

Teología y Pastoral para América Latina

Vol. XXXI / No. 122 / junio de 2005



El kerigma
para el mundo de hoy

medellín



CELAM
ITEPAL

INSTITUTO TEOLOGICO-PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA

Bogotá D.C. - COLOMBIA

medellín

Teología y Pastoral para América Latina
Revista Trimestral Fundada en 1975

<u>Director</u>	Leonidas Ortiz Lozada, pbro. Rector del Itepal
<u>Secretario y Suscripciones</u>	Luis Guillermo Pineda Asistente Administración ITEPAL
<u>Consejo Editorial</u>	Mons. Carlos Aguiar Retes (México) Mons. Ricardo Cuéllar Romo (México) Mons. Guillermo Melguizo Yepes (Colombia) Mons. Cristian Precht Bañados (Chile) Padre Víctor Manuel Ruano Pineda (Guatemala) Padre Mario de França Miranda (Brasil)

Nota: El Autor de cada artículo de esta publicación asume la responsabilidad de las opiniones que expresa.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN para el año de 2005

COLOMBIA: \$ 50.000,00
AMÉRICA LATINA: US\$ 60,00
ASIA Y ÁFRICA: US\$ 65,00
EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE: US\$ 75,00

Forma de Pago a la Administración de la Revista

COLOMBIA: Cheque en pesos colombianos a nombre del CELAM.
Consignación en las cuentas bancarias: Granahorrar 1200-37448-4; Colmena: 0102500068995
Bancolombia: Cta. No. 2010196156-2; Las Villas: 01713043-6
(todas a nombre de CELAM)
OTROS PAÍSES: Cheque en dólares americanos sobre Banco de Estados Unidos a favor del CELAM.
Efectivo ó giro postal en dólares americanos.
En cualquier caso favor enviar la constancia de la transacción a:

INSTITUTO TEOLÓGICO-PASTORAL PARA AMÉRICA LATINA - ITEPAL

Transversal 67 (Av. Boyacá) No. 173-71 / A.A. 253353

Tels.: (57-1) 667 0050 - 667 0110 - 667 0120

Fax: (57-1) 677 6521 / E-mail: itepal@celam.org

Bogotá D.C. - COLOMBIA

©

Edición No. 122 - 2000 ejemplares - 2005

ISSN 0121-4977

Impresión: EDITORIAL KIMPRES LTDA.
Impreso en Colombia - Printed in Colombia

La Buena Nueva de Jesús fue impactante para su época. La situación que vivía Palestina en tiempos de Jesús era, por demás, dramática. Los romanos la habían colonizado el año 63 antes de Cristo. Palestina era un país pobre que tuvo que soportar todo tipo de penurias: impuestos gravosos, concentración de la propiedad en pocas manos, corrientes migratorias internas, desarraigo social, analfabetismo, sequías, epidemias..., además de la simonía en el culto y la fragmentación de los grupos religiosos. Todo esto generó la marginación de un numeroso grupo de personas que no tenían posibilidades de integrarse a la sociedad, bien sea por falta de recursos económicos o por los prejuicios sociales y religiosos existentes en la época: los pecadores, las mujeres, los enfermos, los mendigos, los vagabundos... Y también había un pequeño resto que esperaba la llegada del Mesías.

En este contexto concreto Jesús llega al pueblo con una novedad esperanzadora: “Se ha cumplido el plazo y ya llega el Reino de Dios. Convertíos y creed la buena noticia” (Mc 1,15). Ante un mundo de opresión y de marginación, Jesús anuncia un mundo nuevo de justicia y libertad. Ante una sociedad excluyente, Jesús habla del amor de un Padre que no hace discriminaciones de raza, de religión, de sexo o nación. Ante la situación de grandes masas de la población sumidas en la desesperanza, Jesús irrumpe anunciando la felicidad y la salvación definitivas. Jesús explica el Reino de palabra, pero a la vez lo demuestra con diversos signos: cura a los enfermos, perdona a los pecadores, acoge a las mujeres y niños, denuncia las injusticias de los poderosos.

Nuestros pueblos de América Latina y el Caribe viven hoy situaciones similares. En la XXX Asamblea Ordinaria del CELAM, celebrada en Lima, Perú, del 17 al 20 de Mayo de 2005, con motivo de las Bodas de Oro de su fundación, las Conferencias Episcopales presentaron un informe de la realidad social y eclesial de sus respectivos países. En ese informe se destacaban, entre otros, los siguientes desafíos:

En el aspecto cultural vivimos en una época caracterizada por el avance de una globalización excluyente, del secularismo y del consumismo, con aperturas “espiritualistas” no exentas de ambigüedad, como la New age. En el ámbito económico persiste el

escándalo de la pobreza expresada en una inequitativa distribución de la riqueza, en una generalizada corrupción a todo nivel, en una insuficiente generación de empleos y en el incremento alarmante de los índices de endeudamiento interno y externo. En el aspecto político se observa una crisis de las instituciones sociales y políticas, un desencanto frente a la política, una falta de compromiso solidario de los ciudadanos, una ausencia de claros liderazgos y escasa transparencia en los procesos electorales. En el aspecto religioso, además del crecimiento de las sectas y de nuevos movimientos, hay que anotar otros fenómenos dignos de tener en cuenta como el crecimiento del número de los alejados de la Iglesia y de los indiferentes a los procesos de evangelización; el incremento de las supersticiones, de la astrología y proliferación de grupos esotéricos; el sincretismo religioso popular; el satanismo; la presencia de diversas corrientes de espiritualidad oriental; y cierta « individualización íntima » de lo religioso, producto probablemente de la postmodernidad y de cierto desencanto ante la Iglesia institución.

El anuncio del kerigma para el hombre y la mujer, que peregrinan hoy en nuestra región, es una tarea de indudable prioridad para la Iglesia, que exige, en primer lugar, un conocimiento objetivo de la situación real en que viven nuestros pueblos. Para anunciar la Buena Nueva, en forma dinámica y actualizada a los tiempos que vivimos, es necesario asumir la realidad sociocultural del entorno. Por eso, en este número de la Revista Medellín, dedicado al tema del Kerigma para el mundo actual, hemos querido presentar, además de los artículos elaborados por catequetas de diversos países del Continente, una síntesis de los informes sobre la situación social y eclesial, que las Conferencias Episcopales entregan al CELAM cada dos años con motivo de la celebración de la Asamblea General Ordinaria.

Queremos agradecer a la Sección de Catequesis del CELAM y a su Equipo de Catequetas que, con sabiduría y competencia, se responsabilizaron de la elaboración de los artículos que ponemos a consideración de los amables lectores de la Revista Medellín.

El Director

Sumario

El autor, en este artículo, propone que es necesario, en la vida de la Iglesia, volver a lo esencial, a lo más nuclear de la Evangelización: el anuncio de Jesucristo, base para todo proceso de educación en la fe. Fundamenta esta propuesta en la Sagrada Escritura, en cuyos textos se encuentra una estructura lógica del kerigma: el anuncio de Jesucristo encarnado en la historia; la interpretación del significado del acontecimiento salvífico; la confesión de Jesucristo; la exhortación a la conversión. El kerigma debe acompañar todos los procesos evangelizadores y debe tener como fundamento la Sagrada Escritura, la interpretación del Magisterio de la Iglesia y la contemplación y el discernimiento de las comunidades en su propia cultura, privilegiando siempre a los más pobres.

¿Qué es el Kerigma? - Reflexiones para una catequesis dentro de un proceso -

P. Hermilio Cárdenas

*Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Catequesis
Conferencia Episcopal de México*

1. Introducción

En el informe dado por la Presidencia del CELAM para el Plan Global 1999-2003, como punto de partida se hacían las siguientes tres preguntas:

- La primera, que brotó desde Europa que tiene que ver con la racionalidad: ¿Cómo hacer comprensible la Buena Nueva del Reino de Dios a la humanidad en el mundo de la increencia?
- La segunda pregunta, que habiendo nacido aquí en nuestras tierras americanas, es ahora una cuestión que se ha universalizado, es la importancia del mundo de la insignificancia: ¿Qué tiene que ver el cristiano con el pobre?
- La tercera se relaciona con la cuestión del pluralismo cultural y religioso: ¿Cómo evangelizar en el respeto a las culturas en cuanto obra de Dios, haciendo de la evangelización un proceso de inculturación del Evangelio?

El fondo de la triple pregunta es la tarea de la Evangelización, «dicha y vocación propia de la Iglesia» (EN 14), razón de ser de nuestra acción dentro de la Iglesia a la cual servimos. ¿Cómo iniciar el anuncio del Evangelio a las personas y grupos de nuestro tiempo y cómo darle término?

Hay un sentir general entre pastores y catequistas: en nuestros pueblos de América Latina algo ha pasado y está pasando pues las personas que han recibido la fe no logran expresarla claramente, otras ni siquiera se plantean clarificarla pues están envueltas en la indiferencia religiosa y algunas que preguntan sobre lo fundamental del mensaje cristiano no encuentran la respuesta que satisfaga sus preguntas. ¿Qué hacer?

Las respuestas, quizá, no sean tan palpables, pero sí tenemos una convicción: «Nuestra catequesis tiene un punto común en todos los medios de vida; tiene que ser eminentemente evangelizadora, sin presuponer una realidad de fe, sino después de oportunas constataciones» (Documento de Medellín 8,9). Esta afirmación de los Obispos Latinoamericanos en Medellín en 1968 sigue teniendo vigencia.

Nuestra convicción es que hay que volver a lo esencial, a lo más nuclear de la Evangelización; pero ¿Qué es lo más nuclear, lo esencial? Es sin duda el anuncio de Jesucristo, base para todo proceso de educación en la fe.

Las siguientes reflexiones pretenden ser un aporte a la búsqueda por entender el Kerigma como el primer anuncio de Jesucristo para que una persona pueda pasar de la «no fe» a la fe, de la indiferencia religiosa a vivir y expresar que Jesús es el Señor. Sobra decir que no es una investigación exhaustiva sino un instrumento de trabajo, esperamos que así lo sea, una reflexión que nos lleve a lo que realmente es importante: que se conozca a Jesucristo para que conociéndolo se le ame.

2. Descripción del kerigma desde la historia y la sagrada escritura

Alrededor del concepto sugestivo del «Kerigma» se utiliza un buen número de términos para expresar, si no lo mismo, acciones y dimensiones de la evangelización parecidos tales como «Primer anuncio¹», Precatecumenado², «Catequesis kerigmática o pre-cate-

¹ El DGC dice que el «primer anuncio» se dirige a los no creyentes y a los que de hecho viven en la indiferencia religiosa, «asume la función de anunciar el Evangelio y llama a la conversión (No. 61). Luego explica cómo este primer anuncio debe distinguirse de los propiamente catequísticos que es promover y hacer madurar la conversión inicial, pero que, aunque se distingue, se complementa con la catequesis.

² Cuando se habla de Pre-catecumenado se hace principalmente en el contexto de la misión «ad gentes» para las personas que no han recibido todavía la palabra de Jesucristo. En el RICA (No. 9-13) los describe como «un periodo precedente o precatecumenado» antes del catecumenado, de gran importancia y que ordinariamente no debe omitirse. Se trata de un tiempo de evangelización ante el cual el catecúmeno «madura el deseo de seguir a Cristo y de pedir el Bautismo». Es un tiempo en el que se explica el Evangelio por los catequistas, diáconos y sacerdotes e incluso por los laicos; se puede hacer una ceremonia como «simpatizantes».

quisis³. Se utilizan otros términos también tales como «Primera Evangelización», «Pre-evangelización», «Evangelización⁴».

Ahora queremos centrar nuestra atención en la palabra misma: «Kerigma», palabra que hoy es parte del lenguaje catequético.

2.1 Origen de la palabra

Ya sabemos que el sustantivo «kerigma» viene del verbo griego «Keryssein», de ahí «Keryx». Evoca la imagen de un personaje que llega a la plaza pública para proclamar de forma oficial y autorizada alguna disposición de la autoridad, pidiendo al mismo tiempo la sumisión de los ciudadanos a tal disposición. En las antiguas culturas, esta disposición tenía una función importante. Se trata entonces de un «heraldo», de un «pregonero» que tiene un lugar en la corte; todo príncipe tiene su heraldo propio. El heraldo debía de tener, como condición primera, una hermosa voz, pero también el cuidado de «ser la voz» del que lo enviaba, era portavoz de su señor. El heraldo tiene una connotación político religiosa, con una importancia sacral.

2.2 En la Sagrada Escritura

En general la concepción del heraldo es extraña en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento «Keryx» reaparece, pero pierde su importancia que tenía en el mundo griego, ahora el acento se pone, no sobre el que anuncia o proclama la Palabra, sino en Dios mismo que es su origen. Los mensajeros de Jesús no tienen intocabilidad; son ovejas perseguidas por el lobo (Mt 10,16). El término Keryssein, se usa, ya no con el sentido griego de mantener una voz

³ Inspirada en el Pre-catecumenado trata de responder a la situación de Nueva Evangelización (Evangelización a los ya bautizados), es una propuesta de la Buena Nueva en orden a una opción sólida de fe. El término se empezó a usar principalmente por J. Colomb en 1948 en Francia ante la realidad de que la catequesis no ha llevado a forjar cristianos auténticos, se requiere de una catequesis, de un «catecismo misionero» (A. Boyer).

⁴ La Evangelii Nuntiandi de 1975 al hablar del primer anuncio a los que están lejos dice: «La Iglesia lleva a efecto este primer anuncio de Jesucristo mediante una actividad compleja y diversificada, que a veces se designa con el nombre de «pre-evangelización», pero muy bien podría llamarse evangelización, aunque en un estado inicial e incompleto» (No. 51).



armoniosa y altisonante con hermosas palabras, una exhortación o una instrucción, un sermón edificante, sino que el verbo pasa a significar «proclamar».

Tiene importancia el anuncio mismo (Kerigma) pero en cuanto proclama lo esperado por los profetas del Antiguo Testamento. Lo que es verdaderamente nuevo es el anuncio por medio del cual viene el «Reino de Dios».

El punto central del Kerigma en el Nuevo Testamento será entonces el «Reino de Dios», pero la predicación no es una conferencia que ilustre exegéticamente la esencia del Reino de Dios sino la proclamación de un acontecimiento en el sentido de un concepto dinámico.

El kerigma, más que la recitación de un credo, es la proclamación de un acontecimiento que llega a la sociedad como algo totalmente nuevo: el Reino de Dios, salvación para todos, pero sobre todo para los pobres. Una comunidad de seguidores de Jesús será auténtica donde los pobres se «sienten a gusto» porque Dios «derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes» (Lc 1,36); de hecho cuando la Iglesia incide más en lo social, desde el mensaje de Jesucristo, es bien aceptada y reconocida.

En el Nuevo Testamento la palabra Keryssein (Keryso) aparece en Mateo 9 veces, en Marcos 14, en Lucas 9; en los Hechos de los Apóstoles 8, en San Pablo 19. Nos fijamos especialmente en los textos según los destinatarios.

- a) Kerigma dirigido a los hebreos:
 - Hechos 2,14-33 Discurso de Pedro el día de Pentecostés.
 - 3,12-26 Discurso de Pedro después de sanar a un paralítico.
 - 10,34-45 En casa de Cornelio
 - 13,16-41 Pablo en Antioquia de Pisidia.

- b) Kerigma dirigido a los paganos.
 - 1 Tesalonicenses 1,9-10 Conversión al Dios vivo.
 - Hechos 14,15-18 Pablo en Listra.
 - 17,22-31 Pablo en el areópago.

- c) Otros.
 - 1 Corintios 15,3-11 El más antiguo.
 - Efesios 1,3-14 Cristo, noticia que salva.



El contenido fundamental de los textos se puede resumir en los siguientes puntos:

- Ha llegado el tiempo en que se cumplen las promesas proféticas: el Reino de Dios está cerca.
- Estas promesas se realizan en las obras de Jesús y muy especialmente en su muerte y resurrección.
- Como Jesús resucitado ha sido exaltado, colocado a la derecha de Dios, se ha convertido en el Mesías y Señor.
- El Espíritu Santo se convierte en el signo del poder presente y gloria de Jesucristo resucitado.
- La etapa mesiánica tendrá cumplimiento con la venida de Jesucristo.

En los textos encontramos una estructura lógica que podríamos llamar fundamental:

- En primer lugar hay un momento de referencia a Jesucristo encarnado en la historia, se parte de la humanidad de Jesús.
- Luego hay una interpretación del significado del acontecimiento salvífico ocurrido en Jesús. Los apóstoles interpretan lo que ha ocurrido y esa interpretación se convierte en norma para todas las generaciones de cristianos.
- Sigue una convalidación y confesión de Jesucristo.
- Finalmente un momento exhortativo, sin llegar a querer imponer la fe.

3. Descripción del kerigma desde la reflexión pastoral

¿Cuáles son las concepciones más comunes sobre el kerigma?

Desde nuestro punto de vista podemos enumerar tres posiciones que subyacen tanto en la práctica pastoral como en los materiales utilizados en la catequesis.

Una primera concepción es reducir el Kerigma solamente a frases cortas bien hechas o a sumarios estratificados que pueden tener una eficacia casi automática en los oyentes; sin embargo, aunque estén bien formuladas y no tengan ningún error teológico, creemos que muy poco le dicen a la gente indiferente de hoy. ¿No será que nos dejamos influir de una cultura del slogan, del anuncio espectacular, del sistema mercadotécnico?



Una segunda concepción del Kerigma es entenderlo como una «panacea», pensando que es la solución a todo problema pastoral que se presenta en nuestro tiempo, y así todo se engloba en el primer anuncio, olvidando otros momentos del proceso evangelizador, igualmente importantes, como la etapa catequético-catecumenal y la pastoral que alimenta la vida diaria de la comunidad.

Y la tercera, que es muy parecida a la anterior, confunde todo un proceso evangelizador con el Kerigma. Esto lo vemos en los subsidios mismos, en los materiales auxiliares que, al hablar del Kerigma, es tan grande su extensión que abarca todo el proceso.

Estas posturas responden sin duda a las diferentes situaciones con las cuales el catequista evangelizador se encuentra inmerso. Creemos que es necesario llegar a consensos partiendo del punto de referencia obligado que es la Sagrada Escritura, teniendo presente al Magisterio como su garante de interpretación y a la experiencia misma que hemos tenido en nuestros pueblos latinoamericanos.

¿De dónde partimos en nuestra reflexión?

Partimos de la convicción de que el Kerigma es, para toda nuestra Iglesia, una de sus formas de vida y actividad esenciales, imprescindibles e insustituibles (Cfr. RM 44) y de que es una dimensión de la Palabra misma de Dios, pero es inconcebible sin el Espíritu, sin la fe y sin el testimonio; tampoco debe estar desconectado de otras tareas de la Iglesia, tales como la liturgia y la atención a los más pobres de nuestra sociedad.

En un sentido amplio, entonces, el Kerigma abarca todo el ámbito del servicio de la Palabra: Evangelización, misión, catequesis, etc.

¿Dónde se sitúa dentro del Proceso Evangelizador?

Es ya común en la reflexión pastoral el considerar a la Evangelización como proceso y considerarla como realidad «rica, compleja y dinámica» (CT 18). Este proceso se estructura en tres momentos principales: El Kerigmático o primer anuncio, también llamado misionero, el Catequético en donde se madura la fe inicial y la dimensión pastoral.



Así tenemos que una dimensión es la que llama a la fe, que es el Kerigma, otra la acción pastoral que alimenta la fe de la comunidad cristiana y la catequesis que es como el eslabón entre ambas y que viene a fundamentar toda la vida cristiana (Cfr. DGC 64).

¿Cómo se puede definir el Kerigma?

En sentido estricto, hablamos de una dimensión o momento de la acción misionera en el que se manifiesta el núcleo mismo del misterio cristiano: la persona de Jesucristo, muerto y resucitado. Se subraya aquí el elemento dinámico que no se reduce a una etapa.

Podemos definirlo como «el hecho dinámico y progresivo de la salvación actuada por Cristo, en cuanto proclamado desde la Iglesia, en cuyo seno se realiza visiblemente la fuerza operante del Espíritu. Es proclamado por los enviados con la autoridad de la Iglesia⁵». Es pues, el anuncio del mensaje central del Evangelio a los hombres y mujeres de hoy en orden a la conversión.

El objeto último del Kerigma es toda la revelación de Dios pero como «condensado» en el Misterio Pascual, punto de referencia de todo el cristianismo. El punto central es, entonces, la persona de Jesucristo. Con su obra presencializa y actualiza la palabra divina encarnada en Jesucristo.

¿Cuáles son los contenidos centrales del Kerigma?

La finalidad primaria de la proclamación del Kerigma no es conocer en detalle las verdades de la fe, los ritos y las costumbres de la Iglesia, sino entrar, dar acceso a la fe. Se proclama el Kerigma en vistas a la adhesión de una persona a la fe en Jesucristo. Es un acto, una intervención viva y actual de Dios por la palabra del agente evangelizador. El primer gran momento de la evangelización consiste en la conversión al Dios vivo, creador de cielo y tierra. Por esto, debe haber una repercusión fuerte en los contenidos mismos pues la presentación del mensaje kerigmático difiere cualitativamente de la Catequesis que

⁵ GABRIEL CASTRO MARTÍNEZ, Kerigma, en Diccionario de Pastoral y Evangelización, Directores: Vicente Pedrosa, Jesús Sastre y Raúl Berzosa. Edit. Monte Carmelo, Burgos España, 2000. pp 625-629.



es una fundamentación más extensa. Hablamos entonces que el Kerigma tiene una estructura «elemental», no son lecciones o conferencias, sino invitaciones al diálogo primero con la persona de Jesucristo.

Algunos proponen estructurar los contenidos en dos momentos o fases⁶:

Una fase inicial centrada en la cálida acogida del agente evangelizador a la persona que busca encontrarse con Jesucristo, seguida de un proceso de abandono de los ídolos para volverse al único Dios vivo y verdadero.

Una segunda fase centrada en la predicación de la Buena Nueva; se trata de un anuncio explícito de Jesucristo que gira en torno a los núcleos del Nuevo Testamento (Cfr. EN 27). Este momento que quiere suscitar el encuentro con Jesucristo pasa normalmente por encuentros humanos concretos, portadores del Evangelio que lo viven, lo testimonian y lo proclaman con la palabra más apropiada. Explicitar también el don del Espíritu Santo, dando a conocer las maravillas sobre el proyecto de Dios sobre el hombre e invitando a todos a entrar en intimidad con El.

Una síntesis de esta estructura de contenidos se refleja en el Credo o Símbolo de los Apóstoles que nuestro pueblo llama «Credo corto».

4. Conclusiones para presentar y vivir el kerigma hoy

1. Dado el vacío del Kerigma en muchos de los procesos evangelizadores será necesario promover su inclusión donde no esté, acompañar aquellos procesos que están dando frutos en nuestras comunidades y estar atentos a la voz del Espíritu que es el que actúa en los que buscan adherirse por la fe a Jesucristo.
2. La inspiración y punto de referencia para hacer la experiencia del Kerigma tiene que ser en primer lugar el Nuevo Testamento, la interpretación del Magisterio de la Iglesia y la contemplación y discernimiento de las personas en su propia cultura.

⁶ JOSEPH GEVEART, *Primera Evangelización*, Central Catequística Salesiana, 1992. pp. 68-70.



3. El Kerigma no tendrá que presentarse aislado o como acción única y cerrada en el servicio de la Palabra, sino como momento de todo el vasto proceso evangelizador y al mismo tiempo como luz englobante al que hay que volver siempre que tratamos de anunciar a Jesucristo.
4. El proceso evangelizador con su momento kerigmático, si quiere conectar y tener significancia con la gente de nuestros pueblos y de nuestro tiempo, tiene que ayudar a tomar conciencia del sentido último de la existencia mediante un proceso lento, retomar las situaciones humanas como parte de su contenido. Solo quien se enfrenta seriamente con el sentido de la vida, puede presentar la religión como dimensión fundamental de la existencia humana.
5. Finalmente, el cuidado de los más pobres, que en nuestro continente latinoamericano son la mayoría, tiene que ser un criterio básico que nos diga si estamos o no en la vía correcta. No es que sea una condición que los pobres salgan de su situación para que lleguen a ser cristianos, sino que ellos sean evangelizados, que se encuentren a gusto en la Iglesia que es su casa. Esto es importante en un momento en que quizá por miedo a las ideologizaciones los pobres se conviertan en los que simplemente no cuentan.

Bibliografía básica sobre el kerigma

ALFONSO NAVARRO CASTELLANOS MSpSC, «Kerigma ese ausente desconocido», Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE), D.F.

J. M. GONZALEZ RUIZ, Kerigma, en Conceptos fundamentales de Pastoral, Coordinadores: Casiano Floristán y Juan José Tamayo. Ediciones cristiandad. Madrid 1983. pp. 542-549

JOSEPH GEVAERT, Primera Evangelización, Editorial CCS, Madrid 1992.

EMILIO ALBERICH, Kerigmática (Catequesis), en Diccionario de Catequética, Editorial CCS, Madrid 1987. Dirigido por Joseph Gevaert.

JESUS ANDRES VELA, Reiniciación cristiana, Editorial Verbo Divino Estella (Navarra), España 1986.

Sumario

Es incuestionable la necesidad y urgencia del Kerigma en estos momentos en la Iglesia? Es la pregunta que el autor se propone responder en este artículo. Para esto, parte de un estudio de realidad sobre la transmisión de la fe a las nuevas generaciones, destacando la falta de fuerza de la palabra con que transmitimos la fe y de la experiencia cristiana, lo mismo que la pérdida de credibilidad de la Iglesia y la influencia de la cultura postmoderna. En un segundo momento, desde la óptica teológica, afirma que el kerigma tiene su fundamento en la Revelación y, por tanto, la Iglesia encuentra su razón de ser en su anuncio. Finalmente, desde el campo pastoral, constata el poco valor que se le da al kerigma en la vida de la Iglesia, manifestado, por ejemplo, en los tímidos esfuerzos por el catecumenado y reafirma la urgencia del Kerigma como el gran desafío que se le presenta a la Iglesia que es ontológicamente misionera.

¿Por qué el Kerigma en estos momentos?

P. Ovidio Burgos Acuña

Licenciado en Catequética. Universidad Urbaniana de Roma. Miembro de la Comisión Nacional de Catequesis de Costa Rica.

Tengo la seguridad de que la pregunta con la que he querido titular el presente artículo, efectivamente llamará la atención de los lectores, fundamentalmente porque en lo primero en que pensarían es que, en la Iglesia esa pregunta sobra, ya que en Ella la necesidad del Kerigma es algo indiscutible y por supuesto ni siquiera se cuestiona ni su existencia, ni su razón de ser y mucho menos la urgencia de su permanente organización pastoral.

Hay una insistencia actual en su necesidad, que llama poderosamente la atención de los teólogos y pastoralistas, que están delimitando cuidadosamente las justificaciones que hoy hacen más necesario un anuncio kerigmático del Evangelio. En el presente, yo trato de recoger las más importantes.

1. El estudio del problema

La inquietud por el actual estado de la evangelización y sus débiles resultados en la fe de los bautizados, está orientando la reflexión hacia una comprensión conceptual del Kerigma y hacia una atinada aplicación pastoral del mismo en las diferentes circunstancias eclesiales.

Una simple demostración de que la falta de un anuncio kerigmático del Evangelio está preocupando a todos, es el generalizado interés por analizar el problema. Esto ha dado como resultado una cantidad significativa de estudios, condensados en monografías, artículos, etc., todos elaborados con una envidiable seriedad, indicativo de que la crisis que evidencian es preocupante en todos los ambientes pastorales de la Iglesia.

Hay crisis en los procesos de evangelización. Hay crisis en la forma de vivir la fe por parte de los cristianos y todos estamos pre-

ocupados porque la manera en que estamos tratando de transmitir la fe, no está llegando a la vida concreta con los resultados esperados.

Sin duda alguna, cuando hablamos de «resultados» en asuntos que tocan al reino de Dios, tenemos que ser muy cautos. No los podemos cuantificar; no es tan fácil «evaluar los resultados» de cuanto hacemos. La verdad es que, los que en la Iglesia nos esforzamos en el día a día de nuestro empeño evangelizador, vivimos más bien animados por el principio paulino de: *«Yo planté y Apolo regó, pero el que hizo crecer fue Dios»* (1 Cor 3,6).

El trabajo evangelizador, todos debemos hacerlo con la serenidad de no esperar por nosotros mismos los resultados, y menos si pensamos que ellos dependen de lo que hacemos y no de la acción de Dios, quien es el que hace en realidad que las cosas caminen y lleguen a su plenitud después de haber puesto nosotros lo que debemos:

«Sucede con el reino de Dios lo que con el grano que un hombre echa en la tierra. Duerma o vele, de noche o de día, el grano germina y crece, sin que él sepa cómo» (Mc 4, 26-27).

Aún así, en la Iglesia es siempre útil que analicemos y que evaluemos, de manera que no parezca que todo lo hacemos bajo el rigor de la improvisación y el desorden. Ya lo decía el Directorio Catequístico General de 1971:

«Es necesario poseer en el ámbito de la Conferencia Episcopal, una visión clara de la situación en la cual se ejerce el ministerio de la Palabra. La finalidad de este análisis es averiguar hasta qué punto logra su propósito la acción evangelizadora de la Iglesia. Se requiere, por tanto, un examen cuidadoso acerca de cómo se ha desarrollado el ministerio de la Palabra y de los resultados obtenidos –cuando esto es posible– por la catequesis o cualquiera otra forma de presentación del mensaje cristiano. Habrá que verificar cuáles son las iniciativas de la Iglesia, cómo son éstas acogidas, dónde, por quiénes, y con qué frutos, etc.» (DCG 99).

Esta recomendación la están poniendo en práctica muchas Iglesias Locales que están revisando con seriedad y sentido pastoral, los

actuales problemas por los que pasa la responsabilidad de transmitir la fe a las nuevas generaciones.

Para poner sólo unos pocos ejemplos, cito el «*Projecte Global de Pastoral Catequética del secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y de las Islas Baleares*». Se trata de un documento que contiene no solamente las líneas de acción para la catequesis de esta región, sino también un aporte reflexivo sobre la actual situación de la catequesis en estas diócesis, con el fin de orientarla teniendo en cuenta la nueva situación cultural y religiosa que exige «proponer de nuevo la fe»¹. Digna de mención es también la «Encuesta 2000 a Catequistas y responsables de la Catequesis en la Arquidiócesis de Zaragoza»².

Los Obispos de la Conferencia Episcopal de Brasil a través de su Consejo Permanente reunido a finales de octubre del 2003 han decidido que su Plan Global 2004-2007 tenga una dimensión marcadamente kerigmática, como línea de acción a nivel nacional. Se trata del «*Projeto Nacional de Evangelização Queremos ver Jesus, Caminho, Verdade e Vida*».

Es un texto que ofrece en siete capítulos, la presentación, la introducción y la motivación del proyecto:

- Las metas para la Evangelización en el tercer milenio;
- La propuesta del Proyecto Nacional de Evangelización;
- El objetivo nacional de Evangelización;
- La mística del Proyecto - Queremos ver a Jesús, Camino, Verdad y Vida;
- Las pistas de acción;
- Los subsidios de apoyo para ser elaborados;
- La aplicación del Proyecto³.

Son apenas contados ejemplos de lo que muchos están haciendo en sus respectivos lugares por salir al paso de esta preocupación

¹ En Actualidad Catequética 187, 100-101.

² En Actualidad Catequética 199, 93-108.

³ www.cnbb.org.br/queremosverjesus, Consultado el 13 de septiembre de 2004.

pastoral que nos invade a todos, fundamentalmente porque los que vienen analizando el problema se dan cuenta de que las deficiencias que se vienen detectando desde hace años no solo no han sido superadas, sino que en el presente se han intensificado con dimensiones y retos totalmente nuevos.

Cuáles son esas dimensiones que justifican el anuncio kerigmático del Evangelio?

Dada la preocupante magnitud de la crisis que afecta la fe, son muchos los aspectos que actualmente justifican «volver a proponer el Evangelio». Cuando el Papa Juan Pablo II comenzó a hablarnos de «nueva evangelización», él mismo se encargaba de explicar con marcada insistencia de que no se trataba de una nueva evangelización como si la anterior no hubiera servido de nada.

Sin embargo en el nivel de lo práctico, la certeza es de que, en muchos ambientes, los efectos de la secularización y los fenómenos de increencia han sido tales que, en la mayoría de los casos, sencillamente hay que partir de cero, como si efectivamente nunca se hubiera predicado el Evangelio.

Pero como nuestra intención no es abarcarlo todo, sino detenernos en esos puntos en que la reflexión actual del tema está centrando su atención, me permito demarcar esta área en tres grandes bloques: lo que nos dice la realidad, lo que nos dice la teología y lo que nos exige la pastoral.

2. Lo que nos dice la realidad

2.1 La fe es deficiente porque no logramos transmitirla a las nuevas generaciones

Este es el problema fundamental de nuestra realidad pastoral. La fe en sí misma no cambia nunca, pero hay grandísimas deficiencias en la manera de entender y de vivir su fe en una inmensa mayoría de los que hoy se confiesan cristianos. Y lo más preocupante es que no

se trata de pequeñas deficiencias, sino de cuestiones que tocan lo esencial del mensaje cristiano como lo son la doctrina y la moral, ámbitos en los que generalmente la Iglesia encuentra más contestación.

Para nadie es un secreto que la fe pierde terreno y no alcanza a penetrar toda la vida de las personas: solo una parte de ella; y si especificamos aún más, solo una hora por semana, para aquellos que aún frecuentan la eucaristía dominical y cuyo porcentaje, hay que reconocerlo, disminuye considerablemente en ciertos lugares.

El mundo de la cultura, del trabajo, de la educación... cada vez se distancia más de los principios de la fe y da la impresión de que, prescindiendo de ella, progresa igual o mejor que con ella.

2.2 La fe está enferma

Los estudios que se están haciendo sobre el problema son una especie de diagnóstico que revelan que la fe está enferma. La increencia generalizada es síntoma de una fe debilitada y para la que el Kerigma no ha tenido la fuerza y la eficacia necesarias para lograr aquello que le da su razón de ser en la Iglesia.

Crear hoy no es lo mismo. El comportamiento religioso de la gente ha cambiado notablemente. No es un secreto para nadie que nos encontramos en una época distinta, llamada post-modernidad y filosóficamente tan difícil de describir porque no sabemos si se trata de algo temporal o de una corriente de pensamiento con tendencias más durables. Y en medio de ella, la pregunta fundamental es si, en este escenario, todavía queda lugar para la fe y para la Iglesia.

2.3 Qué es lo que está fallando?

Trato de delimitar en este sentido algunos aspectos:

- *La experiencia cristiana carece de fuerza ante nuevos retos.*

Hay muchos factores, internos y externos a la Iglesia, que hacen cada vez más difícil el compromiso de ser auténticos discípulos del

Señor. Quienes lo intentan, deben hacerlo «contra corriente». En todo caso, Jesús en persona nunca le dijo a nadie que seguirle a él fuera fácil; al contrario, habló muy claro de las exigencias de su seguimiento y en alguna oportunidad esto provocó que muchos comenzaran a abandonarlo (Mt 8, 18-22; 10, 16-23; Lc 14, 25-33; Jn 6, 60-71). De manera que ser cristiano es difícil, pero más hoy.

Nuevos retos y exigencias se presentan ante la mirada desconcertada de los cristianos y éstos están cada vez menos preparados para enfrentarlos, no como quien enfrenta a un enemigo, sino como quien asume la historia como realidad suya, con sus oscuridades y sus posibilidades.

Qué está fallando como causa interna, además de las externas, en la transmisión de la fe? Entre muchas cosas, los procesos comunes y generalizados de iniciación en la fe, carecen de la calidad y de la duración requerida para contrarrestar esta influencia tan devastadora.

Por eso, en realidad no es nada extraño que la fe de muchos cristianos esté actualmente afectada en su identidad e integridad. Consecuencia inmediata de esta debilidad de sus expresiones externas es la ausencia de vitalidad transmisora. La generalidad de nuestros cristianos carecen de entusiasmo y de motivaciones internas y falta también el gusto por comunicar esas experiencias que dan sentido a la existencia personal y comunitaria.

- *Falta fuerza en la palabra con la que transmitimos el mensaje.*

Otros están diciendo que lo más doloroso y al mismo tiempo contradictorio es la falta de fuerza en la palabra con la que anunciamos a Jesucristo.

La apreciación es preocupante, pero el problema no es exclusivo de la Iglesia. Para nadie es un secreto que la palabra ha perdido credibilidad. En la sociedad actual la palabra está tan viciada de engaño, de mentira, de vacío, que no es tan fácil creer en la palabra del otro. Se acabaron los tiempos en que bastaba la palabra del otro para establecer un contrato sólidamente fundado. Eso es: nuestra palabra perdió la fuerza fundante.

En lo que corresponde a la misión de la Iglesia, que es precisamente el anuncio, esto es doloroso y contradictorio, primero porque advertimos cada vez con más claridad que ya Ella no es tan escuchada por muchos. Y contradictorio, porque la Palabra de Jesucristo, que es la misma de Dios, tiene una fuerza en sí misma que la hace siempre creadora, dinámica, fecunda. Por lo tanto, es lamentable pensar que la Palabra de Dios no tenga hoy la fuerza para penetrar, por culpa de la palabra humana, normalmente su vehículo.

Por otra parte, instancias que anteriormente eran espacio de permanente evangelización, han sido afectadas como las primeras por esta ola de arrastrante neopaganismo. Es el caso de la familia, que ya hace muchísimo tiempo dejó de ser instrumento seguro de educación en la fe.

Es el caso también de la escuela católica. Por doquier se oyen las voces contestatarias contra la educación religiosa escolar: los que no abogan por hacerla desaparecer de las aulas, por lo menos buscan que esta sea dada con principios tan genéricos que no afecten la susceptibilidad religiosa de nadie, toda vez que en este nivel nuestras aulas se han vuelto evidentemente heterogéneas, ya que en ellas se encuentra todo tipo de confesiones⁴.

- *La pérdida de credibilidad de la Iglesia.*

No es fácil reconocerlo, pero las crisis de conducta moral que últimamente han afectado la Iglesia no favorecen el hecho de que muchas personas que están fuera, se adhieran a Ella con relativa espontaneidad. Y los que hace tiempo se alejaron, tendrán sobradas razones para pensar en no volver.

Este panorama recrudece cuando nos percatamos de que corren por las venas del mundo otras propuestas que le están dando valor salvífico a religiones no cristianas, frente a las que el Evangelio apenas sería otra alternativa pero no la única. Dígase lo mismo del generalizado aprecio por «experiencias religiosas» de grupos donde no se anulan

⁴ En esta materia remitimos a la obra de Alberich, E., *Catequesis evangelizadora*, 2003, 174-183; CELAM, *Testigos y servidores de la Palabra*, Bogotá: 2003, 363-402.



los dogmas ni ritos de nadie, sino que se profesan aquellas verdades y experiencias coincidentes con todos.

La pregunta que esto nos ofrece es si no estaremos cediendo con excesiva facilidad a lo auténtico que identifica al evangelio? Además condescender tan fácilmente con estas propuestas, tengo el temor que de parte de los cristianos esto raye en falta de coraje para dar testimonio del Evangelio ante los demás.

- *La cultura postmoderna nos desborda.*

Esta nueva cultura emergente aparece con una gran cantidad de elementos nuevos, que no nos dejan tiempo de prudente asimilación, cuando simultáneamente aparecen otros sin haber terminado de entender los anteriores. Y esto no es exclusivo de nadie: nos pasa a todos por igual.

Pero en la Iglesia, acusada siempre de quedarse rezagada respecto a la realidad, esto nos preocupa más.

No intento aquí describir exhaustivamente todos los elementos posibles, de todos modos de sobra conocidos. Solamente los señalo rápidamente: el problema del secularismo y la increencia primero como fenómeno social que afecta a todos, antes que como problema que afecta solamente a los cristianos; los valores y antivalores de esta nueva cultura que se resumen en revolución informática con todos sus interrogantes, sociedades cada vez más multiculturales, cómo ser cristianos en un mundo globalizado, Nueva Era y las nuevas tragedias que conmueven a la humanidad y que despojan al hombre de esperanza: hambrunas que no pasan, terrorismo, crimen organizado, el comercio de las drogas, etc.

Para nosotros lo fundamental es poder responder con eficacia cómo seguir anunciando a Jesucristo en medio de esta montaña y cómo poder demostrar que la Iglesia es la continuadora de su misión en el mundo. Ella tiene a su favor el hecho de que siempre ha buscado ir al encuentro de los retos de los tiempos y nuestra luz más reciente para esto es el mismo Concilio Vaticano II.



3. Las grandes justificaciones teológicas

3.1 *El Kerigma tiene su fundamento en la Revelación*

La Revelación, no es solamente anuncio, sino que es también presencia de la gracia de la salvación. Es la comunicación histórica de este encuentro de Dios con el hombre y la Iglesia en su misión evangelizadora es el instrumento de este acontecimiento. Para la Iglesia, transmitir la revelación no es solamente hacer presente una verdad para que sea profesada y obedecida, sino hacer presente la realidad misma de la gracia.

El kerigma encuentra su gran justificación en el gran acto de la revelación porque si hay algo que Dios ha querido siempre es manifestarse y darse a la humanidad. Y la Revelación es la transmisión de este acto salvífico.

3.2 *La Iglesia encuentra en el Kerigma su razón de ser*

La segunda gran justificación para el Kerigma se encuentra en la razón de ser de la Iglesia: Ella ha sido enviada por su Fundador para llevar el evangelio a todos los hombres (AG, 1). La Iglesia debe estar siempre en estado de misión de manera que pueda cumplir con el gran desafío de proponer la fe en todos los ambientes.

El primer anuncio del evangelio es algo verdaderamente fundamental al ser y quehacer de la Iglesia, porque el anuncio del evangelio en razón de la conversión y de la fe es la primera y principal actividad de la Iglesia. La Iglesia se constituye anunciando el evangelio y una comunidad cristiana se edifica anunciando el evangelio y se identifica como cristiana si cree en la palabra de Jesucristo.

«...en la realidad compleja de la misión el primer anuncio tiene un papel central e insustituible, porque introduce «en el misterio del amor de Dios, que llama a estrechar en Cristo una relación personal con él» (AG 13) y abre la vía a la conversión (RM 44).

La Iglesia no puede nunca renunciar a anunciar a Jesucristo y la centralidad de su misterio pascual. Y, si bien, el kerigma es una

etapa que supone otras, él está al centro de la predicación de la Iglesia, ya que la conversión y la adhesión a Jesucristo por la fe, son dos elementos de permanente renovación en la vida del creyente, igual que son dos elementos constitutivos del kerigma.

Además, el kerigma obedece a un don que le es ofrecido a la persona desde fuera en el sentido de que no se trata simplemente de un anuncio de cualquier cosa, sino de una particular interpelación a la vida de parte de Dios. Y esto supone que el destinatario tenga cierto interés de búsqueda y de acogida; la servidora de este encuentro es la Iglesia.

3.3 El gran drama humano del pecado

El terrorismo, para poner un ejemplo, es una de las grandes amenazas del panorama mundial de la actualidad. Es una de esas tragedias que esconde en sí misma una impredecible cantidad de conflictos y consecuencias que nos afectan a todos.

Pero de alguna manera es la realidad que más nos ha enseñado sobre nosotros mismos, indicándonos que todo lo humano está siempre en riesgo y que todo lo que levantamos, con la ayuda de la técnica, fruto de nuestra inteligencia, con la misma facilidad puede caer. Nada tan impresionante como ver caer dos torres gemelas derrumbando ostentación humana, poder económico y todos afectados, la gran mayoría sin tener parte en el asunto, solamente por el veneno que todos llevamos dentro y que en cristiano se llama pecado.

4. Las grandes justificaciones pastorales

4.1 El Kerigma: nuestro gran desafío

Por razones obvias, la Iglesia no debe temer nunca los desafíos. Al contrario, debe ser profesional en esta materia, sobre todo, porque cuando se trata de hacer valoraciones históricas, no falta quien piense que estamos en los peores momentos de la Iglesia, y los más pesimistas están vaticinando que, como van las cosas, los cristianos que sobrevivimos hoy, somos ya una raza en extinción.

Ciertamente un hecho simple tomado de la realidad nos dice que actualmente los cristianos convencidos son minoritarios que viven inmersos entre una mayoría pagana. Por eso se habla de comunidades cristianas que viven en situaciones misioneras o contextos misioneros donde la mayoría son indiferentes al cristianismo. Más todavía, se habla cada vez con mayor frecuencia de que los cristianos de hoy somos los que vivimos en situación de «diáspora».

Y aunque sea contra corriente la Iglesia no puede renunciar al anuncio de los valores permanentes y eternos. Para nosotros, en esto serán modelo y siempre los primeros cristianos, que anunciaron el Evangelio en medio de un mundo hostil al mismo, pero su presencia cambió poco a poco aquella situación.

4.2 La poca valoración de kerigma y los tímidos esfuerzos por el catecumenado

El Kerigma ha sido hasta ahora tratado como la cenicienta de la evangelización. Normalmente se supone y simplemente se llega con la catequesis u «otros» momentos de evangelización a destinatarios que en realidad no están convertidos ni han hecho una seria opción por el Evangelio. En Catechesi Tradendae, el Papa recoge este vacío diciendo que «...en la práctica catequética, este orden ejemplar debe tener en cuenta el hecho de que a veces la primera evangelización no ha tenido lugar» (CT 19).

Que existe la mies y es abundante, es evidente; basta meterse en el corazón humano para poder descubrir las oscuridades que ahí se encuentran. Si nuestro discurso es demasiado superficial, filosófico o de otra naturaleza que no sea anuncio de salvación, posiblemente decepcionemos, sobre todo por falta de hacer efectivas las palabras del Concilio: ... *«el gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón»* (GS 1).

La orientación pastoral más frecuente es ofrecer catequesis a los que ya son cristianos pero constatamos esfuerzos muy tímidos

por todos lados a serios itinerarios catecumenales. En una palabra, estamos desprovistos y poco preparados para anunciar el Evangelio a quienes no lo conocen y no son cristianos. Lo mismo vale para los bautizados que no conocen a Jesucristo.

Hay un desconocimiento generalizado del RICA, que no es un libro de ritos o celebraciones sino todo un directorio pastoral para la iniciación cristiana. En algunas Iglesias locales ha habido preocupación por establecer el catecumenado como línea pastoral, pero generalmente se desconocen sus contenidos y la metodología para realizarlo. Sin embargo, donde ha habido alguna experiencia de catecumenado, en la mayoría de las veces estas han sido poco maduras en la práctica.

Además, no nos gustan los procesos muy largos y que exijan continuidad y seguimiento. Los agentes de pastoral carecemos por lo general de una buena formación en planificación pastoral y por eso nos gustan más aquellas acciones de corta duración que no nos compliquen mucho, pero que entusiasmen multitudes.

4.3 Dimensión misionera de la pastoral

Ir a los alejados se toma hoy como urgencia pastoral ineludible. Lo dice Santo Domingo y al respecto, solamente quiero hacer referencia a los números⁵ con el fin de no hacer aquí mismo una pesada transcripción de los mismos. Sí recomiendo una despaciosa lectura, dada su actualidad pastoral.

Estas orientaciones nos llevan necesariamente a revisar nuestras estructuras pastorales, generalmente dotadas de aparatos catequísticos con organizaciones y textos envidiables, pero con inexistentes esfuerzos por hacer lo mismo por el Kerigma.

⁵ SD 130,131.

Conclusión

Dado que la crisis de la catequesis y de la predicación se reflejan en una fe deficiente, nos queda el interrogante si ante los dramas actuales Cristo y los cristianos tenemos todavía la fuerza suficiente para cambiar el rumbo de la historia.

Los números estadísticos reflejan un alarmante descenso diario de católicos. Muchos de ellos pasan a engrosar las filas de otras confesiones religiosas; otros se quedan simplemente sin nada, porque han asumido otro tipo de valores para sus vidas. Para ellos y para cualquiera el tema de la nueva evangelización debe significar algo dondequiera que esta se anuncie.

Se han hecho grandes y generosos esfuerzos por la renovación de la catequesis, pero las dificultades de la transmisión de la fe permanecen y la madurez de la fe de muchos bautizados es limitada y es escasa. Estos esfuerzos se han visto reflejados en excelentes aparatos catequísticos diocesanos o nacionales, con textos cada vez mejor elaborados y actualizados, pero con un kerigma opacado o inexistente.

En muchos casos más bien, la catequesis está, pensada para un estado de cristiandad que ya no es significativo para nadie ni tampoco asegura un serio catecumenado.

Esta es la razón por la que muchas Iglesias se están dando a la tarea de revisar los resultados de la catequesis. Intuyo que con el deseo de no seguir ofreciéndole a nuestros cristianos soluciones viejas para los problemas nuevos que ellos están viviendo.

Sumario

El autor se propone, en este artículo, explicar, con base en el Nuevo Testamento, lo que es el kerigma para el mundo de hoy. Establece, primero, la relación entre kerigma y catequesis para, luego, profundizar en la identidad del kerigma en tres elementos básicos: la buena nueva de Jesucristo, la proclamación del mensaje y la interpelación del oyente a la conversión. Además, presenta el contenido del kerigma que se puede sintetizar en el misterio pascual y en el llamado a la conversión; identifica el método de la predicación kerigmática que no es otro que la inculturación, animada por la fuerza de la sabiduría de la Cruz; establece la relación entre los textos bíblicos y los acontecimientos salvíficos, lo mismo que entre kerigma, tradición, teología y exégesis; y termina colocando la nota característica del kerigma en América Latina y el Caribe: la opción por los pobres.

O que é o querigma?

Pe. Dr. Luiz Alves de Lima, sdb

Profesor de Catequética en el Instituto Teológico Pio XI de São Paulo, Brasil; director y redactor de la Revista de Catequesis del Centro Universitario Salesiano - UNISAL; miembro del Grupo Nacional de Reflexión Catequética de la CNBB; miembro de la Sociedad de Catequetas Latino-americanos; Experto de la Sección de Catequesis del CELAM; profesor del Instituto Teológico Pastoral para América Latina-ITEPAL.

Introdução

Percorrendo toda a Galiléia, Jesus ensinava em suas sinagogas, proclamava a Boa Nova do Reino e curava toda doença e enfermidade entre o povo» (Mt 4, 23). Neste simples versículo do Novo Testamento está descrito em forma dinâmica, e não conceitual, o que é o querigma. O acontecimento do Reino, realizado plenamente no mistério da morte e ressurreição de Jesus, continuou a ser propagada por seus discípulos. Paulo o afirma: «Eu vos transmiti, em primeiro lugar, o que eu mesmo receberei: Cristo morreu por nossos pecados, segundo as Escrituras. Foi sepultado, ressuscitou ao terceiro dia, segundo as Escrituras. Apareceu a Pedro e depois aos doze» (1Cor 15, 3-5). A Igreja considera sua missão primordial proclamar esse evento, convidar à conversão e à fé.

O Novo Testamento não explica explicitamente o que é o querigma. Contudo, na linguagem usada revela suficientemente o que ele significa. Seu significado, que se refere tanto a um processo como a um conteúdo, dificilmente pode ser traduzido com uma só palavra nas línguas modernas. Neste artigo pretendo refletir sobre esta identidade do querigma. Tendo já publicado anteriormente algo sobre este tema¹, volto novamente sobre ele, motivado agora pelos estudos que a secção de catequese do CELAM está realizando sobre os «processos querigmáticos». O objetivo é aprofundar outros aspectos da identidade do querigma, tendo sempre presente o processo da transmissão e educação da fé, isto é, a catequese.

150

¹ Luiz ALVES DE LIMA, O querigma e sua relação com a catequese in Medellín XXVI (2000) n° 104, pp. 547-563.

1. O atual interesse pelo querigma

a) *Presente e passado da catequese, e o anúncio querigmático*

Em tempos de cristandade, que durante séculos prevaleceu no Ocidente, em partes do Oriente e da África, a ação da Igreja visava alimentar e manter a fé cristã nos povos evangelizados: era mais uma pastoral de conservação ou manutenção do que propriamente de avanço e conquista. A catequese estava a serviço deste modelo pastoral. O conceito de missão e evangelização propriamente dita era reservado para a propagação da fé (propaganda fidei) aos povos (ad gentes) que viviam nas assim chamadas «trevas do paganismo».

Nesse contexto a catequese, como aprofundamento da fé, adquiria um sentido densamente doutrinal. Já se supunha ou se dava por subentendido o núcleo central da fé, o anúncio alegre, vibrante e jubiloso do mistério primordial do cristianismo. A iniciação cristã, instituição tão importante no cristianismo primitivo, era feita na família ou mesmo pela sociedade: era o chamado «catecumenato social». O acesso direto às Sagradas Escrituras era dispensado, pois a «palavra de Deus» permeava a vida particular, eclesial e até social das pessoas.

A catequese, então, se «dava ao luxo» de se concentrar no campo doutrinal, cuidando de «dar razões da própria fé», estruturando o edifício racional do pensar cristão e até se enveredando pela periferia da fé, ensinando e consolidando costumes, práticas, hábitos e normas acumuladas ao longo dos séculos. A fé não precisava ser anunciada, pois não tinha sentido falar de algo tão evidente, aceito e vivido. A formulação daquilo que é essencial à fé sobreviveu, de certa maneira, na liturgia, que, por definição, é a celebração dos mistérios centrais do cristianismo. Porém, ela mesma em não poucos lugares e por muito tempo também se desviou para o devocionismo às vezes desprovido do essencial e descambando para práticas que tocavam as raias da superstição.

Hoje a realidade é outra. Já no século XVI, desde os esforços dos reformadores, em que pese seus efeitos negativos para a unidade da Igreja, passando pelo Concílio de Trento e particularmente pelo Vaticano II, a Igreja retoma e renova sua consciência missionária: ela

existe para evangelizar. Esta é sua graça e vocação própria, sua mais profunda identidade (cf. EN 14). Vivemos hoje «um tempo de missão» (Diretório Geral para a Catequese = DGC, 241b). Daí o interesse pelo «primeiro anúncio», por aquilo que é fundante na fé, enfim, pelo querigma. Interessar-se pela proclamação da boa notícia da salvação e pelos conseqüentes processos pedagógicos de iniciação à fé, tornaram-se temas obrigatórios da tarefa eclesial e conseqüentemente na reflexão catequética.

b) Querigma e catequese

Falando de processos pedagógicos, devemos dizer que na Igreja primitiva havia uma clara consciência da distinção e ao mesmo tempo complementação entre querigma e catequese. Na raiz etimológica do termo catequese (_____ catá-ekhéo), como sabemos, está o conceito de fazer eco, fazer ressoar. Ou seja: para que haja catequese, é necessário supor um som uma voz, um conteúdo prévio que torne possível o eco, a ressonância. Sem este som como será possível ressoar? Será possível ressoar o silêncio ou o nada? Por outro lado, não se pode confundir o som com o seu eco.

Ora, é aqui que, infelizmente, se estabelece um equívoco com relação aos processos catequéticos de muitas igrejas no mundo de hoje. Com seu conteúdo doutrinal e sua metodologia magisterial a catequese pretende muitas vezes aprofundar alguma coisa que não existe. E porque isso? Porque se parte da suposição de que este som, este fundamento inicial, já foi colocado e, com a catequese, pretende-se desenvolvê-lo. Herdando uma situação de cristandade nós supomos que nossos interlocutores (destinatários) comparecem à catequese já evangelizados. Presumimos que já tenham recebido o anúncio primeiro através da família ou do ambiente sócio-cultural pretensamente cristão em que vivem. Chegamos, assim, a um paradoxo: a catequese, na prática, se transforma no «eco» de um som que não foi emitido, de uma «voz» que não foi pronunciada. E por isso, muitas vezes cai no vazio, não tem ressonância nem repercussão no interior das pessoas.

Podemos dizer que de um lado muitos já superaram a ingênua convicção que identificava ensino doutrinal da religião com a fé e

confiava no ensino doutrinal como caminho de iniciação à fé cristã. Por outro lado, muitos agentes de pastoral, incluindo aí também membros da hierarquia, resistem em reconhecer que já não vivemos num clima de crmandade, principalmente nos grandes centros urbanos. O substrato católico persiste (cf. Puebla 7), a cultura está impregnada de elementos cristãos; os monumentos, os costumes, as festas, o calendário civil denotam a presença forte do catolicismo, ou, ao menos do cristianismo na alma latino-americana. Entretanto podemos nos perguntar se as pessoas realmente são cristãs, se foram evangelizadas, se tiveram já um contato pessoal com Jesus Cristo... Já se despertaram de fato para a fé? Podemos dizer que nossos católicos ou cristãos já tiveram realmente uma experiência vital de Jesus Cristo?

Há analistas que levantam tal questionamento até com relação a pessoas que vivem no seio da própria hierarquia ou mesmo na vida consagrada, ou seja: há sacerdotes que são ótimos funcionários eclesiais, excelentes executivos de uma comunidade religiosa, mas...com uma experiência pessoal de fé muito fragilizada. O mesmo se passaria com certos religiosos, para os quais, viver como membro de um instituto de vida consagrada é uma das tantas opções de vida, que se apresentam no mundo de hoje, em geral com garantias de um bom padrão de vida... Numa constatação mais generalizada, mas não menos dramática e preocupante, o DGC fala de segmentos de pós-cristianismo que permeiam ambientes outrora cristãos (cf nº 111).

Por isso estamos diante de um aspecto da catequese que com frequência se esquece: a necessidade de um primeiro anúncio, de uma proclamação de Jesus Cristo, cuja ressonância no interior da pessoa que está numa caminhada de fé será desenvolvida depois pela catequese. Tem sentido uma catequese meramente doutrinal para pessoas que ainda não passaram por uma experiência de Jesus Cristo, pelo impacto de uma descoberta pessoal, necessitado sim de ulterior aprofundamento, mas que já toca sensivelmente a vida de tais pessoas?

Desta maneira, hoje, dificilmente se poderá entender uma catequese que não seja precedida por uma ação de primeiro anúncio, de proclamação missionária, enfim, de uma proposta querigmática. O ensino doutrinal não pode ser considerado como catequese em sentido próprio, a não ser onde é dirigido a um grupo de crentes que já acolheram o querigma e professam as Escrituras como Palavra de Deus.

O DGC ressalta o «caráter missionário da atual catequese e a sua propensão em assegurar a adesão à fé, de catecúmenos e catequizandos, num mundo no qual o sentido religioso se obscurece» (29). A «acentuada característica missionária» (DGC 33) é o grande desafio para o futuro. De agora em diante «a catequese, junto com sua função de iniciação, deve assumir freqüentemente tarefas missionárias» (DGC 52), especialmente com jovens e adultos (DGC 185 e 276). Falar de tarefas missionárias significa falar da primeira proposta a ser feita para quem não conhece vitalmente Jesus Cristo, ou seja: anunciar o centro, o núcleo da fé cristã, o querigma. É sobre isso que aqui vamos refletir.

2. Identidade do Querigma no Novo Testamento

Estamos pois, num momento de intensa valorização do chamado querigma apostólico. A palavra quer designar em primeiro lugar o ato de proclamar, de anunciar um grande acontecimento: o advento, a chegada entre nós da salvação realizada em Jesus Cristo. Significa também o conteúdo ou objeto desta pregação, o centro ou núcleo da alegre mensagem cristã: o mistério da morte e ressurreição de Jesus, gesto reconhecido e professado como reconciliação do gênero humano com Deus, como redenção da humanidade e, como consequência, único caminho para se obter a salvação.

A palavra querigma, tem sua raiz etimológica no termo grego clássico _____kerix) que já se encontra em Homero. Significa o proclamador, arauto, mensageiro, embaixador. É interessante notar que kerix aparece no Novo Testamento só três vezes, em textos muito tardios², e a própria palavra _____ (kérigma), com o significado de mensagem proclamada, aparece também muito pouco (cf abaixo).

² São estas estas 3 passagens, das quais as duas primeiras contêm formulações querigmáticas: 1Tm 2,7 (depois de anunciar que há um só Deus e um só mediador entre Deus e os homens, Jesus Cristo que se entregou em resgate por todos, Paulo diz que deste testemunho ele tornou-se arauto (kérix) e apóstolo); 2Tim 1, 11 («foi Deus quem destruiu a morte e fez brilhar a vida e a imortalidade pelo Evangelho, para o qual eu mesmo fui constituído arauto, apóstolo e doutor»); 2Ped 2, 5 (refere-se a Noé, o arauto da justiça).

a) *A mensagem proclamada: a boa nova de Jesus Cristo, conversão, o poder de Deus agindo*

Mais precisamente, Paulo usa o termo _____ (kérigma) para indicar a mensagem de Jesus Cristo (Rm 16, 25: kérygma Iesou Christou) por ele proclamada, ou a sua pregação em geral (1Cor 1, 21; 1Cor 2, 4; 15, 14). De um modo mais formal encontramos esse conceito em 2Tim 4, 17 (« Senhor revestiu-me de força a fim de que a mensagem fosse por mim proclamada e escutada por todos os pagãos») e Tit 1, 3 («...Deus que, nos tempos fixados, manifestou a sua palavra numa mensagem que me foi confiada...»).

Nos evangelhos o termo quérygma aparece apenas em Mt 12, 41 e paralelos, e em Lc 11, 32: são referências à pregação de Jonas em favor de Nínive. Pelo contrário, o verbo ker_ssein (anunciar, pregar) aparece bem 62 vezes no Novo Testamento: nas cartas de Paulo 19 vezes; 12 em Marcos; 9 em Mateus; 9 em Lucas; 8 nos Atos; e 1 vez em 1Pedro e Apocalipse. Em João, Hebreus e Tiago nunca aparece este verbo.

O objeto ou conteúdo deste verbo anunciar é na maioria das vezes to euanghélion (evangelho, boa nova) ou Iesous Christós (Jesus Cristo): «nós pregamos a Cristo crucificado...poder de Deus e sabedoria de Deus (cf 1Cor 1, 23-25). João Batista anuncia um batismo de conversão para o perdão dos pecados enquanto que em Lucas prevalece a Basiléia (Reino), o que é evidente também em Mateus³.

Usando poucas vezes tanto o termo oficial keryx (arauto, anunciador), como a própria palavra kériigma (mensagem), o Novo Testamento dá preferência ao verbo _____ker_ssein): proclamar, anunciar. Isto significa que se quer dar mais valor ao evento eficaz da pregação em si mesma e não tanto à instituição ou pessoas nela envolvidas, como era entendido na linguagem comum. No lugar de keryx prefere-se o conceito de apóstolo (enviado). João que prioriza o verbo _____ (martyreín = ser testemunha), quando se trata de

³ Somente a título de exemplo destes objetos ou conteúdos do anúncio querigmático: Gal. 2,2; Col 1, 23; Mc 1, 14; Mt 9, 35; 1Cor 15, 12; 2Cor 11, 4; At 9, 29; Lc 3, 3; At. 10, 37; Lc 9, 2; At 28, 31, etc.

utilizar o substantivo, usa martyria (o testemunho) e não mártir (pessoa que testemunha = testemunha)⁴.

Com o querigma se realiza o acontecimento da potência de Deus. Na verdade o próprio vocábulo querigma significa também explosão, potência difusiva. O que é verdadeiramente novo é precisamente o anúncio, por meio do qual vem o Reino de Deus. A mensagem é a Palavra de Deus e de Cristo. O conteúdo desta mensagem alegre (euanghélion) é, em última análise, a redenção e salvação da pessoa humana em Cristo Jesus. Ela deve ser comunicada «oportuna e inoportuna» (2Tim 4, 2), íntegra e não falsificada, também «quando vier o tempo em que a boa doutrina será considerada insuportável» (2Tim 4, 3). Quanto mais se distancia do Jesus histórico e da pregação apostólica, se insistia sobre a «sã doutrina» (1Tim 1, 10; Tit 1, 9; 2, 1-2) e sobre a conservação do precioso bem, do bom depósito que foi confiado (1Tim 6, 20) e se exorta a permanecer firme naquilo que se aprendeu (cf 2Tim 3, 14).

b) O arauto, proclamador do anúncio querigmático

Para a primeira comunidade cristã o verdadeiro proclamador da mensagem da salvação é o próprio Deus, o mesmo Cristo. Não querem falar dos pregadores humanos, mas do anúncio (kérygma) em si mesmo: a mensagem está acima do mensageiro (keryx): ele é «servo da Palavra» (Lc 1, 2), «testemunha da luz» (Jo 1, 8).

Como a mensagem deve ser pregada em línguas e culturas diversas, ela não pode tornar-se uma repetição monótona: é preciso anunciar a Palavra de Deus de maneira diversa sem proclamar uma palavra diversa. É o que Paulo afirma: «fiz-me escravo de todos, para ganhar o maior número possível. Fiz-me judeu com os judeus, para ganhar os judeus... fiz-me fraco com os fracos para ganhar os fracos. Fiz-me tudo para todos, para a todo custo ganhar alguns. E faço tudo isto pelo Evangelho, para ter parte nele» (1Cor. 8, 19-23).

⁴ Alguns outros termos gregos usados para significar o processo de propagar a mensagem evangélica usados pelo Novo Testamento, são os seguintes: euangelissein = anunciar a boa notícia (54 vezes), didaskein = ensinar (95 vezes); katekein = ressoar, instruir (6 vezes), krazein (gritar), homilein (pregar), paradidonai (transmitir) e outros.

c) *O ouvinte do anúncio salvador*

Para compreender o conceito e o conteúdo exato de querigma devemos recorrer ao contexto de todo o novo testamento. Querigma é o acontecimento do convite que, dirigido aos ouvintes, chama-os em causa, interpela-os. Corresponde ao ato de o profeta se apresentar e falar em nome de Deus. Quanto ao conteúdo, pode-se demonstrar, em base ao Novo Testamento, que o querigma se identifica com a substância evangélica da mensagem cristã, ou com o centro da revelação. Não é uma informação neutra, como se seria possível ouvi-la e depois esquece-la: é o anúncio de um acontecimento envolvente, sem o qual a vida da pessoa não pode ser compreendida nem vivida sensatamente. O querigma possui um caráter crítico que leva a um confronto, é provocador, deixa inquietações e pede uma resposta do ouvinte. Ele quer conduzir a pessoa «pelos caminhos do Senhor» (cf At 18, 25; 1Cor 12, 3).

Falar de Jesus Cristo significa, desde os inícios da pregação cristã, suscitar uma memória perigosa que questiona radicalmente o homem como medida de todas as coisas, que dá ao homem uma nova compreensão de si mesmo e ao mesmo tempo uma nova imagem de Deus e uma nova visão do mundo. Além disso, faz uma projeção audaz para o futuro, relativizando o mundo, a história e colocando a plena realização do homem no futuro escatológico quando Deus «for tudo em todos» (1Cor 15, 28; Col 3, 11)⁵.

3. O conteúdo do querigma: o mistério pascal e convite à conversão

Como sabemos pelos estudos bíblicos, o querigma ou anúncio do Cristo que morreu pelos nossos pecados e ressuscitou para nossa justificação (cf Rom 4, 25) é o tema desenvolvido pelos primeiros escritos do Novo Testamento (epístolas, particularmente de Paulo), ao passo que os feitos e as palavras, as ações e os ensinamentos do Senhor foram escritos posteriormente nos livros dos quatro evangelhos.

⁵ Cf LÄPPLE Alfred, Breve storia della catechesi. Brescia, Queriniana 1985, pp. 39-50.

A narrativa de Lucas nos Atos dos Apóstolos que traz a primeira pregação apostólica, é rico de formulações querigmáticas principalmente na pregação de Pedro, de Paulo e de Estevão⁶. O querigma aí aparece como a proclamação oficial em nome de Deus e se concentra na essência do cristianismo: Cristo-Messias morto, ressuscitado, glorificado e aprovado pelo Pai. Ele é o Salvador e Senhor (Kyrios) da História.

A questão da ressurreição causou grande impacto no auditório helenístico: a palavra grega ressuscitar não tem conotação mitológica: heróis e semi-deuses tornavam-se divinos, na mitologia grega, de outros modos sem passar pela morte. Ressuscitar significava apenas acordar alguém de um sono ou levantar uma pessoa. Que Deus tenha «suscitado Jesus de entre os mortos» (At 17, 31) causou estranheza aos sábios gregos... deixaram Paulo falando sozinho: «sobre isso te ouviremos noutra ocasião» (cf At 17, 32). A novidade específica do querigma não é bem aceita espontaneamente!

O ponto central do querigma neotestamentário, numa outra formulação, é o anúncio da chegada do Reino de Deus. Ele não é explicado ou interpretado exegeticamente, mas proclamado como um acontecimento. Designa a soberania real de Deus exercida agora, em Cristo Jesus, na história, em contraste com toda soberania terrena (cf 1Cor 15, 24; Ef 3, 10-12). A característica principal deste reino divino é que Deus realiza o ideal régio da justiça, um ideal ardentemente almejado pela humanidade e jamais realizado em plenitude na terra. Esta justiça é a infinita misericórdia divina manifestada em Jesus Cristo (cf 1Cor 1, 30; 2Cor 3, 9; 5, 21; Ef 4, 24; Fil 1, 11 etc.) e que se traduz principalmente no amor e defesa que Deus faz dos pobres, desvalidos, fracos, viúvas e órfãos (cf. abaixo nº 9).

Pertence também ao anúncio querigmático o apelo à conversão. No Antigo Testamento este conceito de conversão já era bem conhecido; expressava-se com a palavra *shûb* que significa mudança de caminho, deixar o caminho do mal e seguir as vias do Senhor. Caminho e mudança de caminho (conversão) traduzem algo bem

⁶ Cf. At 2, 14-19; 3, 12-26, 7, 2-53; 10, 34-43; 13, 16-41; 17, 22-30.

concreto, como era próprio da mentalidade semita. Ao anunciar a conversão no mundo helênico, mais intelectualizado, os autores do Novo Testamento usam o termo metanoia que significa uma mudança de mentalidade. Entretanto, mais do que um elemento intelectual e uma adesão da razão a uma verdade demonstrada, o querigma em sua perspectiva de conversão, atinge profundamente o sentimento e a vontade.

Tocando em algo de tão essencial na experiência humana, como é o fato da salvação ou busca de sentido global para toda a vida, a mensagem querigmática atinge profundamente o coração das pessoas que se deixam evangelizar, aceitam ser tocadas pela ação salvífica de Deus em seu Filho Jesus Cristo pela ação do Espírito Santo. Esta dimensão afetiva não está muito presente na tradição católica recente, que se racionalizou por demais na expressão doutrinal de sua fé, com certo prejuízo para a ação evangelizadora e sobretudo a catequese. Já as correntes evangélicas (protestantes) e particularmente os segmentos pentecostais, neste sentido, são mais claros e diretos ao anunciar, sem rodeios, «o Senhor Jesus Cristo como Senhor e Salvador», fazendo apelo à vontade e ao sentimento, dimensões tão apreciadas na presente cultura pós-moderna.

É ainda fundamental no anúncio querigmático o convite à participação na vida nova de Jesus Cristo e na vida e missão da Igreja como povo messiânico através da fé e dos ritos sagrados. Daí o conceito de mistério (sacramentos). Mistério é o desígnio (projeto, plano) eterno e misericordioso de Deus, agora revelado, realizado em Jesus Cristo, comunicado a todos os povos (cf Rm 16, 25; Ef 3, 9; Col 1, 26-27; 1Tm 3, 16) e simbolizado através dos ritos litúrgicos. O batismo, que em grego significa imersão, é o rito fundamental pelo qual o discípulo que acolhe este anúncio de Jesus é mergulhado em sua morte e ressurreição, começa a participar da vida divina em Cristo e a viver como criatura nova na comunidade dos santos (Igreja).

Como nas religiões místicas das quais o cristianismo assumiu alguns elementos rituais, também o catecúmeno, ou seja, aquele que aceitou o anúncio da salvação, coloca-se num caminho de conversão e de instrução na fé. Ele precisa fazer sua iniciação: ser introduzido nos grandes mistérios da fé: primeiramente no mistério da pessoa de

Jesus, constituído Messias e Senhor, e na Igreja como seu corpo presente no mundo, mas também nos grandes sinais da fé e da Igreja: o batismo, a unção do Espírito e a Eucaristia, chamados justamente de _____mistério (em latim: sacramento). Desde o início da Igreja estes três sacramentos são considerados justamente sacramentos da iniciação.

4. O modo da pregação querigmática

Ao anunciar o querigma, a mensagem única da fé já é inculturada com relação à sua expressão, conforme o ambiente sócio-cultural onde é anunciada. As comunidades judaico-cristãs, de fato se abrem às exigências do cristianismo nascente, ao passo que as do helenismo criam novas formas de transmissão da mensagem com esquemas diferentes. Assim, podemos analisar diferenças culturais e nuances teológicas diversas no anúncio e vivência da fé em Damasco (At 22, 14-16), em Antioquia (Gal. 2, 11-14), aos judeus cristãos em Corinto (Gal. 1, 11-14), aos judeus do helenismo (1Cor 2, 6-11), na instrução aos carismáticos de Corinto (1Cor. cap. 12-14), aos gregos no areópago de Atenas (At 17, 16-34).

O conteúdo e a maneira inculturada de transmitir a mensagem cristã aparecem claros quando se analisam os discursos querigmáticos dirigidos aos judeus da comunidade israelita, aos judeus prosélitos na diáspora e aos gentios do mundo helênico. Nos Atos dos Apóstolos encontramos documentação farta e detalhada destas pregações

a) Pregação querigmática aos judeus de Israel

Os Atos relatam em primeiro lugar os discursos querigmáticos de Pedro. Logo após Pentecostes (At 2, 14-36) na pregação aos judeus, fazendo largo uso das Escrituras que seu público bem conhecia, Pedro concentra-se na morte de Jesus, sua ressurreição e subida aos céus e o envio do Espírito Santo. É enfático ao afirmar que tais acontecimentos realizam as Escrituras e que eles, os apóstolos, são testemunhas de tudo isso. Diante da disposição de seu auditório em acolher esta mensagem salvadora anunciada sob a visível moção da inspiração divina, Pedro convida-os à conversão, à recepção do batismo para a remissão dos pecados e à acolhido do Espírito Santo.

Num segundo discurso no pórtico de Salomão (At 3, 12-36) aos elementos anteriores Pedro acrescenta o tema da força do nome de Jesus e da fe salvadora, anuncia a segunda vinda do Senhor e indica o tempo entre as duas vindas como «tempo de arrependimento-penitência-conversão».

Já no terceiro discurso na casa do centurião Cornélio (At 10, 34-43), Pedro faz um resumo da histórica evangélica, primeiro esboço de narrativa dos fatos da vida de Jesus, que basicamente será seguido depois, e repete, com outras palavras, os conceitos dos discursos anteriores.

b) Pregação aos judeus da diáspora

Falando aos judeus na sinagoga de Antioquia (At 13, 16-41) Paulo propriamente repete os argumentos de Pedro: o tema central  o de Jesus, o Servo sofredor. Mas enquanto Pedro coloca em evidência o desígnio de Deus, pois Jesus «foi traído segundo o imutável desígnio da presciência de Deus» (At 2, 23), Paulo ressalta o caráter de expiao dos pecados que a morte de Jesus assumiu em favor n só dos judeus, mas de toda a humanidade, pela fe: « graças a Jesus que vos vem o anúncio do perdão dos pecados; e esta justificao, que não pudestes obter na lei de Moisés, nêle  que ela  plenamente concedida a todo homem que cr». Desponta aqui também o tema da comparao entre a lei e a graça, ou entre a salvao pelas obras da lei ou pela graça de Deus que ocupar largamente suas epístolas. Paulo ainda ressalta que Deus ressuscita a Cristo para glorific-lo (Rom 8, 34).

c) Pregação aos pagãos de Atenas

Aqui (At 17, 16-34) Paulo fala para gente culta e de imbuídos da filosofia estica e procura usar a mesma linguagem do seu público ouvinte. Se confrontarmos a proclamao da «mensagem» aos judeus com esta pregao aos pagãos, vemos que o núcleo central  sempre a morte redentora e ressurreio gloriosa de Jesus Salvador, e a atitude de conversão diante deste poderoso acontecimento. Porém, tendo presente os dois auditórios diferentes, aos judeus Paulo apresenta a Páscoa de Cristo como realizao do desígnio salvífico de Deus, começado no tempo de Abrao, enquanto que aos pagãos Paulo remonta  vocao histórica do primeiro homem.

Neste esquema-modelo querigmático de Paulo, admiramos a estima que ele manifesta pelos valores culturais helênicos: cita anonimamente (como era costume na época) poetas contemporâneos, inspira-se em Epimênedes de Cnosso (sem citar o nome) e usa terminologia repassada de estoicismo: Paulo fala a linguagem dos homens aos quais anuncia o querigma salvífico. Assim a mensagem não soará totalmente estranha aos seus interlocutores. É também importante sublinhar que Paulo coloca o querigma na linha das aspirações religiosas dos atenienses: «Aquele que vós venerais sem o saber, eu vo-lo anuncio».

5. O desenvolvimento do querigma: a catequese

Na pregação apostólica da boa nova é possível individuar uma primeira fase: a do querigma propriamente dito, público ou privado. Pedro se dirige primeiramente aos judeus apresentando Cristo que cumpre as promessas do Antigo Testamento e Paulo se apresenta aos gregos gentios e desenvolve o tema do único Deus, numa apologia antiidolátrica. Numa segunda fase, a pregação apostólica cristã se prolonga em instruções e exortações ao convertido, como está documentado nos Evangelhos e Epístolas: são as primeiras expressões da incipiente catequese, que irá aprofundar os elementos fundamentais do querigma, ampliá-los, consolidar a conversão iniciada e propor um longo itinerário de preparação para os sacramentos da iniciação, ou seja, o catecumenato batismal.

De fato, ao querigma que conduz à conversão e adesão a Jesus Cristo, deve-se seguir a descoberta da fé através de uma catequese sempre mais completa. Aqui também não encontramos no Novo Testamento o substantivo catequese, mas o verbo *katekhéin* (no sentido de «instruir sobre alguma coisa» (At 21, 21-24), sobre a Lei (Rom 2, 18) ou, finalmente a instrução cristã: 1Cor 14, 19 e principalmente Gal. 6, 6, onde aparecem o termo catecúmeno, «aquele que recebe a instrução» e o vocábulo catequista, «aquele que ensina a Palavra».

Para indicar outras ações posteriores ao anúncio querigmático, o Novo Testamento é rico de conceitos diversos como: *didáskein*

(ensinar), anghélein e compostos (anunciar), léghein (dizer), homologhéin (professar), martyréin (testemunhar), euanghelízomai (anunciar uma boa notícia), ghnorízein (fazer saber), e outros.

No Novo Testamento estão claramente presentes e intimamente unidos o querigma anunciador do núcleo essencial do cristianismo e a catequese como desenvolvimento e aprofundamento. Foi Santo Atanásio (+ 375) que começou a usar vocábulo querigma no sentido de «ensinamento cristão, ensinamento da Igreja», depois que o termo já tinha sofrido modificações. Lamentavelmente, com o caminhar da história perdeu-se, como já dissemos no início, o vínculo entre querigma e catequese, como também entre catequese e a dimensão litúrgica, do qual o processo catecumenal, modelo supremo de toda a catequese, estava tão imbuído. Um dos grandes desafios da evangelização hoje em dia é justamente recuperar esta união íntima entre anúncio querigmático e catequese, entre liturgia ou dimensão celebrativa da fé e a educação da mesma fé (catequese).

6. Pregação querigmática: a força da sabedoria da Cruz

A pregação cristã das origens se diferencia da oratória clássica não só na substância, mas também no método⁷. Paulo afirma que seu método de pregar é diferente daquele dos rabinos e pagãos (1Tes 2, 1-7). O pregador cristão não deve basear-se no belo palavreado da retórica humana, mas sobre a substância do conteúdo (2Cor 11, 6).

A pregação não trata da ciência humana, mas da sabedoria divina (1Cor 3, 18-20), não se fundamenta em argumentos filosóficos, mas sobre a potência do espírito de Deus (1Cor 2, 4-5), não tem necessidade da eloquência, mas da verdade do Evangelho (1Cor 2, 1-2; 2Cor 4, 1-2). O anunciador da verdade da salvação não se gloria com a vaidade humana, mas toca na profundidade das consciências colocando diante deles o mesmo rosto de Cristo, que reflete a imagem de Deus e seu resplendor (2Cor 4, 2-6).

⁷ Retomo aqui elementos já expostos no meu artigo acima citado na nota 1, pp. 553-554.

Portanto, as regras da pregação missionária estão em contraste com a retórica clássica. No centro da pregação está o Servo sofredor de Javé que conheceu o fracasso. O modelo de pregador é Cristo que foi rejeitado pelos próprios conterrâneos (Lc 4, 23; Mc 6, 1-6). O missionário deve sentir continuamente o espinho na própria carne e uma grande confiança na graça de Deus que conta com a fraqueza humana. As injúrias e perseguições são a fortaleza do orador cristão (2Cor 12, 7-10). De fato, a natureza do anúncio cristão está na «palavra da Cruz que é loucura para aqueles que se perdem, mas para nós, que estamos no caminho da salvação, é a potência de Deus» (1Cor 1, 18-25).

Àquele que proclama o querigma não resta outra coisa senão gloriar das próprias fraquezas (2Cor 11, 30; 12, 5), de modo que toda glória seja atribuída a Deus (1Tes 2, 4.6). Ao homem compete pregar o evangelho gratuitamente, como gratuitamente o recebeu (2Cor 11, 7). Assim, uma vez que tudo depende de Deus e da consciência do ouvinte, a pregação cristã não está presa a uma forma ou método específico de comunicação, podendo servir-se de todas as formas em uso nas várias regiões, culturas e civilizações. Assim, constatamos que as formas de proclamação do Evangelho são originais. A tradição oral, as aclamações, o querigma, o credo, os evangelhos são gêneros próprios do cristianismo e só materialmente possuem certa analogia com outros gêneros.

7. Querigma: texto, evento

Como entender a dinâmica querigmática, ou seja, os processos que levam realmente da proclamação das fórmulas querigmáticas à adesão da fé e ao encontro pessoal com Jesus Cristo? Algumas reflexões tomadas da filosofia e, particularmente da hermenêutica, poderão nos ajudar, sem nenhuma pretensão de apresentar fórmulas mágicas ou milagrosas...⁸.

⁸ Aqui me sirvo do fascículo: Anunciar Jesus Cristo como? Coleção Estudos Bíblicos 39, no texto de Miguel Ângelo Guimarães JULIANO, Dinâmicas querigmáticas. Petrópolis, Vozes 1993, pp. 33-36.

Todos nós temos esta experiência: apesar de tantos esforços, a leitura bíblica, tanto na liturgia como na catequese, não alcança o efeito desejado de mobilização (movimento, movimentação) da pessoa e da comunidade, de adesão e entusiasmo por Jesus Cristo. Para muitos cristãos a leitura bíblica, mesmo dos textos querigmáticos (e os há em abundância em todo o Novo Testamento) é inofensiva. Os textos sagrados parecem ser simples depósito de verdades doutrinárias e teóricas. Assim lidos, geram quando muito uma compreensão intelectual de dados doutrinários, inofensivos em si, sem poder de mobilização, de mudança de comportamento pessoal e transformação da realidade comunitária e social.

Podemos dizer que todo texto é codificação de um evento. Daí se entender evento como algo que carrega e guarda em si a força de levar a tomar uma decisão e o impulso em direção a assumir uma atitude. A narração de um evento não é, pois, o simples dizer algo, mas é um dizer, ouvir ou ler que comporta e inclui um convite a uma mobilização, mudança e reação. O querigma é, pois, um evento que faz mover. Ele é em si um movimento, é uma notícia comovente, com a força daquilo que desinstala e conduz a um outro lugar: tem a força de algo que interpela... Ele é, por definição, o transbordamento dos limites do que foi dito e transmitido. Ele se expande continuamente, na medida em que dinamiza conteúdos e configura horizontes..

Em sua dinâmica o querigma não comporta representação fotográfica de elementos meramente doutrinários ou de conceitos preestabelecidos. Neste sentido, o querigma é sempre transgressor e impulsiona numa direção criativa e transformadora. A grande questão e desafio para comunidade eclesial hoje são o aprender a explicitação e convivência com a novidade que aponta para algo sempre mais adiante e renovadamente configurado. É neste sentido que sempre se fala de Reino de Deus (objeto do querigma), embora nenhum conceito consiga, em si, abarcar a significação de sua realidade.

Tudo isto exige uma apresentação e apropriação do evento como comunicação querigmática. Isto supõe a leitura da Bíblia não como algo superficial e corriqueiro, mas como apropriação da experiência de uma comunidade a fim de se descobrir no texto um modelo vivo para a ação. Isto é, um olhar fixado sobre um texto para

descortinar e fazer emergir a experiência fontal que possibilita uma leitura na direção de uma ação a ser vivida e atualizada. Neste sentido, o texto ou a proclamação, será sempre, por sua força querigmática, uma história concreta, vivida e codificada com riquezas e novidades sempre atuais. Trata-se de um texto, nascido da necessidade eclesial, que testemunha a dinâmica comunitária vivida à luz da fé.

Em todos os textos literários, de modo geral, o contexto da ligação inicial entre autor e destinatário já não existe mais. O destinatário não é o mesmo da primeira vez, assim como o contexto atual não coincide com aquele do primeiro destinatário. Por isso, o texto não deve ser entendido como uma simples fotografia de algo que foi vivido, mas como veiculador de uma dinâmica que impulsiona para novas atitudes e novas ações. O leitor será sempre chamado a compreender-se diante do texto.

Para isso, o autor destas reflexões aponta três passos:

1. Descoberta e efetivação da dinâmica do querigma como evento comunicativo que produz o novo, ação salvífico-transformadora no coração da história e da sociedade. Isto não se faz sem o uso adequado de métodos de interpretação.
2. Buscar, na experiência eclesial, abrir espaços aos desafios da pluralidade e do contexto da sociedade moderna, proporcionando o encontro com dinâmicas diversificadas.
3. Leitura do texto bíblico ou anúncio que torne a comunidade capaz de se apropriar e descobrir a dinâmica que impulsiona para uma ação compartilhada no diálogo, na busca do bem comum e no cuidado com os pequenos e pobres (cf. nº 9 abaixo)

8. Querigma, tradição, teologia, exegese

O querigma é uma das mais expressivas formas do ministério da Palavra de Deus. Entretanto, não é a única. Como sabemos, também a catequese, a educação permanente à fé, a liturgia, a teologia e outras atividades da Igreja também pertencem ao ministério da Palavra (cf DGC 51-52). Neste item pretendemos refletir sobre a relação entre querigma e outras duas formas eminentes da Palavra de Deus: teologia, exegese.

A forma querigmática revestia-se de um caráter de proclamação oficial da fé na pessoa de Jesus feita aos não crentes, com o escopo de anunciar-lhes a salvação escatológica⁹. Rahner assim resume o sentido de querigma (cito na tradução em castelhano): «es la palabra que, por razón de una delegación de Dios y de la Iglesia, se dirige a la comunidad creyente o al individuo, como palabra de Dios y de Cristo mismo, y de manera eficaz hace presente lo pronunciado en la situación del interpelado. Se trata, pues, del acontecer de lo pronunciado en la situación del oyente; acontecer históricamente perceptible en el decir y en el oír. Y esto como palabra eficazmente pronunciada en nombre de Dios, que es oída bajo la acción de la oferta de lo pronunciado (gracia de la fe justificadora).

E, relacionando o querigma com a teologia, assim se expressa: «El kerygma es algo más y algo distinto de los artículos del dogma de la Iglesia, que se adecuan meramente a la cosa; en los cuales la Iglesia no proclama el kerygma, sino que, ejercitando su «magisterio extraordinario», se limita a señalar las fronteras entre la verdad y el error. El kerygma es también algo más que la reflexión humana sobre estos artículos (teología). Sin embargo, es norma, fundamento originario para el dogma y la teología; tiene su más intensa realización esencial en la palabra de la fe, que se dirige al individuo en el sacramento, como manifestación de la salvación de Dios, que se da cuando se realiza su aparición, su «signo»¹⁰.

Podemos ainda aprofundar a relação do querigma com outras maneiras de dizer a fé. E aqui me sirvo das reflexões do teólogo brasileiro Félix Alexandre Pastor: «A inteligência teológica (fides quaerens intellectum) deve levar em consideração o princípio da função corretiva do querigma com relação à tradição eclesial. É verdade que a Tradição ajuda a interpretar a significação salvífica do querigma; mas o querigma ilumina poderosamente o significado das fórmulas dogmáticas. Tarefa da teologia é mostrar sistematicamente

⁹ Conforme RAHNER a forma querigmática se dividia em omologhia, ligada mais aos títulos cristológicos de Jesus como Messias e como Filho de Deus; e em credo: um ou mais artigos sobre a morte, ressurreição, ascensão e parusia do Senhor.

¹⁰ K. RAHNER - Herbert VORGRIMLER, Diccionario teológico. Barcelona, Editorial Herder 1966, p. 378.

como o dogma deriva do querigma, procurando explicitá-lo e defendê-lo. Em consequência, a teologia deveria iluminar o fundamento neotestamentário da realidade enunciada nas próprias fórmulas, procurando chegar até Jesus mesmo no seu ministério e na sua cruz, e não se limitando a alguns conceitos relativamente tardios na teologia neotestamentária. Com efeito, de Jesus mesmo deriva a experiência religiosa e a tradição de fé, das quais a comunidade cristã perenemente vive e sobre as quais constantemente meditam a teologia e a piedade. Esta finalidade coincide com a intenção dos grandes teólogos do Novo Testamento, preocupados sempre em atualizar a memória, a presença e a significação religiosa da palavra e da obra de Jesus.

A análise exegética é indispensável para a reflexão sistemática posterior. A crítica histórica e literária é insubstituível para uma reta interpretação da significação teológica dos textos mais relevantes na tradição bíblica e eclesial, confrontando diferenças e coincidências, em ordem a distinguir a hierarquia das verdades, o núcleo da fé e as formulações contingentes. Deste modo, serão superados dois perigos que ameaçam a reflexão teológica com relação à tradição eclesial: ignorá-la ou idolatrá-la. A Tradição é serva e não senhora do querigma: atualiza-o na proclamação, explicita-o na formulação. Não pode, porém, substituí-lo na significação e na profundidade. Com efeito, o querigma contém a substância da revelação e o paradigma da nossa experiência de fé, enquanto explicitada na história da salvação. Esta fé constitui o a priori de toda a hermenêutica do querigma e da tradição.

A linguagem bíblica conserva um valor permanente, como expressão da fé no seu momento constitutivo inicial, enquanto fé da comunidade eclesial, que aceita a revelação do amor do Pai na Cruz de Cristo. Em certa maneira, tal linguagem constitui também uma norma non normanda (norma que não deve ser normalizada) para qualquer ulterior formulação teológica. Não existe paralelismo na relação entre Velho e Novo Testamento, por uma parte, e a relação entre Tradição e Escritura neotestamentária, regida pelo princípio de fidelidade ao acontecimento cristão. Deste modo, torna-se evidente que a ajuda do querigma para a compreensão do dogma não é inferior à ajuda do dogma na inteligência do querigma»¹¹.

¹¹ F. A. PASTOR, *Semântica do mistério: a linguagem teológica da ortodoxia trinitária*. São Paulo, co-edição Edições Loyola e PUC do Rio de Janeiro, 1982, p. 5-6.

9. Querigma e opção pelos pobres

Neste esclarecimento sobre o querigma não se pode deixar de acenar à sua relação com a opção pelos pobres, marca tão característica da Igreja latino-americana: «o querigma está centrado na categoria de Reino de Deus que se concretiza na realização da justiça para com os pobres. Os pobres e pecadores são os primeiros destinatários do evangelho, donde a opção preferencial por eles. Esta dimensão evangélica foi profundamente assimilada pela tradição latino-americana no pós-concílio. Este retorno da Igreja latino-americana ao querigma, ao centro da mensagem cristã, deu-lhe um novo vigor, como todos sabemos, não sem crises profundas e principalmente gerando muito sofrimento e até mesmo derramamento de sangue de muitos cristãos. O martirologio latino-americano foi enriquecido com grandes e pequenos testemunhas da fé, gente célebre e de renome, como também cristãos anônimos e humildes catequistas.

Sendo algo muito central na mensagem de Jesus, a vigência do querigma hoje será autêntica sempre e quando a Igreja não considerá-lo unicamente como pura récita de uma lista de verdades que devem ser aceitas oral e mentalmente. Ele deverá ser proclamado como verdadeira «boa notícia» (euanghélion) de que Deus e seu enviado, Jesus Cristo, estão diretamente do lado dos pobres, dos sofredores, daqueles que buscam uma segurança e uma salvação para além das forças humanas, da influência do dinheiro, do poder político e dos impérios humanos. Para aqueles que gozam de segurança e mesmo dos bens materiais, o anúncio querigmático deve acentuar a extrema misericórdia do Pai diante da fraqueza e do pecado humano»¹².

10. Conclusão

Haveria ainda que nos estender sobre o anúncio querigmático na missão da Igreja hoje, mostrando como desde o Vaticano II e particularmente após a *Evangelii Nuntiandi* (1974), passando pela *Catechesi Tradendae*, *Redemptoris Missio*, muitos documentos latino-americanos (Santo Domingo, sobretudo) até o *Diretório Geral*

¹² Luiz ALVES DE LIMA, o.c. p. 555.

para a Catequese, a insistência contínua da Igreja tem sido a preocupação de retornar à mística evangélico-missionária que animava os primeiros cristãos no anúncio querigmático.

Não se trata de reproduzir mimeticamente o anúncio querigmático da comunidade primitiva (como diz o DGC 69e com relação ao catecumenato), mas fecundá-lo com os progressos e conquistas do movimento catequético de toda a Igreja e sobretudo da América Latina nestas últimas décadas, particularmente a redescoberta da Bíblia como texto privilegiado de catequese, a comunidade cristã como lugar, fonte e meta da catequese, o princípio da interação entre fé professada e a vida concreta dos crentes em todos seus aspectos, e, finalmente, a riqueza da dimensão antropológica ou situacional, característica típica de nossa catequese

Bibliografía

ALBERICH Emilio, Kerygmatica (Catechesi) in J. GEVAERT (ORG.), Dizionario di Catechetica, LDC, Leumann (Torino) 1986, pp. 374-376.

ALCEDO TERNERO Antonio M^a, Anuncio Misionero in PEDROSA V. - J. SASTRE (ORG.), Nuevo Dicionario de Catequética, Madri, Paulus 1999, pp. 188-195.

ALCEDO TERNERO Antonio M^a, La catequesis kerigmática en el nuevo Directorio General para la catequesis in Teología y Catequesis 17 (1998) n^o 65, enero-marzo, pp. 25-46.

ALVES DE LIMA Luiz, O querigma e sua relação com a catequese in Medellín XXVI (2000) n^o 104, pp. 547-563.

COENEN L., _____ Kerygma _in COENEN L. - E. BEYREUTHER - H. BIETENHARD, Dizionario dei concetti biblici del Nuovo Testamento, Dehoniane, Bologna 1976, pp. 1375 - 1387.

CONFERENCIA DEL EPISCOPADO DOMINICANO, Carta Pastoral sobre la Catequesis desde hace 500 años, Santo Domingo, Amigo del Hogar, 1995, 54 pp.

CRUZ ETCHEGARAY A., *História de la Catequesis*. Santiago 1962.
Tradução em italiano: *Storia della Catechesi*. Torino-Leumann, LDC 1984.

DANIÉLOU Jean - Régine DU CHARLAT, *La catechesi nei primi secoli*. Torino-Leumann, Elle Di Ci 1970.

DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS DEL CELAM, *Contribuições catequéticas para a 4a. Conferência Geral do CELAM em São Domingos* in *Revista de Catequese [Brasil]*, 15 (1992) Out.-Dez., nº 60, pp. 68-76.

GARITANO LASCKURAIN Félix, *Acción Misionera* in PEDROSA V. - J. SASTRE (ORG.), *Nuevo Diccionario de Catequética*, Madri, Paulus 1999, pp. 48-59.

GIGLIONE Paolo, *Predicazione Missionaria* in SODI M. - A. TRIACCA, *Dizionario di Omiletica*, LDC, Leumann (Torino) - Gorle, 1998, pp. 1206-1211.

GONZÁLEZ RUIZ José M^a, *Kerigma* in FLORISTAN C. - J. J. TAMAYO (ORG.), *Conceptos fundamentales del cristianismo*, Editorial Trotta, Madrid 1993, pp. 675-682.

GROPPO Giuseppe, *Predicazione apostólica* in J. GEVAERT (ORG.), *Dizionario di Catechetica*, LDC, Leumann (Torino) 1986, pp. 506-509.

JULIANO Miguel Ângelo Guimarães, *Dinâmicas querigmáticas in Anunciar Jesus Cristo como?* Coleção Estudos Bíblicos 39. Petrópolis, Vozes 1993, pp. 33-36.

JUNGMANN Joseph A., *Le problème du message à transmettre ou le problème kerygmatique* in *Lumen Vitae* 5 (1950) avril-septembre, pp. 271-276.

LÄPPLE Alfred, *Breve storia della catechesi*. Brescia, Queriniana 1985.

MONTERO GUTIÉRREZ Manuel, *Catequesis de carácter misionero (Catequesis kerigmática)* in PEDROSA V. - J. SASTRE (ORG.), *Nuevo Diccionario de Catequética*, Madri, Paulus 1999, pp. 337-347

PASQUATO Ottorino, Catechesi: epoca patristica in SODI M. - A. TRIACCA, Dizionario di Omiletica, LDC, Leumann (Torino) - Gorle, 1998, pp. 232-238.

PASTOR Felix Alexandre., Semântica do mistério: a linguagem teológica da ortodoxia trinitária. São Paulo, co-edição Edições Loyola e PUC do Rio de Janeiro, 1982, p. 5-6.

RAHNER K.- Herbert VORGRIMLER, Kerygma in Diccionario teológico. Barcelona, Editorial Herder 1966, p. 378.

TESTA Emmanuele N., Annuncio in SODI M. - A. TRIACCA, Dizionario di Omiletica, LDC, Leumann (Torino) - Gorle, 1998, pp. 66-71.

Sumario

Frente a la situación de descristianización que se vive en el mundo actual, donde muchos bautizados no conocen a Cristo y su Evangelio, el autor propone un cambio de paradigma en la misión evangelizadora. Del esquema dual conformado por la catequesis y la acción pastoral pasar a la tríada anuncio misionero que llama a la fe, renovación catequética que la educa y acción pastoral que la alimenta de modo permanente y continuo. En la estructura del primer anuncio hay dos fases claramente definidas: una fase inicial, centrada en un proceso crítico de abandono de los ídolos y de conversión al único Dios, vivo y verdadero; y una segunda fase centrada en la predicación del Buena Nueva, que viene a nosotros en la persona de Jesucristo con el don del Espíritu Santo.

Acción misionera y catequesis

P. Manuel José Jiménez R.

Licenciado en Teología, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá; Magíster en Teología, Universidad Salesiana de Roma; Gerencia Educativa, Universidad Pedagógica, Bogotá; Profesor del ITEPAL.

1. Necesidad de un cambio de paradigma

Años antes del Concilio Vaticano II, teólogos y catequetas, especialmente en contexto europeo, tomaron conciencia de la fuerte incidencia que los cambios en el mundo ejercían sobre la evangelización y la catequesis. La tradicional sociedad cristiana desaparecía y se instauraba una sociedad mucho más secularizada y descristianizada. El contexto en que se debía educar en la fe a los creyentes no era más el de cristiandad, con sus luces y sus sombras, sino un contexto explícitamente misionero.

La toma de conciencia de esta situación ha crecido en la Iglesia. Diferentes estudios asumen el problema y llaman la atención sobre el mismo. Es el caso del realizado por Joseph Gevaert, cuando se detiene a pensar el modo de anunciar el evangelio a quienes no conocen a Cristo. Hace notar que en el actual contexto misionero los cristianos convencidos son muy pocos en medio de un número grande de no cristianos. Incluso, y he aquí un profundo llamado de atención para todos, es posible encontrar una cantidad inmensa de bautizados que no conocen a Cristo y el Evangelio. Bautizados, algo más grave aún, que no han hecho personalmente la elección de ser cristianos. Es decir, algo bien irónico pero real, bautizados no convertidos¹. Tal como lo señala también Giussepe Groppo en uno de sus estudios: «En efecto, muchos de sus miembros (bautizados, confirmados, que se casan por la Iglesia, que exigen sepultura religiosa para sus difuntos y tienen todavía una cierta práctica cultural) no se han convertido nunca verdaderamente al cristianismo, es decir, no han definido de modo explícito su opción global de fe»².

¹ GEVAERT JOSEPH, La proposta del vangelo a chi non conosce il Cristo. Finalità, destinatari, contenuti, modalità di presenza, Elledici, Turín 2001.

² GIUSSEPE GROppo, Evangelización y catequesis, en JUAN VECHI - JOSE MANUEL PRELLEZO, Proyecto educativo pastoral. Conceptos fundamentales, Editorial CCS, Madrid 1986, 41- 52.

El problema señalado es grave. Manifiesta un profundo vacío en nuestra acción educativa y evangelizadora: no hemos educado ni acompañado la conversión. Tenemos, y lo decimos con el riesgo de caer en generalizaciones, una gran masa sacramentalizada pero no verdaderamente convertida. Y no es un problema del cual la Iglesia en su magisterio no sea consciente o no haya llamado la atención. De hecho, bástenos recordar una de las afirmaciones contenidas en el actual Directorio General para la Catequesis al momento de tratar la relación entre primer anuncio y catequesis, y mostrar la ausencia de la opción global de fe y los problemas educativos que comporta su no educación, y peor aún, el no reconocer este vacío: «El primer anuncio, que todo cristiano está llamado a realizar, participa del id (...). La catequesis, en cambio, parte de la condición que el mismo Jesús indicó, el que crea (...). En la práctica pastoral, sin embargo, ambas acciones no son fácilmente delimitables. Frecuentemente, las personas que acceden a la catequesis necesitan, de hecho, una verdadera conversión (...) Sólo a partir de la conversión, contando con la actitud interior de el que crea, la catequesis propiamente dicha podrá desarrollar su tarea específica de educación de la fe» (DGC 62).

Es un hecho que los problemas por los que atraviesa la catequesis en la actualidad no son tanto de formas, o de métodos o de instrumentos. Es ante todo un problema de finalidad. No es vista ni desarrollada como medio de formación al servicio de la iniciación cristiana. Pero no sólo eso explica nuestra situación de crisis, o de fracaso en términos del Cardenal Ratzinger. Como no ha habido un anuncio misionero previo que eduque la conversión inicial y favorezca esa opción global por hacerse cristiano, es que la catequesis, recordemos lo que dice el Directorio, no puede desarrollar su tarea específica de educación en la fe. Hemos olvidado, de nuevo palabras del Directorio, «que sobre esa opción fundamental descansa toda la vida cristiana del discípulo del Señor» (DGC 57).

Consciente de la situación misionera (o de nueva evangelización) en que nos encontramos, a sí como de los graves problemas por los que atraviesa la catequesis (en donde uno de los más prominentes es la no comprensión de la catequesis como «escuela de fe, como aprendizaje y entrenamiento de la vida cristiana»), el Directorio nos invita a pensar la actividad catequética de un modo renovado

tomando como paradigma la «misión ad gentes» (DGC 59), y a considerar la necesaria «coordinación de la acción catequética con la acción misionera que la precede, y con la acción pastoral que la continúa». Llamando la atención que en este contexto, «la vinculación entre el anuncio misionero, que trata de suscitar la fe, y la catequesis de iniciación, que busca fundamentarla, es decisiva en la evangelización». Puesto que «la situación actual de evangelización postula que las dos acciones, el anuncio misionero y la catequesis de iniciación, se conciben coordinadamente y se ofrezcan, en la Iglesia particular, mediante un proyecto misionero y catecumenal unitario».

Lo que exige de parte nuestra un cambio profundo de paradigma. Dejar de pensar la renovación de la catequesis y la superación de sus problemas educativos en relación con la acción pastoral (aunque es claro que no hemos de olvidar la necesaria coordinación entre estas etapas y acciones de la evangelización), sino, como lo afirma de nuevo el Directorio General, «hoy la catequesis debe ser vista, ante todo, como la consecuencia de un anuncio misionero eficaz» (DGC 277). O como afirma en otro lugar: «La renovación catequética debe cimentarse sobre la evangelización misionera previa» (DGC 62). El nuevo paradigma nos pide comprender la catequesis, al interior del proceso global de evangelización, como etapa central y fundamental. Es decir, como eslabón necesario entre la acción misionera que llama a la fe y la acción pastoral que la alimenta de modo permanente y continuo. Sin ella la acción misionera no tendría continuidad y sería infecunda. Sin ella la acción pastoral no tendría raíces y sería superficial: cualquier tormenta desmoronaría el edificio (DGC 64).

Como consecuencia del nuevo paradigma, la catequesis podrá recuperar el sentido auténtico de lo que está llamada a ser de modo específico y propio: ser itinerario educativo al servicio de la iniciación cristiana integral.

2. Por qué se hace necesario pensar la relación entre anuncio misionero y catequesis

Hemos señalado que para el Directorio la Catequesis, independientemente del contexto, es decir como realidad de siempre y para

siempre y en todos los tiempos y lugares, sigue y es consecuencia de la acción misionera. Al ubicarla y entender su identidad y naturaleza dentro del proceso global de evangelización en sus distintas etapas y en la articulación necesaria de la mismas, enseña que la catequesis es ese segundo momento destinado a estructurar, fundamentar la personalidad de discípulo de Jesús en la Iglesia. Tarea suya es acoger al convertido y educarlo de modo integral en la vida cristiana iniciándolo de modo conveniente en todas las dimensiones de la fe y de la vida cristiana. Esta es su naturaleza y su finalidad, y esa tiene valor para todos en los tiempos y lugares.

Si vamos más allá de su identidad propia y nos ubicamos en el contexto de nueva evangelización, esta realidad y tarea de siempre de la catequesis, asume un carácter prioritario y fundamental. Pues la necesaria vinculación de siempre entre anuncio misionero y la catequesis de iniciación, o la coordinación entre estas dos etapas, se hace más compleja, puesto que, afirma el Directorio, «a veces se pretende impartir una catequesis ordinaria a jóvenes y adultos que necesitan, antes, un tiempo de anuncio en orden a despertar su adhesión a Jesucristo». Razón por la cual, la situación actual postula que las dos acciones se conciban coordinadamente y se ofrezcan, en la Iglesia particular, mediante un proyecto evangelizador misionero y catecumenal unitario. Pues hoy la catequesis (nunca debió dejar de serlo) es vista, ante todo, como la consecuencia de un anuncio misionero eficaz (DGC 277).

Digamos que para el Directorio de Catequesis habría dos modos de justificar la necesidad de articular anuncio misionero y catequesis. Una, la primera y fundamental, independiente del contexto y de las circunstancias, a partir de la naturaleza e identidad del proceso evangelizador y de la misma catequesis. Y otra, para dar respuesta a los desafíos del momento, a partir del contexto de nueva evangelización o contexto misionero. La primera nos recuerda que el fundamento es ante todo de carácter teológico y pedagógico. Pues nos hace notar que el primer anuncio es el primer paso necesario en la formación de la personalidad del discípulo de Cristo. No se puede saltar y no se puede dar por supuesto. Como primer paso necesario se orienta a despertar y suscitar la conversión. Y sólo a partir de él y después de él vendrá la catequesis propiamente dicha, entendida como el segundo paso pedagógico que supone el primero.

La acción misionera y su tarea de primer anuncio no es cuestión de un instante, de momento, de coyuntura. Es acción propia del proceso de evangelización (primera etapa), momento orientado a suscitar y despertar la conversión, sin la cual, ni la catequesis, ni la acción pastoral, como acciones posteriores podrán realizarse de modo propio, fructífero y adecuado. Por eso para el Directorio se hace necesario (pues lo hemos olvidado) toda Iglesia particular ha de promover una intervención institucionalizada del primer anuncio, como la actuación más directa del mandato misionero de Jesús (DGC 63). Intervención institucionalizada significa, sobre todo, que las comunidades cristianas lleven a cabo una pastoral misionera seria y permanente.

No interesa que los tiempos cambien y sean otros. No importa si el contexto de evangelización asume otras características, incluso poco o nada parecidas al contexto misionero actual. No hemos de olvidar que la acción misionera es la primera etapa de la evangelización que no puede y no debe ser saltada o dada por supuesto. Incluso en un contexto como el nuestro en donde el bautismo de niños sigue siendo normal y masivo. En donde el bautismo, para el caso propio del niño no de los padres, es anterior a cualquier tipo de acción misionera y de cualquier catequesis. Se necesita, dentro de ese cambio de paradigma que hablamos, que entendemos que destinatarios del anuncio misionero son también los niños bautizados de pequeños, mediante una acción específica llamada «despertar religioso». Y que para ellos también se aplica el siguiente principio recordado por el Directorio de modo reiterativo: Sólo a partir de la conversión, contando con la actitud interior de el que crea, la catequesis propiamente dicha podrá desarrollar su tarea específica de educación en la fe.

El segundo motivo que justifica prestar atención privilegiada al «antes» de la catequesis, es decir a la etapa de acción misionera, lo decíamos, es de tipo más coyuntural. Es decir, lo pide el contexto misionero de nueva evangelización. Este contexto lo describe el Directorio en los siguientes términos: «En muchos países de tradición cristiana, y a veces también en las Iglesias más jóvenes, se da una situación intermedia, ya que en ella grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe o incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia (...). Su peculiaridad consiste en que la



acción misionera se dirige a bautizados de toda edad, que viven en un contexto religioso de referencias cristianas, percibidas sólo exteriormente (DGC 58).

En este contexto con las características descritas, señala el Directorio, «el primer anuncio y la catequesis fundamentalmente constituyen la opción prioritaria» (DGC 58). Lo que explica que en este contexto se necesite como nunca antes la necesaria coordinación entre el anuncio misionero y la catequesis de iniciación y que toda Iglesia particular lo realice mediante un proyecto misionero y catecumenal unitario (DGC 277). Pues la renovación de la catequesis se cimienta sobre la acción misionera previa (DGC 62).

3. Sentido propio de la acción misionera

La acción misionera es el punto de arranque necesario de la evangelización. Su objetivo es despertar y suscitar la fe. Entendida ésta como conversión a Cristo, adhesión a su persona, deseo de hacerse y vivir como discípulo suyo. Implica tanto la conversión a Dios como el Dios único y creador, y la conversión a Jesucristo como Hijo de Dios salvador único y definitivo de la humanidad.

Si la fe cristiana es conversión a Cristo, adhesión plena a su persona y decisión de caminar en su seguimiento, se hace necesario que todos los agentes de evangelización trabajemos a partir de un concepto claro, bíblico y dinámico de la fe y de la conversión. Pues sólo así superaremos una tentación fuerte de la educación en la fe y de la catequesis: el peligro de ser demasiado moralizantes; o de reducir el Evangelio a un manual de urbanidad o de buenas costumbres. Hemos de ser conscientes de que el propósito de todo el proceso evangelizador en cada una de sus etapas, y en el respeto de su dinámica propia, consiste en llevar al convertido a vivir como discípulo de Cristo en la Iglesia. Lo que implica educar a pensar como Cristo, juzgar como Cristo y vivir como Cristo (CT 20). Es decir, educar a tener una mentalidad cristiana, una mentalidad de fe. Y esto, como lo muestra la historia de la Iglesia, lleva consigo necesariamente un cambio de vida, una auténtica «metanoia». La cual, de acuerdo con el proceso descrito y con la meta a alcanzar, no se improvisa. Ha de ser



educada y acompañada. Y todo el proceso de evangelización está al servicio de este proceso de conversión permanente. Y, por lo mismo, nunca hemos de saltarnos o de dar por supuesta la conversión y su educación. Pues sobre la conversión, entendida también como opción de base u opción fundamental «descansa todo el edificio de la vida cristiana del discípulo del Señor» (DGC 56).

La acción misionera con su acción específica de primer anuncio es la función de la evangelización que tiene como tarea la predicación del Evangelio en vistas a la conversión a Dios y a la elección personal de adherirse al Evangelio, viviendo como cristiano en la Iglesia y en el mundo. Se trata por tanto, afirma Joseph Gevaert, “de la predicación del Evangelio y, específicamente, a personas que no han realizado la opción personal de ser cristianos o que, en todo caso, no han sido encaminados solidamente en esa opción”³. Su problema específico es el anuncio del mensaje cristiano en vistas a la conversión a Dios y de la adhesión al Evangelio (opción personal por ser cristiano). Así resulta posible distinguir esta problemática particular de las otras formas de educación en la fe en los otros momentos o etapas de la acción evangelizadora, sea el momento catecumenal (iniciación cristiana) o del pastoral⁴.

4. El kerigma en la etapa de acción misionera

La acción misionera no se reduce sólo a la proclamación del kerigma y no se agota tampoco en el solo servicio del anuncio de la palabra; tampoco está separada nunca de las otras actividades y de la entera realidad de la Iglesia. Pero desde la problemática de la pastoral de la palabra que nos ocupa, si hemos de detenernos a considerar, sobre todo, los elementos propios de la acción primer anuncio o primera evangelización⁵.

³ JOSEPH GEVAERT, Primera evangelización. Aspectos catequéticos, CCS, Madrid 1992, 14.

⁴ Ibidem 14.

⁵ Otras acciones de la etapa de la acción misionera son: el dialogo, el testimonio, el compromiso transformador y liberador, la promoción humana, al defensa y promoción de los derechos humanos. Cfr JULIO A. RAMOS, Teología pastoral, BAC, Madrid 1995, 233 - 252.

Desde un análisis y una aproximación de la Sagrada Escritura, Joseph Gevaert identifica la finalidad y la estructura de la primera evangelización. Su finalidad es la búsqueda decidida de Dios (conversión a Dios) y la fe en Jesucristo (Adhesión al Evangelio). Esta finalidad general se comprende mejor, según Gevaert, a partir de la comprensión de la finalidad específica de cada una de las dos fases que la componen. La finalidad propia de la primera fase tiende al cambio sustancial personal que coloca en el centro de la vida la fe en el único Dios, vivo y verdadero, creador del cielo y de la tierra, y la búsqueda de la salvación que viene de El. No se trata sólo de suscitar una actitud de benevolencia y de disponibilidad para al escucha del discurso religioso, aspecto que naturalmente no se ha de descuidar. Su finalidad es más bien la de entrar en un proceso de repensamiento fundamental ante el actual planteamiento de la vida. De modo tal que esta se centre en la fe en el único Dios y termina en una real y auténtica espera de salvación por parte de Dios⁶. Y esto es lo que se conoce como conversión, pero de carácter religioso. Pues no se trata tanto de un volverse a Dios de quien se alejó por el pecado (conversión moral), sino una respuesta a la llamada de Dios que pone a la persona frente al Dios vivo y verdadero⁷.

La finalidad específica de la segunda fase o momento del primer anuncio o de la primera evangelización, es la del anuncio explícito del Evangelio (Kerigma), es la opción de fe o la adhesión al Evangelio. Consiste en conceder confianza (fe) a Dios que se manifiesta en Jesucristo, y entrar en el proyecto de Dios. Por tanto, decidirse a construir la propia vida sobre los núcleos centrales de la fe cristiana: que Jesús es el Hijo de Dios, que Dios lo ha resucitado de los muertos, que nos libra del juicio y nos hace entrar en la vida eterna⁸.

De este modo la estructura del primer anuncio es: una fase inicial que se centra totalmente en un proceso crítico de abandono de los ídolos, en la vuelta a una fe real en el único Dios, vivo y verdadero, y en la búsqueda de la salvación en Dios; y una segunda fase centrada en la predicación de la Buena Nueva (Kerigma), que

⁶ Ibid 68.

⁷ Equipo de Catequetas de Euskal'-Herria, Fe y conversión, en V. Ma Pedroza - Ma Navarro (editores), Nuevo diccionario de catequética, San Pablo 1999, 960 -971.

⁸ JOSEPH GEVAERT, Primera evangelización 68.

viene a nosotros a través de Jesucristo y el don del Espíritu Santo, dando a conocer su maravilloso proyecto sobre el ser humano e invitando a todos a entrar en él⁹.

Sin descuidar la importancia de la primera fase de esta estructura, hemos de detenernos a comprender los contenidos propios de la segunda fase, momento del anuncio Kerigmático. Desde una mirada a los textos del Nuevo Testamento, se puede afirmar que el núcleo central de dicho anuncio es el siguiente: ha llegado el momento en que se cumplen las promesas proféticas: el Reino de Dios está cerca; estas promesas se han realizado en las obras terrenas, en la muerte y en la resurrección de Jesús; Jesús ha sido exaltado y colocado a la derecha de Dios y se ha convertido en Mesías y Señor para el nuevo Israel; el Espíritu Santo en la Iglesia es el signo del poder presente y de la gloria de Cristo; la época mesiánica tendrá su cumplimiento en la segunda venida de Cristo; finalmente, los oyentes son exhortados a convertirse y recibir el bautismo¹⁰.

Siguiendo a P. A. Liegé, Gevaert describe la estructura dinámica del Kerigma, a modo de cierta sucesión ordenada de los diversos elementos del contenido. El esquema es el siguiente: a) referencia a un hombre histórico: Jesús de Nazaret; b) interpretación del significado del mensaje: no se habla de Jesús de Nazaret para recordar una historia biográfica conmovedora, que terminó en la cruz. Se habla de El por el significado que representa ese acontecimiento para todo ser humano. Como núcleos temáticos de la interpretación apostólica sobre este acontecimiento sobresalen los siguientes: En este hombre, Jesús de Nazaret (en sus obras, predicación, muerte y resurrección, don del Espíritu Santo) Dios mismo se revela, se da a conocer como Padre, da a conocer su proyecto sobre la humanidad. En este acontecimiento (en sus acciones, palabras, muerte y resurrección), se realiza la salvación para todos los que creen en El. En Jesucristo Dios convoca a los seres humanos, los convoca a entrar en comunión con El y en comunión entre sí. Al resucitarlo de entre los muertos, Dios ha constituido a Cristo Jesús como Mesías y Señor, Salvador, verdadero Hijo de Dios. Finalmente, ante este acontecimiento de Jesús de Nazaret

⁹ L.C. 68.

¹⁰ Ibid 138-145.

y de su significado fundamental, todo ser humano es invitado urgentemente a una decisión: la de adherirse al Evangelio¹¹.

5. El sentido de la conversión

El Directorio General para la Catequesis habla de fe y de conversión en el mismo sentido. No los entiende como dos términos diferentes. Afirma, a este respecto que «la fe cristiana es, ante todo, conversión a Jesucristo, adhesión plena y sincera a su persona y decisión de caminar en su seguimiento. La fe es un encuentro personal con Jesucristo, es hacerse discípulo suyo (...). La fe lleva consigo un cambio de vida, una metanoia, es decir, una transformación profunda de la mente y del corazón (...). Y este cambio de vida se manifiesta en todos los niveles de la existencia del cristiano (...). La fe y la conversión brotan del corazón, es decir, de lo más profundo de la persona humana, afectándola por entero. Al encontrar a Jesucristo y adherirse a El, el ser humano ve colmadas sus aspiraciones más hondas (...). La fe es siempre un don de Dios. Sólo puede nacer en el fondo del corazón humano como fruto de la gracia que previene y ayuda, y como respuesta enteramente libre, a la moción del Espíritu Santo, que mueve el corazón y convierte a Dios» (DGC 53 - 54).

Por lo demás, para el mismo documento, «la fe es un don destinado a crecer en el corazón de los creyentes». Pues la «adhesión a

¹¹ Ibid 141 - 145. Otros estudios sobre el Kerigma apostólico o de la comunidad primitiva pueden ser útiles para comprender el contenido del Kerigma. Uno de ellos es el realizado por E. Lohse. Para este autor son las epístolas de San Pablo las que ofrecen el testimonio literario más antiguo. Tanto que partiendo de estas cartas (sobre todo de los fragmentos de confesiones de fe, de citas de himnos y de expresiones acuñadas) es posible reconstruir las líneas fundamentales del Kerigma primitivo. Según este autor en el núcleo de la predicación cristiana primitiva se encuentra el anuncio de la resurrección de Jesús crucificado y la exaltación en la gloria. En la confesión de fe y en su predicación, el cristianismo primitivo expresa la importancia universal del acontecimiento Cristo: Jesús es el Mesías, el Hijo de David, el Hijo del hombre, el Hijo de Dios, el Señor y el Salvador y sólo en él reside la salvación. El Hijo preexistente de Dios se ha hecho hombre por modo admirable: llevó a cabo la obra a la gloria. Para el cristianismo primitivo el retorno del Señor en la Parusia era inminente. Para su fe y su esperanza era decisiva igualmente la certeza de que Cristo es el Señor y de que con el don del Espíritu Santo se ha otorgado ya la prenda de la consumación futura. El cristianismo primitivo se considera el Israel de Dios, el pueblo santo al final de los tiempos. En el Bautismo y la Eucaristía la comunidad experimenta su unión con el Señor glorificado. Cfr EDUARD LOHSE, Teología del nuevo testamento, Ediciones cristiandad, Madrid 1978.

Jesucristo da origen a un proceso de conversión permanente que dura toda la vida» (DGC 55). Proceso en el que es posible, desde el punto de vista teológico, destacar varios momentos o etapas: a) etapa de interés por el Evangelio producto del primer anuncio. Es de interés porque aún no es una decisión firme. Es apenas una especie de atracción o de curiosidad inicial; b) etapa de la conversión inicial. Luego de un tiempo de búsqueda, y apoyada por el anuncio del Kerigma, se prepara y se realiza la conversión inicial. Pero que lleva consigo la adhesión a Jesucristo y la voluntad de caminar en su seguimiento. Sobre esta opción de base descansa todo el edificio de la vida cristiana; c) etapa de la profesión de fe. Se caracteriza por el deseo de conocer y de identificarse mayormente con Jesucristo. La catequesis acompaña este proceso. Proceso de iniciación que debe llevar a una explícita, viva y operante profesión de fe; d) etapa del camino hacia la perfección. Es el momento del crecimiento y del alimento permanente. Es acompañado por los distintos tipos de educación permanente en la fe (DGC 56 -57).

En el caso de este estudio nos interesa lo que se llama «conversión inicial», producto de un largo tiempo de búsqueda acompañado por la acción de primer anuncio y del anuncio del Kerigma. Nos interesa porque es «la opción fundamental o de base sobre la cual descansa toda la vida cristiana del discípulo de Jesús» Y porque desde el punto de vista educativo es elemento fundamental del proceso de formación de la personalidad del creyente, tanto que no puede darse por supuesto ni ser saltado como tuvimos ocasión de señalarlo antes. Y porque es a partir de ella que la catequesis puede cumplir adecuadamente su tarea de estar al servicio de la iniciación cristiana integral. Pues como lo afirma el Directorio General: «Sólo a partir de la conversión, y contando con la actitud interior de el «que crea», la catequesis propiamente dicha podrá desarrollar su tarea específica de educación en la fe» (DGC 62).

184

La conversión inicial es entendida así como la línea de demarcación entre la etapa de la acción misionera con sus acciones de primer anuncio y de Kerigma y la etapa de acción catecumenal y los procesos de iniciación cristiana, al servicio de los cuales está la catequesis. Es decir, es la línea de demarcación entre el primer anuncio y la cateque-

sis propiamente dicha¹². Lo que significa que esta conversión es el presupuesto, el punto de partida de la catequesis. Por eso afirma el Directorio General al hablar de la relación de distinción y de complementariedad entre primer anuncio y catequesis: «El primer anuncio se dirige a los no creyentes y a los que, de hecho, viven en la indiferencia religiosa. Asume la función de anunciar el Evangelio y llamar a la conversión. La catequesis, distinta del primer anuncio del Evangelio, promueve y hace madurar esta conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana (...). El primer anuncio, que todo cristiano está llamado a realizar, participa del ideal que Jesús propuso a sus discípulos: implica, por tanto, salir, adentrarse, proponer. La catequesis, en cambio, parte de la condición que el mismo Jesús indicó, «el que crea», el que se convierta, el que se decida» (DGC 61).

Podríamos igualmente, en la perspectiva que venimos hablando, decir que los destinatarios del primer anuncio son los no convertidos (ya sean no creyentes, indiferentes, otros creyentes en Dios, bautizados que viven al margen de la vida cristiana) en orden a que se de esta conversión inicial. Mientras que los destinatarios de la catequesis son los «recien convertidos» en orden a estructurar y fundamentar esa conversión inicial, y a que aprendan a vivir como discípulos del Señor iniciándolos de modo integral. En palabras del Directorio esto significa: la etapa de acción misionera se dirige a los no creyentes y a los que viven en la indiferencia religiosa; la acción catequética iniciatoria, a los que optan por el Evangelio (DGC 49).

Conclusión

Lo anterior ha de llevarnos a asumir el pensamiento permanente de la Iglesia en relación con los procesos educativos: antes de que una persona sea admitida a la catequesis propiamente dicha, debe existir esa conversión inicial. Sino a lo sumo, lo que podremos seguir haciendo es reducir la catequesis a mera enseñanza e instrucción o a su tarea presacramental. No haremos de ella autenticos procesos de

¹² A este respecto puede verse ALPHONSE M. NEBRADA, La conversión, chef de route de l'action missionnaire, en «Lumenvitae» 3 (1969) 481- 498; ALPHONSE M. NEBRADA, Session d'étude asiatiaque sur la catechese missionnaire, en «Lumenvitae» 4 (1962) 613 - 637; ALPHONSE M. NEBRADA, ¿Kerigma en crisis?, Ediciones Paulinas, Bogotá 1967.

iniciación. De ahí también la insistencia repetitiva del Directorio General para la catequesis a que, en el contexto de nueva evangelización que nos caracteriza, hagamos del primer anuncio y de la catequesis fundamental nuestra opciones prioritarias (DGC 58). Pues es un hecho que hoy la catequesis ha de ser vista, nunca ha debido dejar de serlo: como consecuencia de un anuncio misionero eficaz (DGC 277). De ahí que si estamos interesados en renovar la catequesis, superando reduccionismos de todo tipo, dicha renovación ha de cimentarse sobre la evangelización misionera previa (DGC 62).

Lo que explica que se nos invite a pensar en la relación entre kerigma y catequesis y en los problemas que el vacío de la conversión o la suposición de la misma genera en nuestra acción. En síntesis: la catequesis actual debe renovarse, planearse y desarrollarse desde la conversión inicial. Pues la catequesis, en principio, presupone esa actitud radical de conversión, producto a su vez, de una adecuada acción misionera. Conversión entendida como adhesión libre a la fe. Si la libertad humana no ha dado esta respuesta, la persona sigue siendo destinaria del primer anuncio no tanto de la catequesis. La catequesis tiene como destinatarios a los «recién convertidos». No lo olvidemos: la catequesis propiamente dicha (entendida como itinerario educativo al servicio de la iniciación cristiana integral) se apoya en la etapa de acción misionera y se realiza a partir de ella.

En últimas, en orden a resumir lo que intentamos decir en este estudio, podríamos valernos de unas palabras de P. Henry citado por Alfonso Nebrada en su libro «Kerigma en crisis», colocándolas en nuestro contexto de hoy que es misionero como el de ellos: «La catequesis se dirige al convertido, a la gente que ha recibido, aceptado, entendido el Kerigma... Es por lo tanto realmente peligroso y a menudo desafortunado presentar la catequesis... a aquellos a quienes no han recibido el Kerigma, o permitir la entrada en el catecumenado y a fortiori en la Iglesia de los bautizados, de esta gente...Sin Kerigma, la catequesis corre el peligro de no ser más que mera enseñanza religiosa la cual no penetra realmente en el corazón del creyente, ya que no hay punto de entrada en una fe que todavía no existe. Con el Kerigma, al contrario, la catequesis adquiere su verdadero lugar»¹³.

¹³ ALPHONSE M. NEBRADA, ¿Kerigma en crisis?, 58. El libro del P. Henry es *Renouvellement de la catechese*.

Sumario

Un aspecto fundamental en la misión evangelizadora es la espiritualidad de las personas responsables del kerigma. Monseñor Chávez Botello destaca la urgencia de diseñar el perfil y los procesos de formación espiritual de los evangelizadores, tomando como eje transversal el seguimiento de la persona de Jesucristo y la vinculación a la comunidad visible de los discípulos quienes deben ser más testigos que maestros y considerarse siempre servidores, nunca dueños de la Buena Nueva. El autor describe cinco tareas en la formación espiritual de los discípulos de Jesús: romper las ataduras interiores; escuchar a Jesús; mantener una relación familiar con el Padre a través de la oración; tener un proyecto de vida cuyo objetivo principal es la identificación y configuración con Jesucristo; y la inserción en la comunidad de seguidores del Señor.

Espiritualidad de los catequistas responsables del kerigma

Monseñor José Luis Chávez Botello
Arzobispo de Antequera-Oaxaca-México
Responsable de la sección de Catequesis del CELAM.

Los desafíos de la ignorancia religiosa en un alto porcentaje de bautizados, las mayorías pasivas, la debilidad de identidad cristiana palpable en amplios sectores de nuestras comunidades y el mundo plural donde abundan las ofertas religiosas nos exigen repensar y reestructurar la manera concreta de educar en la fe; las visiones no trascendentes, los horizontes inmediateistas y secularizantes, el relativismo moral y el agnosticismo nos impone la exigencia impostergable de diseñar con creatividad verdaderos procesos de iniciación cristiana donde el encuentro con Jesucristo vivo sea siempre el punto de partida. Solo así será posible formar cristianos maduros que vivan y compartan su fe mostrando el sentido pleno de la convivencia humana, del trabajo y de la vida; cristianos que se sientan llamados y busquen ser santos, que sean fermento de amor y de esperanza en sus ambientes y culturas; cristianos que vivan con nuevo ardor la identidad cristiana.

Esto comporta revisar y diseñar a fondo la formación de los catequistas y, más específicamente, el perfil y formación de los catequistas responsables de acompañar el encuentro con Jesucristo en el Kerigma. El catequista ha de esforzarse por mostrar en su vida el perfil del creyente que se requiere hoy y que se busca formar, ha de ser como su anuncio y visibilización.

Propongo considerar y diseñar la identidad del cristiano y el ministerio del catequista desde la perspectiva del discipulado; esto trae consecuencias prácticas y de fondo; nos sitúa dentro de la dinámica del proyecto del Padre, nos muestra lo que el Señor espera de los que lo siguen, nos da los elementos específicos de la fe cristiana y lo que es fundamental en la relación y seguimiento de Jesucristo.

Lo específico y fundamental del cristiano lo encontramos en la persona y enseñanzas del Señor Jesús; de aquí la importancia de encontrarse con Él y de seguirlo.



Diseñar el perfil y la formación de los catequistas del Kerigma, desde la perspectiva del discipulado, nos lleva a precisar con mayor claridad su identidad y tareas, nos impulsa a una formación como proceso más dinámica, nos centra en el seguimiento de la persona de Jesucristo, hace referencia explícita a la comunidad visible de los discípulos quienes, como apóstoles-enviados son más testigos que maestros, siempre servidores pero nunca dueños de la Buena Nueva.

Desde esta perspectiva del discipulado intentaré ofrecer algunos elementos que nos ayuden a ir diseñando el perfil y la formación de los catequistas-guías del Kerigma.

El discipulado de Jesucristo

El mensaje de Jesús se expresa de manera testimonial a través de la vida que lleva con sus discípulos; así lo mostraban también los primeros cristianos: «miren como se aman».

Los evangelios nos muestran el impacto que causaba el estilo de vida de los discípulos de Cristo: «¿Por qué tus discípulos no ayunan» por qué no guardan el sábado ni se lavan las manos? Los escribas, los fariseos, los seguidores del Bautista preguntaban fuertemente cuestionados ¿Por qué tus discípulos no son como los nuestros?

Todo lo que Jesús dice y hace lo va haciendo pedagogía para que los discípulos aprendan a vivir haciendo la voluntad del Padre.

Sería provechoso acercarnos a los evangelios en clave de discipulado. Los exegetas reconocen que el evangelio de San Marcos es la narración de la experiencia del apóstol Pedro recogida por Marcos, su discípulo; escribe en clave de discipulado a los nuevos miembros de las comunidades cristianas, es decir, a los nuevos discípulos.

La narración del evangelio de San Lucas se presenta en la perspectiva del viaje de Jesús a Jerusalén; pero no solo es el viaje de Jesús sino también de los discípulos y, a través del camino, Jesús los va formando y preparando para que se conviertan en sus continuadores. En este camino Jesús establece un proceso pedagógico para



educar a sus discípulos en la aceptación de la cruz, de la renuncia, del sufrimiento y de la muerte misma entendida a la luz de la resurrección; solo así serán capaces de asumir la misión.

El evangelio de San Mateo está estructurado en cinco grandes sermones, el evangelista propone como un nuevo Pentateuco en el que Jesús es el nuevo Moisés; a cada sermón sigue una narración de acciones de Jesús en la que están presentes sus discípulos; la catequesis se expresa como una enseñanza doctrinal que luego debe vivirse, es la lógica del decir y hacer. La cercanía de Jesús y sus discípulos es para entender que son estos los principales interlocutores de la acción mesiánica de Jesús; por eso se sientan a su alrededor para escucharlo y lo acompañan en sus acciones para aprender.

El evangelio de San Juan evoca en su estructura narrativa una relación entre el jardín del Edén y el huerto de la resurrección; presenta el concepto de una nueva creación, coloca estratégicamente la relación de Jesús y su madre y Jesús y sus discípulos; presenta el nuevo maná, alimento de la nueva criatura, del nuevo discípulo; al final del discurso tenemos la conmovedora pregunta de Jesús «¿También ustedes quieren irse?». En la escena de la resurrección descubrimos con facilidad el eje de Jesús-discípulos-comunidad.

El proyecto de toda vida cristiana se concreta en relacionarse directa y personalmente con Jesucristo y seguirle de cerca.

¿Cómo mostrar con claridad que toda actividad catequística y toda acción pastoral no son fin en si mismas sino medio para propiciar el encuentro y seguimiento de Jesucristo? ¿En nuestras comunidades, la posibilidad del encuentro y seguimiento de Jesucristo está realmente al alcance de todos?

En esta perspectiva de discipulado, a la luz de los evangelios, quiero destacar cinco tareas en la formación de los discípulos como imperativos para la formación de los catequistas hoy, especialmente para los catequistas que acompañan el Kerigma.



1. Romper las ataduras

La respuesta a la vocación del Señor comporta dejar todo para seguir a Jesús; Pedro y Andrés «dejando inmediatamente las redes, lo siguieron» (Mt 4, 22); Santiago y Juan «dejando la barca y a su padre lo siguieron». Jesús previene a quienes manifiestan seguirle quizá sin considerar las exigencias; a un maestro de la ley que dice seguirle a dondequiera que vaya, el Señor le previene: «Los zorros tienen guaridas y los pájaros del cielo nidos; pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (Mt 8, 19-20). Seguir a Jesús comporta también una respuesta sin dilación; a quien pedía seguirle después de enterrar a su padre el Señor le dice con claridad «Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos» (Mt 8, 22).

El sí al llamado del Señor, la vocación al discipulado comporta dejar todo y abrirse a los demás: al joven rico Jesús le precisa: «aún te falta una cosa; vende todo lo que tienes, repártelo entre los pobres y tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme» (Lc 18, 22). Las exigencias del discipulado van todavía más allá, comportan romper las ataduras interiores del egoísmo, del individualismo y del comodismo «El que quiera venir en pos de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga» (Lc 9, 23).

¿Por qué tales exigencias? El Señor llama para estar con Él y para enviarlos a predicar con poder de expulsar a los demonios (cfr. Mc 3, 14-15); en el fondo, la vocación al discipulado es llamada a la santificación personal y al apostolado.

Aunque la respuesta a la vocación pide esfuerzo personal, nunca debemos olvidar que la iniciativa es del Señor, es un don, una muestra de su predilección y amor personal: «Jesús llamó a los que Él quiso» (Mc 3, 13). «No me eligieron ustedes a mí; fui yo quien los elegí a ustedes. Y los he destinado para que vayan y den fruto abundante y duradero» (Jn 15,16).

- ¿Mostramos estas exigencias en la vivencia de la fe o estamos presentando un cristianismo fácil, sin exigencias ni luchas? ¿Cómo integrar explícitamente las exigencias del seguimiento de Jesús en la formación del catequista?



2. Escuchar a Jesucristo

Escuchar a Jesucristo, es más que oír materialmente. Escuchar es oír permitiendo que la palabra penetre todo nuestro ser, es oír con y desde el corazón para que la palabra del Señor llegue al centro de nuestras decisiones. Escuchar así, lleva al discípulo a contemplar a Jesucristo para percibir también lo que hace y cómo lo hace.

Solo se puede escuchar y contemplar a Jesucristo estando cerca de El, andando con El. Los discípulos le acompañan a todas partes, están atentos a sus enseñanzas y a lo que hace; son testigos de sus milagros, de su misericordia y amor para todos, de las alabanzas y fe de muchos, de la envidia y ataques de otros. Van aprendiendo así a alegrarse y a sufrir con su maestro.

Son testigos de la fuerza transformadora de los encuentros de Jesús con personas concretas: Zaqueo, María Magdalena, la Samaritana, la pecadora, el ciego de nacimiento. Palpan cómo Jesús camina al encuentro de todos; su ministerio no es estático, recorre los caminos, «recorre toda Galilea» (Mt 4, 23) «recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando, anunciando la buena nueva del reino y sanando todas las enfermedades y dolencias» (Mt 9, 35). La visita a las casas son para Jesús lugar privilegiado de encuentro personal, oportunidad para evangelizar, para convivir, para atender a los enfermos y a los que sufren: en casa de Mateo, con Zaqueo, en casa de Marta y María, en casa de Simón Pedro donde cura a su suegra, va a casa de Jairo a resucitar a su hija.

Para aprender a escuchar a Jesús es absolutamente indispensable, como María en Betania, sentarse a los pies del Señor para escucharle (cfr. Lc 10, 38-42). Sentarse a los pies del Señor expresa confianza, sencillez, apertura total, familiaridad; sentarse es la postura del discípulo que no tiene prisa cuando le habla su Señor, está pendiente de sus labios. En la confrontación que Jesús hace a Marta, le hace caer en la cuenta que anda inquieta y preocupada por muchas cosas «cuando en realidad una sola cosa es necesaria. María ha elegido la mejor parte y nadie se la quitará». No olvidemos que en San Lucas este hecho se da camino a Jerusalén, cuando Jesús va enseñando a sus discípulos.



¿Qué es lo verdaderamente importante para Jesús? ¿En qué debe orientar sus mejores energías el discípulo y por qué? ¿Cómo relacionar-ordenar-jerarquizar la escucha y el servicio en la vida del discípulo?

La escucha y el servicio no se contraponen. Las acciones y compromisos por Jesús brotan de una única fuente: la palabra asumida en el corazón, y ésta coloca totalmente la vida del discípulo en sintonía con la de Jesús y con su camino que conduce a la plenitud de la vida; la escucha cordial de la palabra siempre lleva a la praxis, siempre proyecta a la vida. Escuchar, comporta estudiar y orar la Palabra para hacer la vida y proclamarla con fidelidad; el que escucha así a Jesucristo se siente estimulado a participar progresivamente en la comunidad eclesial y va experimentando que solo Cristo es la respuesta a los desafíos y anhelos más profundos.

El discípulo necesita tiempos de calidad para escuchar de corazón al Señor; tiempos de calidad para poner su vida en orden y poder proyectarse en la acción con mayor calidad. Así Jesús forma a sus discípulos en la unidad de vida; la unidad de vida es signo de madurez y de consistencia personal.

- ¿Qué actitudes concretas comporta formar en la escucha del corazón? ¿qué signos nos muestran que nuestros catequistas escuchan realmente en su vida a Jesucristo?

3. Orar como Jesucristo

La experiencia de discipulado introduce al creyente en una relación familiar con el Padre a través de la oración; la vida de oración es parte constitutiva de la formación e identidad del discípulo de Jesús.

Los discípulos, como judíos, oraban varias veces al día pero les impresionó ver cómo oraba Jesús: en el templo, en las sinagogas, con las multitudes, con los discípulos, frecuentemente se apartaba a solas para orar; a veces no le dejaban tiempo ni para comer pero el Señor no dejaba por nada esos momentos de intimidad con su Padre y sacaba tiempo por las noches, a veces pasaba toda la noche en oración, sobre todo en momentos especiales y antes de tomar decisiones importantes.



Los discípulos son testigos de lo que significa la oración para el Señor Jesús; el trato familiar con su Padre y vivir cumpliendo su voluntad era fundamental en la oración del Señor; Jesús sale fuerte de la oración. Por eso los discípulos tienen la sensación de no saber orar y un día le hacen la petición «Señor, enséñanos a orar», y el Señor responde con una catequesis ordenada sobre la oración (Lc 11, 2-13).

En esta catequesis del Señor se acentúan tres elementos de la vida de oración: 1) Hay que aprender la oración de Jesús; el punto de partida de la oración cristiana es la misma oración de Jesús, el discípulo siempre ora en Jesús y como Jesús, su oración es continuación de la de Jesús; Él origina, sostiene e impregna nuestra oración (Lc 11, 1-4). 2) Hay que orar con perseverancia; la oración no es fácil, especialmente cuando no encuentra respuestas inmediatas puede llevar al desánimo (Lc 11, 5-8). 3) Hay que tener confianza en el Padre; la oración de Jesús sabe a intimidad filial, a absoluta confianza; la oración pide esfuerzo pero también es gracia, en ella encontramos el rostro de un Dios Padre generoso para el cual basta pedir (Lc 11, 9-13).

La oración cristiana, aún siendo lo más espontáneo, requiere educación: ejercitarse para orar como Jesús, ejercitarse en la perseverancia, ejercitarse en la confianza en Dios Padre; todo un aprendizaje. La oración no está centrada en formas externas o tácticas infalibles sino en el ejercicio de certezas del corazón: la conciencia de filiación, la certeza de que somos escuchados, la seguridad de que Dios es generoso con sus dones a sus hijos pero para ello hay que hablarle.

La oración al estilo de Jesús siempre acerca y abre al discípulo a Dios, lo impulsa a buscar y hacer la voluntad del Padre. Por lo mismo el que ora, mejora; se va transformando y va creciendo en las virtudes: verdad, humildad, servicio, paciencia, amor, generosidad, fraternidad; en este sentido la oración siempre es eficaz. Pero también es patente que el que no ora se deteriora, empeora.

El Señor nos previene «Velen y oren para que puedan afrontar las pruebas pues el espíritu está bien dispuesto, pero la carne es débil» (Mt 26, 41). «Oren siempre y sin desfallecer».

- ¿Qué tareas concretas debemos implementar para formar en la vida de oración? ¿Nuestros catequistas se distinguen como maestros de oración?

4. Imitar a Jesucristo

El seguimiento de Jesucristo comporta la tarea de hacer vida sus enseñanzas y actitudes; la vida cristiana es seguir-imitar a Jesús, es hacer vida su vida, es vivir sus valores; lo fundamental es construir la propia vida sobre las enseñanzas y el estilo de vida del Señor Jesús.

La imitación de Jesucristo evoca el proceso de identificación y configuración con su persona; un proceso dinámico y vivencial, un proyecto de vida que tiene como meta y sentido de la existencia la persona de Jesucristo, una tarea permanente que dura toda la vida. En esta relación personal, en este proceso de identificación no son decisivas las técnicas sino la disposición y actitudes para lograr tener los mismos sentimientos y actitudes de Jesucristo: misericordia, cercanía, servicio, amor, etc.

Es en el camino a Jerusalén donde el Señor va formando a sus discípulos en la misericordia y en el amor; ellos son testigos de su interés por las personas, de la compasión por los que sufren y los pecadores; ven gestos de cariño: miradas, la manera de tocar a leprosos y otros enfermos, las caricias a los niños, sus lágrimas en algunas ocasiones, su entrega; lo ven libre de prejuicios sociales, raciales y religiosos.

En la parábola del Buen Samaritano aprenden que el ejercicio de la misericordia debe ser un rasgo distintivo del discípulo de Jesús (Lc 10, 25-37). Comprenden el alcance de otras enseñanzas: «ámense unos a otros como yo los he amado» (Jn 15, 12) «En esto conocerán que son mis discípulos en que se aman unos a otros» (Jn 13, 35) «nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos» (Jn. 15, 13) «amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, oren por los que los calumnian» (Lc. 6, 27-28). «Sean misericordiosos como su Padre es misericordioso» (Lc 6, 36).

El aprendizaje de la misericordia y del amor desde las enseñanzas y vida de Jesús cuestiona a fondo y pone en crisis la mediocridad de nuestra capacidad de amar.

- ¿Cómo formar en la misericordia y en el amor al estilo de Jesús?
¿Cómo introducirnos en un proceso de ejercicio y aprendizaje práctico? ¿La imitación práctica de Jesucristo forma realmente parte fundamental en la formación del catequista?

5. Insertarse en la comunidad de discípulos

El discípulo se hace en comunidad, nunca en el individualismo. Jesucristo no inicia con un discípulo sino con los doce; Magdalena sigue a Jesús junto con otras mujeres.

Desde los orígenes, los doce y la comunidad de discípulos se consideró punto de referencia indispensable para garantizar la fidelidad tanto en la doctrina como en la manera de vivir la fe. Es la comunidad de discípulos la que envía a diferentes misiones; la comunidad de Antioquia envía a Pablo y a Bernabé a Jerusalén para tratar el asunto de la circuncisión con los apóstoles y responsables (Hch 15, 1-2); el Concilio de Jerusalén envía a Judas y a Silas, junto con Pablo y Bernabé, con la respuesta (Hch 15, 22-29). Pablo asegura esta referencia con los apóstoles «para no caminar en vano». La comunión, la vida comunitaria es garantía de autenticidad y de la presencia del Señor: «Donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy yo».

Los Hechos de los apóstoles nos muestran las expresiones y frutos de la comunidad de Jerusalén: perseverantes en las enseñanzas de los apóstoles, unidos en la fracción del pan y en las oraciones, vivían unidos y tenían un solo corazón, compartían sus bienes y los distribuían según las necesidades de cada uno, lo hacían con alegría y sencillez de corazón, alababan a Dios y se ganaban el aprecio de todo el pueblo, el Señor agregaba al grupo de los creyentes nuevos miembros, los apóstoles daban testimonio con mucha fortaleza de la resurrección del Señor Jesús. (cfr. Hch 2, 42-47; 4, 32-37).



El encuentro con Jesucristo vivo favorece y alimenta la relación y comunicación de fe, lleva al creyente a unirse a otros en el seguimiento de Jesucristo y en la celebración de la fe; la celebración de la fe es la expresión comunitaria del encuentro con el Señor. La fe acogida y vivida en fidelidad nunca aísla sino que integra, no separa sino que abre a los demás y coloca al discípulo en el corazón del mundo.

Es bueno recordar que durante los dos primeros siglos de la evangelización, las comunidades indígenas del valle de Texcoco, de Oaxaca y de otras regiones fueron evangelizadas y atendidas pastoralmente por los franciscanos, agustinos y dominicos; los conventos de Texcoco, Acolman y Tepetlaoxtoc todavía hoy son testimonios vivos de aquellos primeros evangelizadores; en estos conventos los frailes vivían en comunidad, compartían casa, comida, sustento, estudios, venían bien preparados de España; tenían idea clara de la inculturación, lograron catecismos pictográficos hechos por los propios indígenas.

Los nuevos conversos veían en la vida de los frailes un testimonio elocuente del Evangelio. Los misioneros vivían en comunidad y compartían casa, tiempo, recursos, responsabilidades, etc. De forma parecida, las comunidades indígenas organizaron comunitariamente el sostenimiento de sus necesidades espirituales y pastorales. Todavía existe la estructura de mayordomos y fiscales; es herencia de entonces.

En el siglo XVIII por decreto del rey, y sin preparación de por medio, se produjo un trauma con el traspaso de las parroquias a los sacerdotes diocesanos; ellos llegaban asumiendo su responsabilidad como «profesionales del culto», el testimonio del discipulado dado por los frailes se rompió, la predicación se redujo a la palabra, en no pocos casos propició el individualismo y el protagonismo pastoral.

De aquí la importancia de mostrar el rostro fiel de la comunidad de discípulos en toda instancia y nivel de Iglesia; de aquí la urgencia de que todo catequista no solo conozca su lugar en la Iglesia sino que muestre con claridad y fidelidad ser representante-enviado-miembro de la comunidad eclesial. En este sentido la comunidad eclesial es origen, camino y meta de toda catequesis.



Es urgente que nuestras Iglesias Locales caminen con un estilo de vida sustentado en el compartir y en el acompañamiento personal y comunitario. Es urgente promover espacios de discipulado en todos los niveles y sectores de la Iglesia; con creatividad habrá que iniciar o fortalecer nuevas expresiones de discipulado donde se visibilice la comunión, la corresponsabilidad eclesial y la colegialidad.

Sumario

Los destinatarios del primer anuncio no son, solamente, los no creyentes de regiones des cristianizadas, los bautizados no convertidos y las personas que fueron catequizadas en la infancia pero se alejaron de la fe. Hoy día, en un mundo caracterizado por la globalización y el secularismo, es necesario llegar a otras categorías de personas que viven en situaciones especiales: a los grupos de desplazados y migrantes con un anuncio gozoso del Dios viviente que en Jesús acoge a todo hombre y mujer; a quienes viven en la extrema pobreza con un mensaje que recupere su dignidad de personas; a las minorías étnicas con una inculturación del Evangelio que tenga en cuenta sus valores y expresiones; y a quienes están encarcelados, secuestrados o desaparecidos con la buena nueva de un Padre misericordioso que no abandona a sus hijos y que en Jesús les da la salvación.

Destinatarios del
kerigma: «Y, ¿cómo van
a creer en él si no les
ha sido anunciado?»
(Rm 10,14b)

María Irene Nesi, fma

Licenciada en Educación y en Ciencias Religiosas; miembro de la Sociedad de Catequetas Latino-americanas; Experta de la Sección de Catequesis del CELAM; profesora del Instituto Teológico Pastoral para América Latina-ITEPAL.

El texto paulino que sirve de título al presente artículo cobra nueva vigencia en los tiempos que vivimos, y es un fuerte reclamo a tomar conciencia de la urgencia del anuncio de la persona y el mensaje Jesús a los hombres y mujeres de hoy. Ya no puede aceptarse pasivamente la afirmación de una mayoritaria pertenencia a la comunidad eclesial, como consecuencia de los altos porcentajes que, todavía, arrojan las encuestas o censos, de aquellos que se declaran «cristianos» o bautizados.

Definitivamente ha terminado una época, y una nueva situación desafía a la acción pastoral de la Iglesia en esta sociedad contemporánea, en nuestro continente. Es por tal razón que viene resonando en los ámbitos de reflexión y decisión pastoral la necesidad de volver al primer anuncio. Y, ¿qué otra cosa es la llamada a la nueva evangelización proclamada por Juan Pablo II desde nuestro continente a todo el mundo? Una nueva evangelización nos pone nuevamente en situación de «misión», de primer anuncio, despertando un nuevo ardor (parresía), y convocando a buscar nuevos métodos y nuevas expresiones.

En el ámbito de la catequesis, todo lo dicho tiene una particular incidencia. Ya no es posible partir del supuesto que todo el que acude a la comunidad y entra en un proceso de catequesis, normalmente catequesis presacramental, vive la fe cristiana. Si esto es así, se plantea la necesidad de una etapa previa a la catequesis, de primer anuncio o precatequesis, que posibilite el encuentro personal con Cristo y la primera adhesión de fe.

Este artículo quiere referirse al tema del primer anuncio y su relación con la catequesis entendida como educación de la fe, en el marco de esta nueva evangelización. Sobre todo se centra en las personas a quienes está destinado este primer anuncio, es decir a los destinatarios del kerigma.



El Departamento de Espiritualidad y Misión del CELAM, en su programación del ámbito de la catequesis del año 2004, ha querido concentrar su atención en el primer anuncio, o kerigma, como tiempo anterior a la acción catequizadora. En consecuencia, los encuentros regionales de Comisiones Episcopales de Catequesis han reflexionado sobre los procesos del kerigma y su aplicación en los proyectos catequéticos. De esta iniciativa surge la preocupación de reflexionar sobre los destinatarios del kerigma y la decisión de publicar estas reflexiones.

1. ¿Qué ha cambiado en el entorno? Nuevos desafíos a la evangelización

Es ya común aceptar que hay una profunda transformación de la experiencia y las expresiones religiosas en la cultura de hoy. A la proclamada muerte de Dios de los años sesenta, ha seguido un renacer religioso que se acentúa en estos años. En la era de la información, los sentimientos religiosos no están desapareciendo, sino que están cambiando y se están diversificando aceleradamente (Damiani, Íñigo¹). Si bien parece dominar un talante irreligioso, sobre todo como rechazo a las formas tradicionales y oficiales de la religión, hay un retorno a «lo religioso» aunque de forma individual y sin compromiso comunitario.

Es necesario aceptar que incluso entre los que se dicen cristianos, ha cambiado la manera de relacionarse con la Iglesia y de expresar su pertenencia. Un interesante artículo de J. Martín Velasco², describe los rasgos dominantes de esta situación, que denomina «metamorfosis de lo sagrado» de este modo:

- Crisis de las prácticas y de las instituciones religiosas: es queja común de los pastores la disminución de la práctica religiosa y sacramental de los fieles. Hoy vemos también, con mayor evidencia que en años atrás, el alejamiento de los que se dicen

¹ LAS FRONTERAS DE LO RELIGIOSO EN LA SOCIEDAD POST-MODERNA, en SOI, Servicio de Observación sobre Internet, 03/09/04.

² METAMORFOSIS DE LOS SAGRADO Y FUTURO DEL CRISTIANISMO, en www.servicioskoinonia.org/relat



cristianos de la moral «oficial» de la Iglesia, en la práctica y en los criterios de valoración ética. Y es que en el fondo, se da el fenómeno de la falta de pertenencia a la comunidad eclesial. Ser cristiano no implica necesariamente pertenecer a la Iglesia y vivir según sus códigos.

- **Increencia e indiferencia religiosa:** a la época de los ateísmos militantes, sucede hoy una época caracterizada por la indiferencia. La religión es cuestión marginal a la vida, en todo caso, pertenece al ámbito de lo privado. Es i-relevante, in-significante en la cultura globalizada.
- **Nuevos movimientos religiosos:** el vacío dejado por el indiferentismo, la increencia, la desvinculación efectiva y afectiva de la Iglesia y la necesidad de trascendencia, dan como resultado el surgimiento de nuevas expresiones y movimientos religiosos, así como el resurgir de religiones del pasado. Por un lado es la fascinación que ejercen las religiones orientales frente al materialismo de la sociedad de consumo, y por otro, el retorno a religiones antiguas, que fascinan por sus mitos, su culto vinculado a la naturaleza y a la tierra, así como el atractivo de lo misterioso. En estas nuevas expresiones se va desde los fundamentalismos a ultranza (en el ámbito cristiano como en el musulmán, y, aunque en menor grado, en el judío), hasta las religiones light de la nueva era.

El riesgo de nuestros tiempos es satisfacernos con descripciones de los hechos, y mirar con desaliento la realidad y tratar de contentarnos con lo que siempre se ha hecho por cuanto que ya está experimentado y da la garantía de la seguridad.

Sin embargo el problema de fondo está ahí, insoslayable, desafiante, inaplazable, a riesgo de traicionar la misión misma de la Iglesia: ¿cómo transmitir la fe al hombre y a la mujer de hoy? ¿Cómo llegar a los espacios de la increencia, de la religiosidad light, de la indiferencia?

2. De una pastoral de conservación a una pastoral misionera

Es un tema que cada vez resuena con mayor fuerza entre los agentes de pastoral y entre los pastores. El clima socio-religioso vivido



durante siglos no ha provocado en los bautizados la necesidad de personalizar la fe y numerosos hombres y mujeres se han encontrado a la intemperie ante la avalancha de la modernidad y la posmodernidad. La vivencia religiosa de las personas no estaba suficientemente arraigada, y muchísimos cristianos han ido alejándose de la fe en mayor o menor grado y, aunque conservan en muchos casos un fondo religioso que despierta en determinadas ocasiones, construyen su vida sobre criterios del mundo, prácticamente al margen de la fe³.

En este marco la catequesis deja de ser, según el modelo tradicional, la encargada de enseñar al buen cristiano, para transformarse en un PROCESO que promueve VERDADEROS CREYENTES, suscitando la conversión y la alegría de ser cristianos. A la prioridad de la enseñanza sucede la preocupación por la INICIACIÓN. Al interés por la enseñanza de la doctrina (primacía del saber de la fe) sucede la prioridad del proceso iniciático (prioridad del SER del creyente).

Y es en la catequesis de iniciación cristiana donde tiene un lugar muy importante el primer anuncio como llamada a la conversión y primera adhesión de la fe, mediante la proclamación del kerigma.

El paso a una pastoral misionera implica también un proyecto pastoral que articule los distintos momentos del proceso evangelizador de tal manera que se dé una articulación y continuidad entre ellos. De particular importancia es en este proyecto el modelo de Iglesia que se quiere construir y su servicio al mundo, desde el testimonio y el anuncio. Toda catequesis ha de llevar a la inserción en la comunidad eclesial con un proyecto de vida según el Evangelio.

3. El primer anuncio en el proceso de iniciación (reiniciación) cristiana

Como ya lo ha dicho el Papa Juan Pablo II (CT 18) la catequesis es un momento esencial dentro del proceso de evangelización. A partir de esta afirmación va entrando en la conciencia de catequistas

³ GARITANO L., F. (1999): ACCIÓN MISIONERA en NUEVO DICCIONARIO DE CATEQUÉTICA, vol. 1, San Pablo, pág. 48-49.



y pastores, que la catequesis no es una acción aislada que termina con un sacramento, sino que es parte de un quehacer más amplio que implica la vida misma eclesial. Así el Directorio General para la Catequesis afirmará que la catequesis de iniciación es el «eslabón necesario entre la acción misionera, que llama a la fe, y la acción pastoral, que alimenta constantemente a la comunidad cristiana» (N° 64).

Al enmarcar la acción catequética en un sociedad que dejó de identificarse como cristiana, y al plantearse seriamente una acción catequizadora que sea evangelizadora, y se desarrolle como un itinerario de crecimiento en la fe, es indispensable abordar el tema del primer anuncio antes de la catequesis propiamente dicha.

No es la finalidad de esta reflexión detenerse ante el contenido del primer anuncio ni en su metodología sino enfocar el tema hacia los destinatarios del kerigma. La pregunta es, entonces, a quién se dirige el primer anuncio, como puerta de entrada a la catequesis propiamente dicha.

Es necesario, antes de seguir, dejar sentado que estamos hablando de catequesis de adultos como primera forma de catequesis, como el Directorio lo expresa en el capítulo dedicado a destinatarios. Y que con esta opción no se está dejando de lado la catequesis tradicional de niños, sino que a partir de la catequesis de adultos, se organiza y estructura todo el proceso catequístico de la comunidad (DGC 275).

4. Los destinatarios del kerigma

La catequesis evangelizadora abre el horizonte de los destinatarios a aquellas personas que no frecuentan el templo, o apenas se acercan para algún servicio religioso específico. Es un impulso de ir en busca de los alejados e indiferentes. Con conciencia de «buen pastor», pero en una situación inversa a la de la parábola, es dejar protegida en el redil la ovejita que se quedó y buscar las noventa y nueve que se dispersaron. Hoy es urgente comprender que la catequesis de niños es infructuosa si no hay familias que sean verdaderas iniciadoras de sus hijos. Y que el verdadero destinatario de una cate-



quesis que lleva a madurez la fe, es el hombre y la mujer de hoy. Seguidores de Jesús, estamos llamados a llevar la «buena nueva» a quienes agobiados por el peso de la vida han dejado de creer.

En 1990, el Consejo Internacional para la Catequesis, publicó un texto titulado: «La catequesis de adultos en la comunidad cristiana. Algunas líneas y orientaciones». En el N° 18 tipifica a los adultos que necesitan de la catequesis de la siguiente manera:

- «adultos de regiones descristianizadas, que no han podido profundizar el mensaje del Evangelio;
- adultos catequizados desde la infancia que, sin embargo, se alejaron de la fe;
- adultos que padecen las consecuencias de una catequesis mal orientada o mal asimilada;
- adultos que, bautizados de niños, no fueron catequizados, permaneciendo en cierto modo, al nivel de catecúmenos».

Todos ellos son destinatarios del primer anuncio: la proclamación del kerigma para descubrirles la persona de Cristo vivo, favorecer un primer encuentro con él, y la respuesta de la primera adhesión de fe, es el primer paso para una catequesis de adultos, que adquiere los rasgos distintivos de un proceso de inspiración catecumenal de cara a la reiniciación cristiana.

Es el momento de detenerse a considerar la situación socio-religiosa de los destinatarios del anuncio misionero y con qué acentos proclamar que en Jesús hemos experimentado el amor salvador del Padre.

- a. Los no creyentes: aquellas personas que viven en regiones descristianizadas o en sectores de la sociedad que han ido alejándose de la fe. No conocen a Cristo ni a su Evangelio o no han oído hablar de él. Para ellos es, en primer lugar, el anuncio del Evangelio de Jesús, en respuesta a su mandato de evangelizar a todas las gentes. El contenido del kerigma para estas personas es el núcleo del mensaje cristiano. Se anuncia a Cristo que vino para nuestra salvación, padeció, murió y resucitó. Él vive (Hch 10, 34-43; 1 Co 15, 1-11). La finalidad del anuncio es la llamada a la conversión y a la primera adhesión de fe.



- b. Los bautizados no convertidos: son personas que se bautizaron en su infancia pero que no fueron catequizadas, permaneciendo a nivel de catecúmenos o de no iniciados. Estas personas, aunque bautizadas, no han tenido un verdadero encuentro personal con Cristo. Apenas comenzaron su proceso de iniciación con el bautismo en la infancia, pero no han vivido el itinerario de fe y sacramental completo. El kerigma para ellos es el primer paso para abrirse al don de la fe recibida en el bautismo. El contenido para ellos es el anuncio de Cristo que vino por nosotros. «En Jesucristo, Hijo de Dios vivo, hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres como don de la gracia y de la misericordia de Dios» (EN 27). Con este anuncio se busca llevar a estos hombres y mujeres ya bautizados a descubrir el don de la fe recibido en el bautismo, y por lo tanto a la conversión y adhesión personal a Cristo.
- c. Personas que fueron catequizadas en la infancia pero se alejaron de la fe. Sufren las consecuencias de una catequesis mal orientada o mal asimilada. El alejamiento de estas personas puede tener entre sus causas, el desarraigo con que se vive la experiencia de fe: sin encuentro con la persona viva de Jesucristo, ni sentido de pertenencia a la Iglesia. Para ellos y ellas es la proclamación del Dios vivo y de Jesucristo, enviado por él para salvar a todos los hombres a fin de que, por la acción del Espíritu Santo crean y se conviertan libremente al Señor (RICA, Observaciones previas 9). Se trata de facilitar el redescubrimiento de la fe, mediante el encuentro personal con Cristo, con vistas a la conversión y a la renovada adhesión a él.

Además de estas categorías de personas, la catequesis ha de tener en cuenta las situaciones especiales que viven los interlocutores adultos de la catequesis, y saber acercar el mensaje a cada situación.

Sin pretender en absoluto agotar estas situaciones especiales, hay algunas que hoy requieren de parte de los misioneros y catequistas particular atención. Entre éstas se puede nombrar a:

- a. Las personas que son víctimas de la movilidad humana: grupos de desplazados sea por migraciones internas, producto de la pobreza, la violencia, la carencia de recursos; sea por migraciones

- externas en busca de una mejor calidad de vida. El desplazamiento, de cualquier clase, acarrea el sentido de desarraigo, la pérdida de identidad y de valores fundamentales. El kerigma para ellos y ellas es anuncio gozoso del Dios viviente que en Jesús se acerca a salvar a todo hombre y mujer, donde se encuentre. Descubrir que la fe se vive en la comunidad cristiana puede ofrecer un espacio de identificación y pertenencia. La llamada busca la aceptación de fe a la persona de Cristo vivo.
- b. Las situaciones de pobreza extrema: caracterizadas por marginalidad, deshumanización, pérdida del sentido de la propia dignidad humana. Quienes viven así necesitan como condición previa, recuperar la dignidad, el sentido de la vida, para luego abrirse al mensaje de salvación. El contenido del kerigma acentúa el anuncio del valor de la persona humana que adquiere su dimensión más honda en Jesús verdadero Dios y verdadero hombre. Con esto se busca la llamada a existir plenamente y a reconocer en Jesús el centro de la vida.
 - c. Los indígenas y afroamericanos: grupos que conservan sus culturas ancestrales con valores cristianos asimilados a lo largo del tiempo. Aquí la llamada es a inculturar el Evangelio en sus valores y expresiones. Se trata de anunciar a Cristo en el seno de las culturas para que las transforme desde su raíz.
 - d. Los que están en situaciones especiales como los encarcelados, los militares. La urgencia del llamado de Jesús a todos despierta el ardor y la creatividad para llegar a todos. Para anunciar a Dios que tanto amó al mundo que le dio a su Hijo Unigénito para que tengan vida (Jn 3,16). De manera particular el acento se pone en presentar un Padre bueno y misericordioso que no abandona a sus hijos, que busca a la oveja perdida, y que en Jesús nos da la salvación. La finalidad es abrir el corazón humano a la acción salvífica de Dios, que se manifiesta en Jesús vivo y resucitado.

Una reflexión final

El mundo ha cambiado... Surgen nuevos retos que como cristianos hemos de encarar con el talante espiritual de los primeros tiempos (parresía). «Hoy se ha de afrontar con valentía una situación

que cada vez es más variada y comprometida, en el contexto de la globalización y de la nueva y cambiante situación de pueblos y culturas que la caracteriza» nos dice Juan Pablo II (NMI 40).

El reto fundamental para los cristianos, en respuesta a las llamadas del Espíritu a la Iglesia, es dar respuestas desde el Evangelio a la siempre insaciable búsqueda de sentido de la humanidad en el contexto actual.

La proclamación, «a tiempo y a destiempo» del único nombre en el que está nuestra salvación, ha de llevar a la Iglesia a los nuevos areópagos donde viven y se desenvuelven el hombre y la mujer contemporáneos.

Sin miedo, alentados por el Espíritu que hoy como siempre «renueva todas las cosas».

Sumario

Después de hacer una serie de consideraciones sobre la noción, importancia y características del método en los procesos pedagógicos y catequísticos, el autor aplica estos conceptos al kerigma, tanto en la proclamación intraeclesial del mensaje como en la acción misionera ad gentes. El método debe tener en cuenta todo el conjunto de la revelación, cuyo núcleo es el misterio pascual; y debe estar vinculado al acontecer de nuestros pueblos para llevar a los hombres y a la mujeres a una conversión integral. Actitudes que no pueden faltar en quienes aplican estos procesos metodológicos: el compromiso y testimonio; la acogida amorosa de los destinatarios; el entusiasmo, el fervor misionero y la parresía; la confianza en las personas y en las semillas del Verbo que preceden a todo anuncio; y la predilección por los pobres.

La metodología en el anuncio del kerigma

Víctor H. Escalante

*Miembro del Equipo de Expertos
Sección de Catequesis - CELAM*

I. Conceptualización

A. *Noción: ¿Qué es el método¹?*

1. Etimológicamente la palabra «método» viene del griego y se divide en dos partes: meta, que quiere decir cambio, punto de llegada, fin de camino; y hodos que quiere decir ruta bien sabida, camino hacia un fin concreto.
2. Convencionalmente podemos decir que método es un camino que se sigue para llegar a un fin, a una meta. El método es la forma y el camino que recorreremos para enseñar, para orientar y para formar a las personas, según los lugares, los ambientes y las necesidades que tengan.
3. Catequísticamente el método aplicado a la catequesis, es la forma o manera de presentar la Palabra de Dios en una catequesis concreta, es decir el conjunto de medios y procedimientos que el catequista tomando en cuenta la realidad de los catequizandos utiliza para comunicar el mensaje.

B. *Importancia del método²*

1. Algunas consideraciones
 - a) Los métodos no son definitivos.
 - b) La vida es anterior al método, pero lo implica.
 - c) El método se define por su objetivo.
 - d) El diálogo: método y contenido.
 - e) La adaptación del método.

¹ CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO, Formación de Catequistas, Curso Básico 2, Páginas 102 - 106, Editorial HCJC, México, 2000.

² VAN DEN BOSCH, Francisco, Metodología Catequística, Páginas 7-26, Ed. Claretiana, Argentina 2003.

2. La metodología catequética³

- a) Método y diversidad metodológica.
- b) Métodos en función de los aprendizajes significativos.
- c) Procesos metodológicos en Latinoamérica.
 1. Se toma como punto de partida el proceso inductivo: «Las situaciones históricas y la aspiraciones auténticamente humanas» (Medellín, 5,6).
 2. Se analiza e interpreta la historia, para descubrir los designios salvadores de Dios, quien habla a través del lenguaje de los signos de los tiempos.
 3. Progresivamente se procede a una nueva lectura de la fe en clave cristológica, como acontecimiento central de la historia de la salvación, hasta llegar a la identificación y misión de la Iglesia.

d) Métodos en catequesis

Desde la dinámica utilizada por los métodos activos señalamos el itinerario metodológico que normalmente se asume en la catequesis de la experiencia:

1. Evocación.
Arranca de un experiencia humana o situación vital que afecta a los catequizandos, tiene en cuenta sus centros de interés...
2. Interiorización.
Permite dar continuidad a la experiencia evocada para que la persona y el grupo se sientan interpelados. Hay que interiorizar los aspectos fundamentales de la experiencia para que resuene, de forma significativa, en el interior de cada uno.
3. Transmisión de la Palabra de Dios.
Se pretende que la experiencia evocada y profundizada sea interpretada desde la Palabra.
4. Expresión de la experiencia Cristiana.
 - La experiencia vivida por el grupo necesita ser formulada a través del contenido básico de la Iglesia. Una síntesis de contenidos que expresen la fe del grupo.

³ PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Páginas 1450-1464, Ed. San Pablo, Madrid 1999.

- La fe formulada necesita ser celebrada en espacios lúdicos, espontáneos, simbólicos, festivos, utilizando los lenguajes dirigidos al corazón que expresen vivencias y sentimientos.
- Finalmente, la experiencia de la fe necesita transformarse en actitud vital, su expresión es el testimonio y el compromiso.

3. La evolución metodológica de la catequesis⁴

Destacamos algunos momentos significativos del siglo veinte, a través de los cuales, la catequesis fue evolucionando en su quehacer pedagógico y metodológico.

- a) A principios del siglo, nos encontramos una catequesis de corte conceptual y memorístico, donde prevalece el método de asimilar contenidos.
- b) Muy pronto y a la luz de los avances producidos por las ciencias de la educación empieza a nacer una fuerte inquietud por el método. Se origina en Alemania la conocida catequesis activa.
- c) Más adelante, se inicia el movimiento de la catequesis kerigmática, preocupada en descubrir cómo este mensaje puede ser asimilado por el creyente. El Congreso internacional catequético de Eichstatt, en 1960, oficializó este método en la catequesis.
- d) El acontecimiento del Vaticano II planteó un nuevo estilo para la pedagogía de la fe, recogido en la Semana Catequética de Medellín, cuyo objetivo fundamental fue descubrir una nueva forma de plantear los contenidos y los métodos, orientados a la conversión de la persona. Nació la catequesis antropológica, preocupada por el sujeto en las diferentes etapas de su vida.
- e) La exhortación apostólica de Pablo VI *Evangelii Nuntiandi*, los sínodos de 1974 y 1975 propusieron las claves de una metodología catequética atenta a la persona-en-situación, centrada en la comunidad y en el catequista.

⁴ PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Páginas 1450-1464, Ed. San Pablo, Madrid 1999.



C. Características de los métodos:

1. Elementos del método catequístico⁵.
 - a) Su punto de llegada, que no puede ser otro que la formación integral de los creyentes, con base en la conversión a Dios.
 - b) Su proceso, que consiste en los pasos que se dan para llegar a lo que se quiere alcanzar.
 - c) Su punto de partida, que se centra en la experiencia de fe del catequista, en el conocimiento de la realidad de los catequizandos y en los métodos concretos que se usan.

2. La estructura de la metodología catequística⁶:
 - a) Cuestionamiento en donde el catequista saluda, recibe, juega se hace solidario con el catequizando, entrando en diálogo y formula un cuestionamiento al catequizando profundizándolo y personalizándolo.
 - b) Proclamación en donde el catequista anuncia a Cristo e invita a acoger este anuncio con una actitud de fe.
 - c) Respuesta a la proclamación revelada exige un diálogo con el hombre y esta ha de ser como respuesta libre: que supone una profesión de fe, una conversión al Reino, una expresión sacramental o litúrgica, una adhesión a la comunidad o iglesia.

3. Criterios metodológicos⁷.
 - a) Desde la acción ejercida por el educador: considerar el nivel del educando y permitir que él mismo sea capaz de construir aprendizajes significativos.
 - b) Desde la organización que requiere toda acción educativa: potenciar un proceso educativo sistemático y orgánico, que favorezca el aprendizaje significativo.
 - c) Desde los recursos didácticos: saber identificar aquellos materiales y recursos didácticos que favorecen la interven-

⁵ CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO, Formación de Catequistas, Curso Básico 2, Páginas 102 - 106, Editorial HCJC, México, 2000.

⁶ VAN DEN BOSCH, Francisco, Metodología Catequística, Páginas 7-26, Ed. Claretiana, Argentina 2003.

⁷ PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volumen II, Páginas 1450-1464, Ed. San Pablo, Madrid 1999.



ción educativa y la coherencia del aprendizaje, seleccionando los más idóneos, en función de la opción pedagógica, los objetivos, los contenidos y enfoques metodológicos que se van a trabajar.

4. Diferentes niveles de actuación en el método⁸
 - a) Método como itinerario o proceso global de proyección y realización de la catequesis.
 1. El proyecto comienza con la observación atenta de la realidad, para conseguir un conocimiento suficiente de la situación inicial.
 2. El momento cognoscitivo debe llevar al análisis para convertirse en fase interpretativa.
 3. Identificado el problema hay que intervenir y darle solución. Esta es la fase proyectiva, donde se elabora un proyecto concreto y un plan articulado de acción.
 4. Se pasa luego a la acción concreta: es el momento de la realización, que a menudo requiere una primera experimentación con sus adaptaciones necesarias.
 5. Aunque la evaluación debe acompañar las fases proyectiva y realizativa, debe existir un momento propio evaluativo que garantice una última valoración de la praxis global. Con estos pasos, el conjunto del itinerario de elaboración y realización de un proyecto catequístico, constituye el primer paso de la lógica de la acción catequística.
 - b) Método como modelo o proyecto catequístico concreto. En un segundo nivel operativo, el método designa el modelo o proyecto global de referencia. Por proyecto o modelo catequístico se entiende un sistema estructurado de factores personales, relacionales, temáticos, operativos y estructurales, dinámicamente organizados con vistas a la obtención de determinadas finalidades catequísticas.
 1. La iniciación lleva hacia la autonomía en el modo de ser y de relacionarse con el mundo. El «iniciador» intenta introducir a alguien en una nueva forma de ser que le confiere un nuevo «status» en el grupo de pertenencia.

⁸ ALBERICH, Emilio. BINZ, Ambroise. Catequesis de adultos. Elementos de metodología, Colección Estudios Catequéticos, No. 12. CCS, Madrid, 1994.

Todos los ritos de iniciación ponen esto en evidencia. El itinerario iniciático pasa a través de las tres etapas de la prueba, confrontación y superación.

2. La enseñanza apunta hacia la autonomía en el orden del saber. El que no sabe permanece en estado de dependencia, por eso será verdaderamente libre en su camino de fe aquella persona a la cual no se le esconde la verdad y que puede tomar postura frente a ella, sin quedar bloqueada en una relación estática con un sistema de «verdades que hay que creer», sino abierta a una dinámica dialéctica y a una relación constante con la persona de Cristo que es la Verdad.
 3. La educación busca la autonomía del sujeto en el orden del actuar. En el contexto religioso cristiano, educar en la fe consiste en ayudar a las personas a desarrollar todas las potencialidades del sacerdocio bautismal desde su condición de creyentes y a través del uso de la palabra.
- c) Método como secuencia de intervenciones operativas dentro de una programación o proyecto de catequesis.
- En esta acepción se habla de método para indicar la secuencia de actos o intervenciones que, siguiendo la programación, llevan a realizar concretamente la catequesis. Ordinariamente la secuencia operativa suele realizarse entrelazando cuatro funciones: la palabra, la relación, la acción y la celebración; en el fondo se trata de activar en el proceso de la catequesis las funciones o mediaciones fundamentales de la Iglesia: la martyría, la koinonía, la diaconía y la liturgia.
1. La palabra se refiere a los elementos relacionados con el «conocer» y el «comprender». Abarca un amplio abanico de formas didácticas, como son la exposición, la explicación, la discusión, la reflexión, la investigación, la narración, el anuncio, etc.
 2. La relación hace referencia al conjunto de las interacciones entre las personas. Se desarrolla a través de factores como: encuentros de personas, dinámicas de grupo, dinámica comunitaria, convivencia, experiencias compartidas, amistad, sentido de pertenencia, etc.
 3. La acción afecta al ámbito del testimonio y de las obras. Se lleva a cabo en el compromiso por medio de testimonios,

acciones sociales, actividades de promoción humana y cristiana, colaboración, etc; cabe considerar que la acción no es sólo consecuencia de la catequesis, sino parte integrante de ella, y por eso debe comenzar a llevarse a cabo durante el desarrollo mismo de la catequesis.

4. La celebración hace referencia al rito, a la fiesta y al «hacer memoria». Se manifiesta por acciones simbólicas, oración, meditación, canto, expresión corporal, etc., introduciendo la dimensión simbólica en el corazón mismo de la acción catequística y proporcionando a la catequesis el «lenguaje global» necesario para la maduración de la fe.
- d) Método como empleo de determinadas técnicas o instrumentos en la comunicación catequística.
Con frecuencia se oye hablar de «métodos» en catequesis haciendo referencia a las técnicas, instrumentos o materiales utilizados. Es una terminología impropia si se refiere a la simple utilización de estas técnicas o instrumentos. En el fondo, se trata más bien de un aspecto particular de las fases proyectiva y realizativa, relativo a la selección de los instrumentos adecuados.

D. Planteamiento ¿por qué la variedad de métodos⁹?

La Iglesia en la transmisión de la fe, no tiene de por sí un método propio ni único, sino que, a la luz de la pedagogía de Dios, discierne los métodos de cada época, asume con libertad de espíritu, todos los elementos que no son contrarios al Evangelio y los pone a su servicio. Tal variedad viene pedida por «la edad y el desarrollo intelectual de los cristianos, su grado de madurez eclesial y espiritual y muchas otras circunstancias personales». (DGC # 148).

1. ¿En qué consiste el método inductivo?
2. ¿Qué se entiende por método deductivo?
3. Ni los métodos más avanzados reemplazan la acción del Espíritu Santo.

⁹ CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis, Páginas 163 - 167, Librería Editrice Vaticana, 1997.



II. Análisis del caso del Kerigma¹⁰

A. Antecedentes

1. Entre los elementos dinámicos de la acción misionera de la Iglesia juega un papel de primer orden la realidad teológica y pastoral que nombramos con este vocablo griego y no traducido de Kerigma.
2. Subrayamos desde el principio su condición de elemento dinámico no de fase o periodo superable, como si fuera una etapa o periodo inicial que progresando se hubiera de abandonar.
3. Entra en la zona de los acontecimientos más que de los anuncios. De modo que su acontecer acompaña todos los estadios o procesos de la acción pastoral, y está, de hecho, presente en todos los ámbitos y sectores de la evangelización.

B. Origen: Aspectos bíblicos

1. Kerigma se puede traducir por proclamación, anuncio o predicación pero estas palabras no llegan a recubrir el contenido denso de esta realidad nueva y genuinamente cristiana.
2. En el N. T. se emplea mucho más el verbo kerysso que el sustantivo kerigma; ya en esto se atisba su condición de verbo dinámico y significa el acto de proclamar el contenido mismo del mensaje proclamado. De hecho el verbo kerysso no significa propiamente predicar o exponer una doctrina, enseñar o hacer una exhortación, sino proclamar un hecho.
3. El objeto directo del verbo proclamar (kerysso) o el contenido del sustantivo evangelio (kerigma) no es otro sino Cristo Jesús, su vida, pasión, muerte y resurrección y el Reino de Dios, siendo una llamada que se dirige a los oyentes comprometiéndoles y urgiéndoles.
4. En cuanto acto o acontecimiento y en cuanto a contenido el kerigma hace presente a los hombres que lo reciben la salvación misma.

¹⁰ PEDROSA V. Ma., SASTRE J., BERZOSA Raúl., Diccionario de Pastoral y Evangelización, Páginas 625 -631, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2000.



5. Kerigma es un acto, una intervención viva y actual de Dios presente por la palabra del mensajero que no se guarda nada de lo que le han dicho (Hch 4,20), y cuya palabra es mediadora de la oferta de salvación presente en ese acontecimiento.

Es algo nuevo en su contenido, es acción, es proclamación, es actualización y presencia del Reino, se hace real el Evangelio. Cristo se hace presente en la Palabra que se pronuncia y actúa. El kerigma apostólico era algo más que una simple predicación de un mensaje, en el caso de Pablo no era precisamente lo que había de logos en el kerigma, sino lo que había de pneuma, dynamis y parresia. Esto es lo que distingue el kerigma de otros actos de palabra también presentes y necesarios en la acción pastoral evangelizadora.

C. Desarrollo: Reflexión teológica

1. El kerigma es para la Iglesia una de sus formas de vida y actividad esenciales, imprescindibles e insustituibles. Es el centro de la misión y de la vida de la Iglesia como base de toda evangelización.
2. El kerigma tiene los siguientes rasgos:
 - a) Es un relato cuyo objeto es, en último término, todo el conjunto de la revelación divina cuyo condensado y núcleo se encuentra en el misterio pascual; por eso, el punto central es la persona y la obra de Jesucristo.
 - b) Es un relato vinculado siempre a la historia de la salvación que hace salvación en la historia de la vida de los que lo escuchan. No puede prescindir del acontecer histórico.
 - c) Es actualización, es decir se da la presencialización de la Palabra Divina, no permanece en el pasado sino que es traída al presente a cada uno de los hombres.
3. Hay formas y grados diversos de ejercitar el kerigma:
 - a) Mediante la predicación intra-eclesial: en el culto Eucarístico a través de la predicación.
 - b) Mediante la acción misionera ad gentes.

Conclusión:

- Ninguna forma de exposición o de adaptación explica o produce el misterioso acontecimiento temporal y escatológico que se da

en el kerigma, misterio que trasciende todo esfuerzo humano, presencia de la misma Palabra Encarnada, es decir Jesucristo, presencia activa y salvífica de Dios bajo el velo de la palabra humana, que presenta la Palabra de Dios envuelta en palabra de hombres.

- El kerigma tiene como fin la conversión-liberación y la fe del hombre; pero la salvación solo se da sobre la base de la aceptación de la propia situación con un conocimiento sereno y realista.

D. Situación actual: Reflexión Pastoral

1. La tarea de predicar y actuar el kerigma solo puede ser sostenida y culminada si se intenta realizar a través de formas siempre nuevas, adaptadas a los diferentes tiempos, por lo que exige como presupuesto ineludible el poseer un conocimiento realista y objetivo del hombre y de su entorno.
2. Sus portadores deben tomar en serio los problemas del hombre de hoy y anunciar el kerigma como la respuesta verdaderamente clarificadora y liberadora a estos problemas y situaciones. El conocimiento de la situación real del hombre actual aparece entonces como primer presupuesto pastoral para una auténtica predicación kerigmática a fin de superar el espiritualismo y moralismo en el que muchas veces hemos caído en la predicación.
3. Ni el presente es indiferente al kerigma ni el kerigma se desentiende del presente.
4. En cuanto a los destinatarios y a los métodos, el kerigma de por sí se dirige, no tanto a confirmar a los que se hayan ya dentro de la fe, cuanto al acto misionero de ir y proclamar, de salir y llevar el mensaje a los de lejos. Su ámbito más apropiado no es la propia comunidad que es más que destinataria, mediadora del kerigma y su caja de resonancia, sino la humanidad, el universo entero. Aunque se proclama en el interior del culto su destino no es la asamblea litúrgica; su reto son los nuevos areópagos.
5. Actitudes que acompañan el kerigma:
 - a) Amor y estima a quien escucha con un lenguaje concreto y adaptado a las circunstancias.
 - b) Entusiasmo, fervor misionero y parresía, es decir hablar con franqueza y valentía.

- c) Confianza en el hombre y en las semillas del verbo que preceden a todo anuncio.
- d) Perseverancia y resistencia a fin de no desalentarse ni desistir ante un ambiente hostil e indiferente.
- e) Llegar a los portadores privilegiados que son los pobres, defendiendo su derecho y haciendo presente la justicia del Reino.
- f) Que esté siempre acompañado del compromiso y del testimonio.

III. Propuestas

Metodología para el anuncio:

- Anuncio o Proclamación viva.
- Compartir experiencia de fe.
- Invitar a tomar decisión.
- Orar de manera vivencial.

Metodología para la sesión:

- Exposición temática.
- Trabajo o dinámica grupal.
- Espiritualización.
- Implicaciones o compromiso.

Metodología que considere que el kerigma ha de

- Dar como fruto la conversión - liberación.
- Superar la adolescencia de comunión.
- Llenar la ausencia de solidaridad.

Aspectos a considerar como imprescindibles en la metodología

- Lo experiencial o testimonial.
- La realidad o fidelidad al hombre, a su cultura.
- El lenguaje y lo simbólico.
- El fin: suscitar la experiencia de Dios.
- La relación metodología-contenido.

Otras ideas a considerar en la metodología del kerigma:

- Kerigma implícito - explícito.
- Kerigma carisma - institución.

- Kerigma personal - casas.
- Kerigma grupal - retiros.
- Kerigma masivo - congresos.

A manera de ubicación de la metodología del kerigma en:

- En la acción misionera.
- En la acción catequística.
- En la acción pastoral.

Bibliografía

ALBERICH Emilio, BINZ Ambroise, Catequesis de adultos, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1994.

ALBERICH Emilio, La catequesis en la Iglesia, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1991.

ALMEIDA y Merino Adalberto Mons., El proceso Evangelizador y su organización, Ed. Camino, México 1988.

CATEQUISTAS DE JESÚS CRUCIFICADO, Formación de Catequistas, Curso Básico 2, Ed. HCJC, México, 2000.

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, Directorio Nacional para la Evangelización y Catequesis, Ed. CEEC, México 1971.

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, Guía Pastoral para la Catequesis de México, Ed. CEEC, México 1992.

CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis, Ed. Librería Editrice Vaticana, 1997.

DECAT-CELAM, La Catequesis en América Latina, Ed. CEEC, México 1999.

DECAT-CELAM, Testigos y servidores de la Palabra, Manual de Formación Catequética, Ed. Publicaciones CELAM, Bogotá 2003.

ESQUERDA Bifet Juan, Diccionario de la Evangelización, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001.

ESQUERDA Bifet Juan, Teología de la Evangelización, Ed. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1995.

FLORISTÁN Casiano, Para comprender la Evangelización, Editorial Verbo Divino, 1993.

FLORISTAN Casiano, Teología Práctica, Ed. Sígueme, Salamanca, 1998.

GEVAERT Joseph, La Dimensión Experiencial de la Catequesis, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1985.

GEVAERT Joseph, Primera Evangelización, Ed. Central Catequística Salesiana, Madrid 1992.

JIMÉNEZ Manuel José, Catequesis para el Tercer Milenio, Ed. San Pablo, 2001.

PEDROSA Ma. Vicente, SASTRE Jesús y BERZOSA Raúl, Diccionario de Pastoral y Evangelización, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2000.

PEDROSA V. Ma., NAVARRO Ma., R. Lázaro, SASTRE J., Nuevo Diccionario de Catequética, Volúmenes I-II, Ed. San Pablo, Madrid 1999.

VAN DEN BOSCH, Francisco, Metodología Catequística, Ed. Claretiana, Argentina 2003.

El catequista: mediador de interacciones en la dinámica del reino

Documento Final de la IV Asamblea
de la Sociedad de Catequetas
Latinoamericanas -SCALA

(San José de Costa Rica
13 a 18 de julio de 2003)

Quienes formamos parte de la Sociedad de Catequetas Latinoamericanas (SCALA)¹ aportamos la presente reflexión para que la catequesis logre ser, cada vez más, una calificada mediación entre Dios y los hombres.

- Con *parresía*² nos animamos a proponer.
- Como *neumonautas*³ queremos dejarnos llevar por el Espíritu.
- Con nuestro trabajo soñamos acrecentar la *koinonía*⁴. Porque la Catequesis es comunicación y comunión.

1. Por qué

*La evangelización, anuncio del Reino, es comunicación*⁵.

Como la comunicación se entiende de distintas maneras, buscamos clarificar su sentido antropológico y evangélico. Después tratamos algunas implicaciones para la catequesis y proponemos algunos criterios para la formación de catequistas.

¹ Sociedad fundada el 13 de julio de 1995 en San Antonio (Texas, EUA) por iniciativa de un grupo de catequetas que trabajan en América Latina. El presente documento es fruto de la 4ª Asamblea ordinaria de SCALA realizada en San José de Costa Rica desde el 14 a 18 de julio 2003.

² *Parresía* es un concepto del Nuevo Testamento: significa que la Palabra de Dios se manifiesta con la fuerza y la certeza del Espíritu, con libertad y *audacia*, acompañada de signos y dicha con autoridad. Fruto del Espíritu, la Palabra de Dios imprime en la Iglesia la señal de Cristo y es fuente de unidad y de comunión, de edificación y de paz (cf. E. N. 75)

³ *Pneumonauta* es un neologismo creado por el catequeta y escritor uruguayo, Roberto Viola S.J., y significa, a semejanza de otros términos con la misma etimología, aquellos que se dejan impulsar por el Espíritu de Dios, que navegan al soplo del Espíritu.

⁴ *Koinonía* es también un concepto central del Nuevo Testamento: es un don del Espíritu y reflejo de la vida Trinitaria que permite a los Cristianos vivir la experiencia de comunidad, fraternidad, comunión, comunicación intensa en todos los niveles de la Iglesia.

⁵ Cf. Puebla n. 1063.



2. Comunicación

En nuestra vida cotidiana tenemos experiencia de lo que es la comunicación.

Desde que nacemos estamos descubriendo nuestro propio yo, el cuerpo, los sentimientos, las angustias y las esperanzas.

Nuestra propia familia nos ayuda a descubrir quiénes somos, con nombre, identidad sexual, pertenencia familiar, de dónde venimos y a dónde vamos. Aprendemos a balbucear, a decir palabras para pedir el pan, para pedir perdón, para decir te quiero. Aprendemos a acariciar, tocar, escuchar, cantar, bailar, sentir.

En nuestras familias descubrimos también nuestros *tú*, el rostro de papá, de mamá, del presente y del ausente, del hermano, parientes y amigos. Y comenzamos a relacionarnos con nuestros juguetes, con nuestros animales domésticos, con flores y plantas, como si fueran un *tú*.

Desde nuestra misma familia descubrimos también un *nosotros* que llega a ser un *nosotros* más grande cuando vamos a la escuela, cuando jugamos con nuestros compañeros, cuando rezamos con los creyentes en el templo, cuando en la plaza levantamos como ciudadanos la bandera, cuando vemos televisión y cine, cuando navegamos por Internet.

Casi sin darnos cuenta nos descubrimos ciudadanos de una tierra, de un cielo, de un universo que es nuestra casa común, aunque no siempre la percibimos como un hogar.

Todo esto es comunicación. Todo esto nos identifica y nos revela que somos hijos de una familia, de un barrio, de una cultura. Es mucho más que un dato objetivo y racional: es una experiencia de comunión con uno mismo, con nuestros *tú*, con todos nosotros, con la naturaleza, con el cosmos.

En esta experiencia sentimos el rostro más profundamente humano, que nos abre a las grandes preguntas existenciales: ¿Cuál es el



sentido? ¿De dónde venimos y a dónde vamos? ¿Somos libres? ¿Por qué el dolor de los inocentes? ¿Por qué la muerte? ¿Existe Dios?

Y en el rostro humano intuimos algo más...

3. Jesús

Para nosotros, cristianos, esta misma experiencia la vive Jesús, el Dios que se hace humano, miembro de una familia, de un pueblo, de una cultura.

En su casa de Nazareth, en la carpintería de su papá, en la plaza con sus amigos, en la sinagoga con los creyentes, va descubriéndose a sí mismo, a su familia, a su pueblo, a su historia. Allí va construyendo su identidad, descubriendo su comunidad, participando en la fe de su pueblo y asumiendo el sentido de su historia. Su mamá juega un papel fundamental⁶.

De adulto asume su vocación y se juega la vida, hasta entregarla en la cruz.

En su misión, convoca a sus discípulos y a la gente a vivir en comunicación, en comunión. Y habla con el lenguaje de su pueblo: el pastor y su rebaño, el pescador y la buena o mala pesca, la semilla y la cosecha, la enfermedad y la salud, el hambre y el pan, la sed y el agua. Habla de la luz y del camino, de la casa y de la puerta (*lenguaje simbólico*).

Pero en el corazón de Jesús y en el de muchos de los que lo escuchan y con él conviven, el pan no es sólo pan, el agua no es sólo agua, el pastor no es sólo pastor. Le creen. Y así, en lo que ven y en lo que sienten, Él revela lo que no se ve y lo que no se siente.

⁶ Cf. CT 73 "Por una vocación singular, ella vio a su Hijo Jesús "crecer en sabiduría, edad y gracia. En su regazo y luego escuchándola, a lo largo de la vida oculta en Nazaret, este Hijo, que era el Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad, ha sido formado por ella en el conocimiento humano de las Escrituras y de la historia del designio de Dios sobre su Pueblo, en la adoración al Padre. Por otra parte, ella ha sido la primera de sus discípulos..." (Ibid.).



Y para quienes lo siguen, la semilla se hace Verbo, el pan se hace Cuerpo, el vino se hace Sangre, el agua se hace Vida.

Con el lenguaje de su pueblo, Él se revela a sí mismo, revela a su Padre y al Espíritu; y manifiesta su sueño de felicidad, y lo llama *Reino*.

Jesús hace gestos y acciones que crean contactos cara a cara y relaciones duraderas: visita a Zaqueo, abraza a los niños, participa de fiestas, come con sus amigos y disfruta sus amistades, cura enfermos, consuela a los tristes, da pan a los hambrientos, anuncia una Vida Nueva (*lenguaje ritual*).

Siente con su pueblo sus problemas y angustias: con parábolas y narraciones, con hechos y comparaciones ayuda a sus amigos y a su pueblo a descubrir un sentido más profundo de sus dolores y esperanzas (*lenguaje narrativo*).

En esta experiencia plenamente humana va madurando en Jesús el camino que propone a todos: amar como Él amó. Porque Jesús no sólo vive su historia sino que ayuda a sus amigos y a su pueblo a descubrir el rostro humano que busca la felicidad. Así muestra el rostro de Dios que le ofrece esta felicidad: esto es la Salvación.

Jesús es comunicador no sólo porque enseña sino sobre todo porque comparte la vida y convoca a vivirla en plenitud: que cada mujer y cada hombre pueda vivir en comunión consigo mismo, con sus hermanos, con la naturaleza y con Dios.

4. El catequista, mediador de interacciones

El catequista vive en lo cotidiano la comunicación que vivió el mismo Jesús. Parte de la vida, propia y de su comunidad. Descubre en ella y ayuda a descubrir las huellas de Dios y cultiva los gérmenes de esperanza. Él sufre y denuncia los signos de muerte y ausencia de Dios.

Además de enseñar doctrina y proponer preceptos, el catequista convoca a los catequizandos a una experiencia personal y comunitaria de comunión.



Como Jesús, los ayuda a vivir las cosas cotidianas con ojos, oídos y corazón de asombro y a descubrir lo invisible en lo que se ve: en un nacimiento, el dedo de Dios que da vida⁷; en el perdón de un amigo, el abrazo de Dios que reconcilia; en la lucha por un mundo mejor, la mano de Dios que quiere justicia y reconforta.

Como Jesús, el catequista usa el lenguaje de su gente porque él también es gente: habla su jerga, canta sus canciones, reza sus plegarias, celebra sus fiestas populares, lee sus diarios, ve televisión, chatea por Internet. Comparte las luchas del pueblo, participa del dolor de su gente.

Pero en todo eso, hace como Jesús: con sabiduría y arte ayuda al pueblo a percibir en la vida concreta, en sus lenguajes, luchas e historias, el rostro de Dios y su proyecto de felicidad.

El catequista es comunicador, no sólo porque transmite el contenido de lo que creen los cristianos, sino sobre todo porque, desde su testimonio de solidaridad con todo lo que hay de bueno y doloroso a su alrededor, ya muestra que algo está cambiando: el Reino llega⁸.

La comunicación, para el catequista, es una misión recibida en el Pueblo de Dios. Recibe un don que no le pertenece: la Palabra, Sagrada Tradición y Sagrada Escritura. El catequista es mediador del encuentro entre la vida y la Palabra. La Palabra ilumina la vida y le da nuevo sentido. Y la vida enriquece la Palabra al encarnarla en la historia y las culturas⁹.

Una de las tareas del catequista es mediar la mutua interpelación e interacción entre Palabra y vida, también en la cultura mediática y digital, que es uno de los nuevos areópagos de los tiempos contemporáneos.

⁷ Ver el sugestivo fresco de Miguel Ángel en la Capilla Sixtina: el ser humano que nace del dedo de Dios.

⁸ cfr. E.N 19.

⁹ La *traditio* enriquece la vida y la *reditio* enriquece la traditio. La *traditio* es el momento del catecumenado bautismal en el que el catecúmeno recibe de la Iglesia el depósito de la fe; Y la *reditio* es el momento en que el catecúmeno expresa, con su lenguaje, la fe recibida.

El catequista es testigo: su vida y su rostro muestran un *rostro* que los catequizandos, a lo mejor intuyen, pero no ven. Esto los lleva a interpelar al catequista: vigía, qué ves?¹⁰.

El catequista y el catequizando, insertos en su pueblo, son intérpretes (*hermeneutas*)¹¹ de la Palabra que interpela la vida, y de la vida que busca un sentido nuevo en la Palabra.

El catequista ayuda al catequizando a construir su propia identidad, a compartir su vida en una comunidad y a buscar y vivir el sentido de la propia historia y la de su pueblo.

Por eso, como Jesús, comunica con símbolos que encarnan identidad, por medio de ritos que construyen comunidad y por medio de narraciones que revelan el sentido de la historia.

Tanto los viejos lenguajes cuanto los nuevos lenguajes audiovisuales, mediáticos y digitales son, para el catequista, preciosos medios que pueden llegar a ser *mediaciones* simbólicas, rituales y narrativas de la interacción entre Palabra y vida. El kerygma, la didache, la liturgia, la koinonía, la diakonía, la martyría¹², hoy, necesitan *mediaciones* nuevas.

Los símbolos, los ritos y las narraciones, que hablan más luminosamente al *homo sentiens* contemporáneo, son como espejos de la propia identidad, ventanas que abren al descubrimiento del otro, puentes que permiten el encuentro y el sentido.

¹⁰ Cf. Is. 21, 6.8; Os. 9.8; Hab. 2, 1; Ap. 22, 1

¹¹ La hermenéutica es el proceso de interpretación y de confrontación de la vida personal y comunitaria con la Palabra de Dios; es un encuentro que lleva a la fe a interpretar la vida y a la vida a interpretar la fe, estableciendo así un círculo hermenéutico. Es un esfuerzo de reflexión nada fácil pero esencial en la comunicación y educación en la fe.

¹² Kerygma es el anuncio del mensaje central del Evangelio, el resumen esencial de la Buena Noticia; la Didajé es la enseñanza, la profundización doctrinal del mensaje evangélico; la Liturgia es la celebración, a través de signos y ritos, de los misterios de la fe. La Koinonía es la experiencia de comunidad, fraternidad, comunión como don del Espíritu Santo: amor afectivo (cf. Arriba la nota 4); La diakonía es el servicio fraterno a todos los que necesitan ayuda, es la vivencia del amor efectivo. La Martiría es el testimonio concreto de la vida cristiana. Para profundizar estos conceptos fundamentales Cf. Alberich, Emilio "Catequesis evangelizadora", Quito, ed. Abya Yala, 2003, Cáp. 2.

El corazón del *homo sentiens* da calor a la sabiduría del *homo sapiens*; y la razón del *homo sapiens* da razón a las razones del corazón del *homo sentiens*¹³.

La identidad del rostro humano, la comunidad con el rostro del otro y el descubrimiento del sentido de la historia, son lugares de manifestación del rostro de Dios.

Todo eso crea la tierra fértil, capaz de recibir la Palabra para que dé fruto.

La capacidad de asombro del catequista y de los catequizandos des-oculta algo maravilloso: el Dios que se revela en Jesucristo es el mismo Dios, presente como de incógnito, en la vida, en la historia y en la cultura. También en la cultura digital. Por eso las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas son contenido indispensable de la catequesis¹⁴. La humanidad de lo humano¹⁵ es el lugar por excelencia de la manifestación de Dios.

5. Criterios

Como fruto de la reflexión anterior proponemos algunos criterios para la formación del catequista como mediador de interacciones:

1. La comunicación, entendida como relación intrapersonal¹⁶, interpersonal y social, además de ser una disciplina, atraviesa todos los aspectos de la catequesis: la persona del catequista, los contenidos, la pedagogía, los métodos, el acto catequístico y la organización.
2. A partir de la convicción de que la catequesis es un acto de comunicación y el catequista un comunicador, la formación de

¹³ El ser humano que se caracteriza por el sentimiento en contraposición al *homo sapiens* que se caracteriza por la razón.

¹⁴ Medellín 8.6.

¹⁵ Luiz Alves de Lima, Discurso de apertura de la 4ª Asamblea Ordinaria de SCALA, 14 de julio de 2003.

¹⁶ Es la autocomprensión, fruto del "diálogo" consigo mismo como sucede, por ejemplo, en el examen de conciencia.



- los catequistas consiste en crear mediadores de interacciones humanas y religiosas según la dinámica del Reino de Dios y no solo en lograr transmisores de contenidos doctrinales.
3. La interactividad es una categoría central en todo acto de comunicación, en la cultura digital, en la pedagogía renovada y en los procesos catequísticos actuales.
 4. La formación de los catequistas los capacita para profundizar en la propia cultura, para dejarse interpelar por la cultura de los catequizandos y para descubrir e interpretar la Palabra de Dios en las palabras y acontecimientos humanos.
 5. La pedagogía de Jesús- que se encarna, se incultura, escucha, sale al encuentro, entra en diálogo, recurre al lenguaje simbólico- es fuente inspiradora de la catequesis.
 6. En el itinerario formativo el catequista y el catequizando son interpretes del mensaje evangélico que les permite descubrir en las situaciones la presencia de Dios Creador, el misterio del pecado y la esperanza de la Resurrección.
 7. Es parte integrante de la formación del catequista la iniciación en la lectura de los nuevos lenguajes comunicacionales y en su uso pedagógico en la catequesis.
 8. El catequista procura que los interlocutores expresen sus situaciones, emitan sus propios juicios de valor y, a través de la mediación catequística, logren abrirse al mensaje de la Fe.
 9. Catequistas y catequizandos cultivan la esperanza, la confianza, la docilidad al Espíritu y la comunión, frente al miedo y al desaliento que los acecha.
 10. El proceso formativo se propone que el catequista sea artesano de los lenguajes simbólicos, de los ritos cotidianos de su comunidad, de las narraciones que iluminan la vida y revelan el rostro de Dios presente en ella; un artista que comparte historias y parábolas evangélicas contemporáneas.

*4ª Asamblea de SCALA
San José de Costa Rica, 13 al 18 de julio 2003*



Programación ITEPAL - Segundo Semestre 2005

CURSOS

1. Curso para Vicarios de Pastoral	Agosto 08 – Septiembre 02
2. Líneas Fundamentales de la Comunicación	Agosto 08 - Septiembre 02
3. Teología de los Ministerios Ordenados	Agosto 08 - Septiembre 02
4. Catequética Fundamental	Agosto 08 - Septiembre 02
5. Mundo Iglesia y Misión: Una panorámica desde la historia	Agosto 08 – Septiembre 02
6. Teología Pastoral Litúrgica	Agosto 29 – Septiembre 23
7. Pastoral de la Comunicación Social	Septiembre 05- Septiembre 30
8. Pastoral Sacerdotal	Septiembre 05 - Septiembre 30
9. Pastoral Catequística	Septiembre 05 – Septiembre 30
10. Identidad de la Misión	Septiembre 05 – Septiembre 30
11. Curso para responsables y Coordinadores de Movimientos laicales	Septiembre 05 – Septiembre 30
12. Medios Específicos de la Comunicación Social	Septiembre 26 - Octubre 21
13. Pastoral Social General	Septiembre 26 - Octubre 21
14. El Seminario Comunidad Educativa	Octubre 03 – Octubre 28
15. Dimensiones de la Catequesis	Octubre 03 – Octubre 28
16. Evangelio, Culturas y tradiciones religiosas	Octubre 03 – Octubre 28
17. Comunicación Social y Lenguajes	Octubre 24 – Noviembre 25
18. Parroquia Comunidad de Comunidades	Octubre 24 – Noviembre 25
19. Pastoral Social Específica	Octubre 24 – Noviembre 25
20. Dimensiones de la Formación Sacerdotal	Octubre 31 – Noviembre 25
21. Catequesis Diferenciada	Octubre 31 – Noviembre 25
22. Pastoral misionera	Octubre 31 – Noviembre 25


DIPLOMADOS

1. Desarrollo Humano, Educación en valores y Pastoral Educativa	Julio 05- Julio 15
2. Pastoral	Agosto 08 – Noviembre 25
3. Formación Sacerdotal	Agosto 08 – Noviembre 25
4. Comunicación Social	Agosto 08 – Noviembre 25
5. Pastoral Catequética	Agosto 08 – Noviembre 25
6. Pastoral y Animación Misionera	Agosto 08 – Noviembre 25
7. Pastoral Social	Septiembre 26 – Noviembre 25

LICENCIATURAS

1. Teología Pastoral
2. Teología con énfasis en Formación Sacerdotal
3. Teología con énfasis en Pastoral Catequética
4. Teología con énfasis en Comunicación Social
5. Teología con énfasis en Misionología

América Latina
y el Caribe.
Realidad Social y
Eclesial

 Leonidas Ortiz Lozada, Pbro.
Rector del Itepal

En este documento presentamos una **Síntesis de los Informes** enviados por las Conferencias Episcopales¹ de América Latina y el Caribe, con motivo de la realización de la XXX Asamblea Ordinaria del CELAM, del 17 al 20 de Mayo de 2005, en Lima, Perú.

En la pauta que se envió desde la Secretaría General del CELAM para la elaboración del informe escrito aparecen tres puntos: 1) País; 2) Datos estadísticos a la fecha; 3) Vida de la Iglesia (lo más relevante). En esta Síntesis nos vamos a referir solo al numeral 3, conservando la nomenclatura de la pauta.

1. Vida de la Iglesia

1.1 *Los principales Desafíos que enfrenta la Iglesia hoy día*

a) *Desde la propia realidad eclesial*

Vivencia de la fe. Se constata en algunos países un fuerte sentido religioso, pero también una disminución de la fe y una identidad católica difusa, con un débil sentido de pertenencia², lo cual hace cada vez más urgente, no solo “defender nuestra fe” sino, sobre todo, despertar en los cristianos una fe auténtica con una proyección

¹ La Síntesis corresponde a los Informes recibidos de las Conferencias Episcopales de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

² Informes de Ecuador y República Dominicana. En R.D. ha crecido el número de personas que declara no tener religión, alcanzando el 16.4% de la población; el 15.6% se siente atraído por otros grupos cristianos no católicos que se muestran muy activos y en muchos casos, agresivos; y un 0.4% dice inclinarse por religiones orientales.

evangelizadora orientada a la construcción de una sociedad más fraterna³.

Agentes pastorales. En general, en todas las Diócesis y parroquias hay una seria labor de evangelización realizada por un gran número de agentes consagrados, delegados de la Palabra y laicos preparados convenientemente⁴. Sin embargo, se siente la necesidad de acentuar la formación de evangelizadores, para lo cual no se cuenta todavía con orientaciones comunes y con itinerarios definidos⁵. Solamente a través de la formación pueden los laicos ser testigos idóneos de la Iglesia en el mundo, insertándose en los contextos actuales, especialmente en la cultura, la economía y la política.

Vida litúrgica. En nuestras celebraciones litúrgicas se han hecho pocos esfuerzos de inculturación; adolecen, por lo general, de procesos de acogida y siguen siendo muy ritualistas y monótonas⁶. Se observa, sin embargo, un mayor vínculo eclesial y una más activa participación en la Eucaristía dominical⁷.

Familia y vida. La defensa y promoción de la vida y la familia sigue siendo un desafío urgente en la vida de la Iglesia, ya que avanza aceleradamente el proceso de desintegración familiar, manifestado en la pérdida de valores y en el aumento de los divorcios, de las uniones libres y de la violencia familiar⁸. Aparece con más claridad la importancia de una pastoral familiar sistemática, continua y permanente que fortalezca el vínculo matrimonial y la convivencia en el hogar⁹.

³ Informe de El Salvador.

⁴ Informe de República Dominicana.

⁵ Informes de Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Panamá.

⁶ Informe de Costa Rica.

⁷ Informe de Uruguay. En Montevideo la participación dominical es del 4.5%.

⁸ Informe de Argentina, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Paraguay y Uruguay. Un estudio reciente, realizado por la Universidad Católica Argentina, reveló que el 96% de los católicos están de acuerdo que se promueva el uso del preservativo; un 56% de los católicos defiende el matrimonio de los sacerdotes y un 41% propugna la legalización de la eutanasia. Este año, en CR, hay mayor número de matrimonios civiles que sacramentales. En Uruguay, en 1960, por cada 12 matrimonios había 1 divorcio; hoy corren parejas. En Paraguay, el 26% de los hogares tienen solo a la mujer como jefe.

⁹ Informe de Argentina, Honduras, Perú y Uruguay. En Honduras la mayor parte de los hogares viven en unión libre; de otra parte, aumenta el número de madres solteras. El tema central de la Asamblea General de los Obispos del Perú, que se realizó en enero de 2005, se refirió a la problemática de la familia.

Catequisis. En el campo catequístico, tal vez el mayor desafío es emprender una efectiva catequisis dirigida a adultos, unida a una esmerada formación de catequistas para este proceso¹⁰.

Estructuras diocesanas y parroquiales. El desafío más urgente es la renovación de la parroquia, especialmente en ambientes urbanos, centrando la acción pastoral en el encuentro con Jesucristo Vivo y en el discipulado que lleva a la misión¹¹, con un fuerte acento en la comunión y en la corresponsabilidad eclesiales¹², de tal manera que se abra espacios a la participación laical; se integre a los movimientos y asociaciones aprovechando sus métodos y valores propios; se valore la presencia y acción de comunidades religiosas femeninas; se diseñen procesos de inculturación del mensaje evangélico, especialmente en la liturgia y en la catequisis; se organicen itinerarios de crecimiento en la fe; se promueva el sentido misionero de los fieles; se establezcan programas inter-parroquiales, hasta llegar a ser verdaderamente una comunidad de comunidades¹³.

b) Desde el ámbito cultural

Hay algunos desafíos, en el ámbito cultural, que son comunes a todos los países de la región. Vivimos en una época caracterizada por el avance de una globalización excluyente, del secularismo y del consumismo, con aperturas “espiritualistas” no exentas de ambigüedad, como la New age¹⁴. Se puede hablar de una crisis de la civiliza-

¹⁰ Informe de Costa Rica.

¹¹ Informe de Chile.

¹² Informe de Argentina y Chile.

¹³ Informe de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México y República Dominicana. En Chile están pendientes unas Nuevas Orientaciones Pastorales quinquenales del Episcopado nacional que recojan los desafíos y respondan a las nuevas realidades y necesidades; de otra parte, se espera que la canonización del Padre Alberto Hurtado se traduzca en una renovación de la vida eclesial. En Venezuela el mayor desafío es asumir el compromiso de celebrar y poner en práctica, espiritual, teológica y pastoralmente el Concilio Plenario de Venezuela, al cual la Conferencia Episcopal le asignó “como sentido y finalidad, a cinco siglos del inicio de la evangelización en nuestro país, trazar un conjunto de orientaciones y normas que ayuden a concretar la *nueva evangelización* que nuestra Iglesia está emprendiendo y desea desarrollar”.

¹⁴ Informe de Panamá, Venezuela. La Iglesia en Venezuela tiene frente a sí un grave desafío: el intento que tiene el régimen imperante de imponer una “cultura

ción¹⁵ que se manifiesta, además, en el relativismo, el subjetivismo, el laicismo, el hedonismo y en una cultura de violencia, del crimen y del desprecio por la vida humana¹⁶.

A la Iglesia le corresponde asumir, con los diversos actores sociales, el carácter pluriétnico y multicultural de nuestros países, desarrollando una cultura de respeto y diálogo en la diversidad¹⁷; dar orientaciones y diseñar programas más efectivos en el campo de la evangelización de la cultura¹⁸; aprovechar en la evangelización los avances tecnológicos¹⁹; prestar una mayor atención a los fenómenos migratorios, los cuales influyen en forma decisiva en las costumbres y modos de pensar²⁰; realizar acciones conjuntas con organismos culturales, con el objetivo de salvaguardar nuestro patrimonio sacro y combatir el tráfico ilícito de los bienes culturales de la Iglesia²¹; potenciar el acompañamiento a los jóvenes y a las familias en sus

uniforme y uniformante”, resultante de una amalgama de elementos tales como marxismo, “socialismo del s. XXI”, “bolivarianismo”, retorno a lo autóctono, populismo, “antiimperialismo”. Ese reto se puede traducir en: ¿Cómo evangelizar la cultura, asumiendo lo mejor de la tradición católica, (p. ej. en la religiosidad popular), para una presencia transformadora, lúcida y decidida, en el pueblo venezolano, aprovechando los espacios disponibles de diversidad, autenticidad y autonomía culturales?

¹⁵ Informe de Argentina.

¹⁶ Informe de Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá y Paraguay.

¹⁷ Informe de Bolivia, Chile, Guatemala y Paraguay. En el informe de Guatemala se destaca la búsqueda de caminos de inculturación de la fe en las culturas mayenses presentes en el país (quiché, cackchique, mam, pocomam, achí, kanjobal, kekchí, etc) y afroamericana (garífuna) y en el cambiante ambiente cultural llamado “ladino”. En Paraguay, el desafío mayor, en este sector, lo constituye la promoción funcional y culturalmente eficaz del bilingüismo (aproximadamente el 40% de la población habla exclusivamente el guaraní, pero no lo usa en expresión escrita); es un problema capital que no ha encontrado hasta ahora solución a nivel nacional, y que también compromete, en grado relevante, la propia evangelización.

¹⁸ Informe de Costa Rica, Panamá.

¹⁹ Informe de Bolivia y Costa Rica.

²⁰ Informe de México. Se calcula que puede haber hasta 30 millones de personas de origen mexicano en los EUA.

²¹ Informe de Perú. Entre el 4 al 7 de agosto de 2004 se realizó el primer Simposio nacional sobre “Patrimonio Histórico Artístico de la Iglesia Católica: Conservación, Defensa, Arte, Legislación, Catalogación y Función Pastoral”. Desde el año 2000 al 2004 se registraron en el Perú unos 1500 robos sacrílegos. En la mayoría de los casos, el hurto fue posible debido a la escasa seguridad que existe en los templos. Asimismo, la ausencia de un inventario y catalogación del patrimonio cultural de la Iglesia hace difícil la labor de recuperación; sin embargo, la Comisión Episcopal para los Bienes Culturales de la Iglesia, ha comenzado a tomar medidas para evitar estos hechos.

propias realidades y contextos (educativo, laboral, social)²²; y estimular la presencia de los laicos en la sociedad para que sean “fermento” en una cultura que silencia, neutraliza o diluye²³.

En el campo educativo, las reformas que se han puesto en marcha por parte del Estado, aunque han logrado avances significativos, dejan mucho que desear. Los problemas más significativos son la escasa calidad de los programas, los conflictos sindicales, el bajo nivel educativo del magisterio y los cambios frecuentes de textos escolares²⁴. Es importante proponer un modelo pedagógico católico que responda a la mentalidad y las actitudes de las nuevas generaciones; fortalecer la identidad católica de los establecimientos educativos de la Iglesia; brindar el apoyo y las ayudas oportunas que aseguren el mejoramiento de la calidad de la educación religiosa escolar; y hacer el estudio y la lectura pastoral de las políticas que orientan la educación superior con el fin de identificar su incidencia en el desarrollo del país y en la formación integral de las personas²⁵.

c) *Desde el ámbito social*

En el campo social, ha aumentado el número de familias empobrecidas y excluidas de los bienes y servicios por el fenómeno de la globalización y el neoliberalismo²⁶; crecen los conflictos sociales de diverso signo en nuestros países²⁷; se ha acentuado la realidad de la

²² Informe de Chile y Costa Rica.

²³ Informe de Uruguay.

²⁴ Informe de Chile, Ecuador, México, Paraguay y República Dominicana. El analfabetismo promedio en Paraguay es del 8,9% (10,7% para las mujeres, 15% en el área rural); pero el analfabetismo funcional es mucho mayor: 27,4%.

²⁵ Informe de Colombia.

²⁶ Informe de Bolivia, Costa Rica, Honduras y Paraguay. En Paraguay, los estudios publicados estiman que el 33,7% de la población -poco más de 2 millones de personas- viven debajo de la línea de la pobreza; y que el 15:5% -más o menos 1 millón de habitantes- deben ser considerados pobres extremos

²⁷ En *Colombia*, el conflicto armado obliga a intensificar la pastoral de la Paz, aprovechando el rico magisterio de la Iglesia. En *Venezuela* se vive una situación de agudo enfrentamiento social y de grave fractura de la convivencia, así como de monopolio “revolucionario” creciente de toda acción social. En *Perú* se han registrado explosiones sociales violentas expresadas en la idea de “tomar la justicia por mano propia”; el caso más sonado fue el de Ilave, localidad ubicada en el departamento de Puno en la que la población asesinó a golpes al Alcalde, tras acusarlo de corrupción.

migración²⁸; se han expandido en Centroamérica las pandillas juveniles o “maras” que siembran el terror, especialmente en los barrios más pobres²⁹; persiste el fenómeno de la corrupción a todos los niveles³⁰.

Desde la óptica pastoral, es escasa la presencia de los laicos en la vida política, económica y social³¹; se vive, en general, un cristianismo individualista sin proyección social³²; se observa una seria crisis en el matrimonio y la familia³³; han aumentado las campañas de grupos radicales que promueven la legalización de las uniones homosexuales³⁴.

Todo esto exige de la Iglesia imaginar nuevas formas de ejercer la caridad y la acción social, ideando nuevos métodos de evangelización en una sociedad globalizada, donde participen todos los actores de la sociedad; promover y defender a los grupos más vulnerables de la sociedad; estimular el fortalecimiento de la sociedad civil en general, y de las organizaciones sociales y redes institucionales y comunitarias en particular³⁵; formar a fondo en Doctrina Social de la Iglesia; fomentar una espiritualidad de comunión que ilumine el compromiso social de los católicos a todos los niveles y que tenga una dimensión claramente comunitaria; respaldar la búsqueda de una adecuada y constructiva relación entre los organismos eclesiales y la sociedad civil en la elaboración de planes y estrategias para superar la crisis social³⁶.

d) Desde el ámbito político

El problema más grave que se detecta en este ámbito es que no existe una auténtica concepción de la política como servicio al bien

²⁸ Informe de Costa Rica, Honduras, Panamá. En CR la inmigración de los Nicaragüenses es cada día mayor, con una atención pastoral todavía débil. En Honduras, es dramático el hecho de que son los pobres los que están sustentando nuestra economía, a través de las remesas familiares que envían los hondureños (gran parte ilegales) que trabajan en los Estados Unidos.

²⁹ Informe de Honduras.

³⁰ Informe de Bolivia, Ecuador, Panamá.

³¹ Informe de Costa Rica.

³² Informe de El Salvador.

³³ Informe de Argentina, México, Guatemala, Panamá, República Dominicana.

³⁴ Informe de México.

³⁵ Informes de Chile, Colombia.

³⁶ Informe de Colombia.

común, sino como un proyecto personalista, de tipo caudillista, y como una industria de enriquecimiento de personas y grupos de poder³⁷. Todo esto se refleja en la crisis de las instituciones sociales y políticas, en el desencanto frente a la política, en la falta de compromiso solidario de los ciudadanos, acostumbrados al paternalismo de gobiernos y proclives a dejarse llevar por políticas populistas, en la ausencia de claros liderazgos políticos y en la corrupción existente en los procesos electorales³⁸.

A la Iglesia le corresponde escuchar, acompañar y apoyar a los “constructores de la sociedad”; promover la transparencia y la honestidad en el servicio público, para prevenir situaciones de corrupción; impulsar la participación ciudadana por encima de personalismos políticos e intereses individuales; ayudar al fortalecimiento de la unidad nacional; formar, promover y defender los Derechos Humanos y ambientar el respeto al Derecho Internacional Humanitario entre los actores del conflicto; colaborar con la búsqueda de soluciones a las grandes injusticias y desigualdades sociales existentes y a problemas como la exclusión y el desplazamiento³⁹.

e) Desde el ámbito económico

En el ámbito económico persisten en todos nuestros países una inequitativa distribución de la riqueza; el escándalo de la pobreza y la exclusión social, cuya causa más notoria es la generalizada corrupción a todo nivel; una insuficiente generación de empleos con condiciones laborales y salarios justos; el incremento alarmante de

³⁷ Informes de Honduras, República Dominicana, Venezuela. En Venezuela se está consolidando un proyecto de poder personalista, mesiánico-militar, progresivamente definido como “revolución” y asumido como históricamente predestinado para una tarea de redención, crecientemente universal, en el cual se penaliza toda disidencia.

³⁸ Informes de Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú. En Perú, dentro la situación de deterioro del régimen del Presidente Toledo y de desconfianza de la sociedad frente a las instituciones estatales, el Foro del Acuerdo Nacional -en el que interviene la Conferencia Episcopal Peruana, y en el que participan agrupaciones políticas y sectores de la Sociedad Civil-, sigue siendo una instancia válida para debatir nuevas políticas de Estado.

³⁹ Informes de Chile, Colombia y Uruguay. La Iglesia uruguaya tiene el desafío de “colaborar, desde nuestra identidad eclesial, con un gobierno de izquierda”.

los altos índices de endeudamiento interno y externo; y el grave daño causado por el narcotráfico⁴⁰.

Hay mucha preocupación por el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de América, firmados y ratificados a toda prisa en algunos países, sin que los mismos Estados Unidos lo hayan hecho. Es importante tener una actitud de cautela frente a los efectos sociales y culturales de la implementación de este tipo de tratados entre países y regiones⁴¹.

A nivel eclesial se observa una disminución del compromiso de fe de la dirigencia económica y política. A la Iglesia le corresponde colaborar en la búsqueda de un modelo de desarrollo eficiente y equitativo; fomentar la formación y el compromiso de los constructores de la sociedad; suscitar una actitud de discernimiento crítico frente a una progresiva tendencia consumista en las familias; avanzar hacia un sistema que valore y respete la dignidad del trabajo, contribuyendo a la generación de empleos de calidad, justamente remunerados⁴².

f) Desde el ámbito religioso no-eclesial

El avance de las sectas y nuevos movimientos religiosos es evidente en la región por diversos motivos: falta una Evangelización más profunda por parte de la Iglesia; no se han valorado suficientemente

⁴⁰ Informes de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. En *Bolivia* se han presentado conflictos sociales por el anhelo de un trato más justo en temas impositivos y de regalías que provienen de la explotación de recursos naturales, particularmente de los hidrocarburos y minerales, así como la revisión de los bienes del Estado boliviano. En *Colombia* la situación económica del país se ve agravada por la reevaluación progresiva del peso colombiano con sus implicaciones en materia de exportaciones; por el conflicto armado que obliga a dedicar un porcentaje considerable del presupuesto nacional al gasto militar; y por el abandono y deterioro del sector rural por la presión de los grupos armados. La situación de *Uruguay* es particularmente grave: tiene una deuda externa del 101% del PBI, se exportan 3 mil millones y se deben 15 mil millones. El mayor deudor es el Estado que debe 11 mil millones, o sea, el 99% de la deuda. En *Venezuela* el alto ingreso petrolero no se compadece con el creciente empobrecimiento, que se busca paliar con medidas asistencialistas hacia los sectores populares para obtener su respaldo.

⁴¹ Informes de Chile, Colombia, Honduras, México.

⁴² Informes de Chile y Colombia.

las expresiones de religiosidad popular; existe mucha confusión religiosa frente a las múltiples ofertas espiritualistas; muchos sacerdotes no tiene el tiempo ni la adecuada preparación para ofrecer un acompañamiento personal y una formación pastoral en su parroquia; de otro lado, las sectas son una fuente de ingresos fáciles para unos “pastores”, auto-proclamados como tales, que se aprovechan de la sed de religiosidad de la gente y de las necesidades de los pobres⁴³.

Además de las sectas y nuevos movimientos religiosos, hay que anotar otros fenómenos dignos de tener en cuenta: el crecimiento del número de los alejados de la Iglesia y de los indiferentes a los procesos de evangelización⁴⁴; el incremento de las supersticiones, de la astrología y proliferación de grupos esotéricos⁴⁵; el sincretismo religioso popular⁴⁶; el satanismo⁴⁷; la presencia de diversas corrientes de espiritualidad oriental, lo mismo que de la New Age⁴⁸; y cierta «indivi-

⁴³ Informes de Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Perú, Venezuela. En *Venezuela* el desafío de las sectas y nuevos movimientos religiosos se agrava porque, desde círculos del poder, se apoyan manifestaciones (incluso de signo mágico e idolátrico) que socavan la fe genuina. En *Bolivia* existe un alto porcentaje de población indígena con expresiones religiosas propias, cuyos contenidos centrales son: la tierra es sagrada porque garantiza la vida; el tiempo revela un determinado ritmo de vida y de relación con la divinidad; los ritos son muy ricos y expresan tanto el equilibrio vital como la armonía de relaciones con las personas, la naturaleza y una rica cosmovisión. En *Uruguay* han crecido los ritos afro-americanos y “Pare de sufrir” (de Brasil); una encuesta de 1998 arroja los siguientes resultados en cuanto a pertenencia religiosa: 52 % de los uruguayos se define católico; 19% cree en un “ser superior”; 11% se considera ateo; 11% cristiano; 3% evangélico; 1% agnóstico; 3% otras religiones.

⁴⁴ Informe de Costa Rica. Un hecho preocupante en Costa Rica es que, desde hace 5 años y de manera sostenida, desciende el número de la población católica. En el 2003 el 73% se declararon católicos. Este año solamente el 71.3%. Sin embargo, la disminución católica no ha ido paralela al aumento de protestantes, sino al de los indiferentes.

⁴⁵ Informe de México, Panamá.

⁴⁶ Informe de República Dominicana, Uruguay. En *R.D.* se da un sincretismo popular, de fe católica con mezcla de ideas y prácticas propias de las religiones africanas, que ha subsistido como un río subterráneo durante más de quinientos años.

⁴⁷ Informe de República Dominicana. Un fenómeno nuevo en *R.D.* es la aparición de grupos satánicos que tienen una organización muy rígida y secreta. Practican rituales satánicos, misa negra, juegan la Guija, sacrifican animales, asisten a conciertos de rock en los cuales se agreden físicamente. Generalmente están reunidos en pequeñas sectas dirigidas por un guía que les dice qué hacer y cuándo hacerlo. Constituyen grupos violentos que forman pandillas que atemorizan a los residentes.

⁴⁸ Informe de Costa Rica.

dualización íntima» de lo religioso, producto probablemente de la postmodernidad y de cierto desencanto ante la Iglesia institución⁴⁹.

A la Iglesia le corresponde responder a la búsqueda de Dios que existe en el mundo actual; formar cristianos con identidad católica en pequeñas comunidades y con sentido ecuménico; y poner en marcha una pastoral de conjunto inclusiva, animada por una espiritualidad de comunión y participación⁵⁰.

3.2 *Apreciación de la presencia y gravitación pública de la Iglesia en la sociedad actual del país*

En *Costa Rica*, en la última encuesta de opinión pública respecto a la credibilidad de las instituciones, la Iglesia ha obtenido porcentajes intermedios. En *El Salvador* mantiene un alto grado de credibilidad, fruto de los esfuerzos realizados por la Iglesia en la finalización del conflicto armado y en los trabajos de reconciliación. En *Guatemala* hay un aprecio y consideración con la Iglesia por su defensa de la dignidad humana, de los valores morales y de los más pobres, en medio de un clima de “laicismo confesional” creciente. En *Honduras*, la voz de los obispos es bastante respetada y tomada en cuenta. En *México*, la Iglesia Católica es la institución con el índice más alto de credibilidad⁵¹; en Panamá, hasta ahora, las encuestas ubican a la Iglesia Católica como la institución que goza de mayor credibilidad⁵².

En *Bolivia*, la Iglesia Católica es la institución que goza del más alto índice de respeto, autoridad y aceptación por la sociedad y el

⁴⁹ Informe de Costa Rica. Para el desencanto por la Iglesia han influido algunos procesos judiciales contra algunos pocos sacerdotes acusados de abusos sexuales contra menores de edad, y otros acusados de mal manejo de fondos, lo que ha sido resaltado con grandes titulares por la prensa escrita y televisiva.

⁵⁰ Informes de Argentina, Colombia, Ecuador, Perú.

⁵¹ En el Informe de México se dice que, “sin embargo, en el ámbito público es muy reducida su presencia; los medios de comunicación muestran falta de interés por el mensaje de la Iglesia, y a nosotros nos falta destreza para hacer más efectiva la presencia en la opinión pública”.

⁵² “Sin embargo, dice el Informe de Panamá, no han faltado situaciones embarazosas que la ponen al resguardo de cualquiera complacencia y le han exigido mayor conversión y vigilancia”.

Estado⁵³. En *Colombia*, la Iglesia mantiene, de tiempo atrás, uno de los primeros lugares en materia de credibilidad, según las encuestas⁵⁴. En *Ecuador* la Iglesia se mantiene, por lo general, en el primer puesto en las encuestas sobre confiabilidad; le siguen de lejos los MCS y las Fuerzas Armadas⁵⁵. En *Perú* la Iglesia es la institución de mayor credibilidad y en la que la población confía más⁵⁶. En *Venezuela*, en las últimas décadas, la Iglesia vino manteniendo una preferencia notable en los sondeos de opinión, como institución respetada y respetable. Si bien, no al mismo nivel, ello se mantiene, en especial, por su presencia y trabajo constante y discreto en áreas como la educación, la salud, la promoción social, la identidad cultural y la cercanía espiritual⁵⁷.

En *Argentina*, en las encuestas de opinión, la Iglesia obtiene un elevado porcentaje de reconocimiento público, principalmente por la atención de los pobres y la acción de Caritas. Sin embargo, su capacidad de gravitación pública es escasa en temas como preservativos, salud reproductiva, parejas homosexuales y aborto, tanto porque muchos bautizados declaran aceptarlos, cuanto por la acción sistemática de los medios de comunicación social a favor de los mismos. En *Brasil*, la CNBB tiene una imagen positiva en la opinión pública y, en las encuestas; desde hace varios años, la Iglesia Católica es la institución de mayor credibilidad social. En *Chile* se presenta

⁵³ En Bolivia, tanto el Poder Ejecutivo como el Legislativo y las instituciones socio-políticas buscan la intervención de la Iglesia para que contribuya con su palabra y su presencia en la pacificación del país.

⁵⁴ Esta presencia se evidencia en la educación, tanto privada como pública; en los medios de comunicación hablados y escritos; en la búsqueda de la Paz, donde actúa como mediadora o facilitadora con los grupos al margen de la ley; en las comunidades pobres y marginadas donde realiza obras de animación y promoción a través de la Pastoral Social.

⁵⁵ En los acontecimientos sociales-políticos de las últimas semanas de abril, la Iglesia (sin llegar a tener papeles protagónicos, que no le pertenecen) expresó sus convicciones democráticas, orientó, dio claridad y serenidad. Por lo general, su voz fue acogida con respeto, desde su calidad de "única" (según algunos sectores) institución creíble y con peso ético.

⁵⁶ Según una encuesta de febrero de 2005, el 72.2 % de la población de Lima y Callao (que alberga a alrededor del 35 % de la población nacional) manifestó que está de acuerdo con la acción de la Iglesia Católica.

⁵⁷ Con todo, la bipolaridad social, política e ideológica existente se refleja la descalificación frecuente de que es objeto la representación oficial de la Iglesia por parte del gobierno (y muy concretamente del Presidente), hasta llegar a la agresividad pública contra obispos y sacerdotes.

una especie de “desconsideración” respecto de las instituciones, lo cual ha afectado también a la Iglesia. El principal desafío que se ha propuesto la Iglesia es el redescubrimiento de la identidad nacional (“el alma de Chile”) en este contexto de cambios. En *Paraguay* la Iglesia ha tenido una presencia significativa a través de sus mensajes pastorales, del Programa “Paraguay Jaipotáva” y del acompañamiento del proceso social y político del país. En *Uruguay*, existe separación Iglesia- Estado desde 1917; sin embargo, la Iglesia goza de credibilidad y respeto.

3.3 Relación Iglesia y Estado (status, independencia, concordatos, otros...)

En *Bolivia*, las relaciones entre el Estado Boliviano y la Santa Sede se rigen a través de convenios y acuerdos⁵⁸. A la Iglesia se le reconocen los mismos derechos de los particulares sobre sus bienes⁵⁹ y se le otorga la calidad de persona colectiva⁶⁰; en 1995 se le otorga personalidad jurídica, lo mismo que a sus organismos, entidades y dependencias⁶¹. En *Colombia* existe un Concordato⁶² entre la Santa Sede y el Estado colombiano, vigente a medias⁶³; existe, además, la Ley Estatutaria 133 de Libertad religiosa⁶⁴. En *Perú*, en 1980, se firmó el «Acuerdo entre la Santa Sede y la República del Perú» que establece el sistema de relaciones institucionales entre la Iglesia Católica y el

⁵⁸ Constitución Política, Art. 3.

⁵⁹ Constitución Política, Art. 28.

⁶⁰ Código Civil, Art. 52.

⁶¹ Ley 1644 de 11 de julio de 1995, por la cual se aprueba y ratifica las Notas Reversales suscritas entre la Santa Sede y el Gobierno Boliviano con fecha 3 de agosto de 1993.

⁶² Ley 20 de 1974.

⁶³ A partir de la Nueva Carta Política de 1991, la religión católica dejó de ser oficial y quedó considerada como una más en el amplio espectro de los credos religiosos y de las múltiples sectas que hay en el país. Esta situación no terminó con el Concordato; sin embargo, fue demandado ante la Corte Constitucional, por violar el derecho a la igualdad. Esta Corte en Sentencia sobre el Concordato.doc> C-027/93 del 5 de febrero de 1993, declaró inexecutable algunos artículos del Concordato y los demás quedaron vigentes.

⁶⁴ Aunque exista una normativa para regular estas relaciones, sin embargo, se ha desconocido el “hecho católico” de ser mayoría en el país y cada vez más los diferentes grupos religiosos que van surgiendo aprovechan la amplitud que ofrece la Constitución para demandar y reclamar un trato de igualdad en relación con la Iglesia Católica.

Estado; se reconoce la plena independencia y autonomía de la Iglesia y se le otorga personería jurídica de carácter público. En *República Dominicana* existe, desde 1954, un Concordato, donde se reconoce y garantiza la potestad espiritual de la Iglesia y su personalidad jurídica⁶⁵. En *Venezuela* las relaciones Iglesia – Estado se rigen por el *Convenio entre la Santa Sede y la República Venezolana*, firmado el 6 de marzo de 1964, el cual puso término al Patronato existente desde los inicios de la República. No hay reglamento ad hoc todavía.

En Costa Rica, en el artículo 75 de la Constitución Política, se reconoce a la religión católica como la religión del Estado; el Nuncio Apostólico es el decano del Cuerpo Diplomático y es invitado, junto con los obispos, a escuchar el informe de labores del Presidente cada 1 de mayo en la Asamblea Legislativa. En *Honduras* no existe Concordato ni ayuda oficial a la Iglesia por parte del Estado; pero tampoco hay hostilidad; la relación es, en general, buena. En *México*, en el año 1993 hubo una reforma constitucional donde se restablecieron las relaciones Iglesia-Estado oficialmente. Se acuñó en la legislación el término “Asociación Religiosa” (A.R.) para dar cabida a las Iglesias dentro de la jurisdicción mexicana. No hay un concordato como en otros países. En *Panamá*, el Estado no es confesional, ni la Iglesia aspira a que lo sea. No existe concordato alguno. Las relaciones de la Iglesia con el Estado son buenas, pues cada institución es celosa de su autonomía.

En *Argentina*, la relación Iglesia - Estado procura desarrollarse en un marco de autonomía, respeto y colaboración. Recientemente, de modo unilateral, el Poder Ejecutivo retiró el acuerdo, que el gobierno anterior había otorgado, respecto de la persona del Obispo Castrense⁶⁶. En *El Salvador*, las relaciones Iglesia – Estado han mejo-

⁶⁵ En el Concordato el Estado se compromete a construir las catedrales y las casas episcopales, y a dar una subvención para su mantenimiento. En la práctica los gobiernos han sido generosos y han sobrepasado sus obligaciones. Además, la Iglesia está exenta del pago de impuestos; el Gobierno reconoce los días de preceptos de la Iglesia. Las iglesias protestantes, a la luz del Concordato, presentaron en el Senado un proyecto de ley exigiendo igualmente el reconocimiento civil de los matrimonios celebrados en sus congregaciones, sin que lo hayan logrado, debido a su dispersión y poca confiabilidad.

⁶⁶ El tema se halla actualmente en la Santa Sede, aún cuando el Poder Ejecutivo afirma que es una determinación irreversible.

rado significativamente con el actual presidente Antonio Elías Saca, quien ha mostrado más apertura al diálogo.

En *Brasil*, la relación es de independencia y respeto. La Iglesia es escuchada por los Poderes públicos, por su capacidad de ser voz de quienes no tienen voz. En *Chile*, la Iglesia está separada del Estado desde 1925; las autoridades de la Iglesia Católica mantienen una relación de respeto cordial y autonomía con los tres poderes del Estado y con las demás instituciones de la República. A nivel legislativo, su opinión es consultada, así como las de otras entidades representativas. Sin embargo, su influencia real en las decisiones es muy inferior a la de hace una década. En *Ecuador* existe separación Iglesia-Estado; la Iglesia Católica es persona jurídica de Derecho Especial⁶⁷. En *Guatemala*, hay independencia Iglesia-Estado en todos los aspectos, aunque sobrevive un anticlericalismo por parte del Estado. En *Uruguay* hay separación Iglesia-Estado⁶⁸. La historiografía oficial uruguaya ignora casi completamente a la Iglesia, aunque actualmente en los centros de investigación sociológica e histórica, la temática religiosa ha cobrado un interés inusual.

3.4 Relación Iglesia y Gobierno Político

a) Libertad religiosa

Libertad de culto pero no libertad religiosa plena. En México existe libertad de culto, pero no libertad religiosa plena, ya que las “Asociaciones Religiosas” deben pedir permiso a la Secretaría de Gobernación para transmitir programas religiosos, no pueden ser propietarias de estaciones de radio o TV y el Estado no permite la educación religiosa en las escuelas públicas. Además, se prohíbe a

⁶⁷ Esta personería jurídica es reconocida por el Estado Ecuatoriano mediante normas de Derecho Internacional como el *Modus Vivendi*, aplicado plenamente en el ámbito del Derecho Interno del Ecuador mediante el Decreto Supremo 212 del 21 de julio de 1937, el cual regula el ejercicio de la Personería Jurídica de las Diócesis y demás organizaciones religiosas de cualquier culto.

⁶⁸ La enseñanza religiosa no existe en las escuelas públicas, en las que se educan el 80 % de los niños uruguayos, desde 1909. Los niños que acuden a ellas sólo reciben formación cristiana en las parroquias, si sus familias realizan esta opción. (Cfr. Julio Fernández, S. J. y Susana Monreal).

Obispos y presbíteros hacer declaraciones relacionadas con temas que, en alguna forma, tengan que ver con la política. Tan solo se autoriza en forma discrecional el trabajo pastoral de la Iglesia en cárceles y hospitales.

Plena libertad de cultos. En Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Honduras, Panamá y República Dominicana se considera que hay libertad religiosa sin mayores restricciones⁶⁹.

Libertad de culto con restricciones. En Argentina, Chile, El Salvador y Guatemala hay libertad religiosa con algunas dificultades en su aplicación. En Argentina por la actitud del actual gobierno que unilateralmente está impidiendo el ejercicio ministerial del Obispo Castrense. En Chile por los problemas prácticos que se han presentado en la aplicación de la Ley de Cultos⁷⁰. En El Salvador por la alianza de sectas con los partidos políticos en época electoral⁷¹. En Guatemala por el reconocimiento jurídico que el Estado le da a cualquier secta que aparezca, sin las mínimas exigencias de estructura y representatividad, credo, etc.

⁶⁹ En Brasil la Constitución de 1988 asegura los Derechos en temas tan importantes como la libertad religiosa, la familia, la educación católica y la acción social de la Iglesia. En Costa Rica, el Estado reconoce la libertad de culto, siempre y cuando cumpla con algunas normas sanitarias. En Honduras la libertad religiosa es respetada y no hay obstáculos para la misma. En Panamá, en la constitución política, se afirma que la religión católica es la de la mayoría de los panameños, lo cual no significa que el Estado sea confesional; hay libertad de cultos. En R.D. hay libertad religiosa para la Iglesia, grupos cristianos no católicos y otras expresiones religiosas. La Iglesia Católica es muy apreciada, muy tenida cuenta, se le ofrecen facilidades para su acción y tienen campo libre para su pastoral.

⁷⁰ En Chile rige una Ley de Cultos que, en su momento, la Iglesia estimó beneficiosa, pero su aplicación reglamentaria ha resultado complicada, particularmente en la atención pastoral de hospitales y fuerzas armadas. En todo caso, la institucionalidad jurídica de la Iglesia Católica en Chile ha sido plenamente reconocida y es respetada.

⁷¹ En la pasada campaña presidencial unas sectas comprometieron su voto a favor del partido en el gobierno (ARENA) y otras a favor del partido de oposición (FMLN). Un sector del gobierno, identificado con estas sectas, han promovido una mayor participación en la obtención de beneficios en el campo de los medios de comunicación social, educación, salud, etc. a tal grado de utilizar recursos de instituciones del Estado para sus fines proselitistas. Este mismo sector está promoviendo la formación de un "ordinariato militar cristiano" y desconocer el concordato entre la Iglesia y el Estado.

b) *Familia y vida*

En *Costa Rica*, el Gobierno se ha manifestado en Foros Internacionales contra el aborto, la clonación humana y la eutanasia⁷². Por influencia de la Conferencia Episcopal, se han detenido programas y guías de educación sexual en el ámbito escolar por contener una equivocada ideología de género. El divorcio civil fue aprobado legalmente. En *El Salvador* hay leyes que penalizan el aborto y que reconocen a la persona humana desde el momento de la concepción. La representación del gobierno, en las reuniones convocadas por organismos de la ONU, ha sido demasiado condescendiente o, por lo menos, no ha expresado sus reservas ante temas como el aborto, la “salud reproductiva”, la “igualdad de género”, el derecho a “elegir”, etc. En *Guatemala*, hay una vinculación positiva entre los representantes del Estado y la opinión y enseñanza de la Iglesia en la mayoría de temas relativos a legislación internacional sobre familia y vida. No han faltado sin embargo, momentos de tensión debidos más, a la información poco articulada, que al desinterés del Estado. En *Honduras* fue aprobada una Ley por el Congreso de la República, que reconoce únicamente como matrimonio la unión del hombre y la mujer, y prohíbe la adopción de niños por parte de parejas homosexuales. Los motivos más fuertes de conflictos son las presiones internacionales, especialmente de la ONU, en materia de aborto, derechos reproductivos, anticoncepción y últimamente uniones homosexuales⁷³. En *México*, las leyes garantizan el respeto a la vida penalizando el aborto y la eutanasia; sin embargo, hay grupos de presión que influyen continuamente para que se abra la discusión sobre estos temas, en detrimento de la vida⁷⁴. En *Panamá*, la familia

⁷² Sin embargo, algunos dirigentes de entidades estatales se han pronunciado a favor del aborto y han propagado algunas ideologías de género propias de un grupo de feministas a ultranza infiltradas en el Instituto Nacional de la Mujer y en equipos de Educación sexual del Ministerio de Educación Pública. La Caja Costarricense de Seguro Social y el Ministerio de Salud recomienda y distribuye anticonceptivos, practica la esterilización de mujeres y la vasectomía. El Estado lucha contra la violencia familiar y trata de proteger a la niñez por medio del Instituto Nacional de la Infancia (PANI).

⁷³ En Honduras, hay mucha preocupación porque uno de los candidatos a la Presidencia lleva como programa de futuro gobierno la aprobación de la pena de muerte como respuesta a la criminalidad imperante.

⁷⁴ Es importante destacar que el voto de México en la ONU y otros foros habidos recientemente, fue en contra de la clonación y los matrimonios *gays*, entre otras cosas.

se encuentra agredida por concepciones arbitrarias, violencia doméstica, desintegración y embarazos precoces no deseados. Se ha promovido mucho la anticoncepción y, a veces, se ha recurrido a la esterilización involuntaria⁷⁵. En *República Dominicana* el aborto inducido es penalizado por la ley⁷⁶. Ha crecido el número de divorcios, debido especialmente a la falta de madurez psicológica.

En *Bolivia* se está discutiendo en el Congreso el tema de los *Derechos Sexuales y Reproductivos*, que pretende incorporar el aborto, el reconocimiento legal a uniones homosexuales, libertad sexual para niños, niñas, adolescentes y jóvenes, la promoción del uso indiscriminado de métodos anticonceptivos llamados modernos, que incluyen la píldora del día siguiente y otros. En *Colombia* las políticas del Gobierno en relación con la familia y la vida están muy orientadas por los convenios internacionales que se han firmado en las grandes Conferencias sobre Población. Se está tratando de imponer una mentalidad abortista y está tomando fuerza en los campos social y legislativo el proceso de legalización de las uniones de parejas del mismo sexo. En *Perú* el Gobierno está atentando contra la estructura familiar en diversas formas: facilitando el divorcio legal, acortando los plazos de separación de los esposos; promoviendo políticas sobre “salud sexual y reproductiva”⁷⁷; y difundiendo una equivocada ideología de género.

En *Argentina*, en la década del 80, se aprobó una ley de divorcio muy amplia. Con relación a la Vida existen numerosos proyectos en el Parlamento propugnando por la despenalización del aborto, la eutanasia y los derechos homosexuales⁷⁸. El Episcopado ha hecho declaraciones y publicado documentos en defensa de la Familia y de la Vida, algunos también apoyados por Iglesias de la reforma, judíos

⁷⁵ Detrás de esta campaña está el mito de que si somos menos, viviremos mejor. Pero la calidad de vida, lejos de mejorar, ha empeorado (Informe de Panamá).

⁷⁶ Sobre el aborto la mentalidad general en RD es de rechazo al considerarlo un crimen y un pecado grave. Muchas mujeres sufren mucho por haber abortado. Por esta razón, la mayor parte de éstos ocurren en forma clandestina y en condiciones sanitarias inadecuadas.

⁷⁷ Estas políticas son implementadas por el Ministerio de Salud e incluyen el reparto de preservativos en los colegios para “evitar “el contagio del SIDA, la distribución masiva de la “Pastilla del día siguiente” (AOE) en postas médicas y las tan recordadas campañas de esterilización. (Informe de Perú)

⁷⁸ Aunque todavía no se ratificó el Protocolo CEDAW, el Poder Ejecutivo a comienzos de 2005 solicitó su ratificación por parte del Parlamento.

y musulmanes. En *Brasil* se está tramitando en la esfera política federal la despenalización del aborto, de la eutanasia y se busca la aprobación legal de las uniones homosexuales. En *Chile*, la legislación ha incluido en 2004 el divorcio, incluido el unilateral. Aunque la nueva Ley de Matrimonio Civil reconoce los efectos civiles del matrimonio religioso, su aplicación práctica ha sido muy difícil, por lo que se está buscando corregirla. En *Paraguay* la Conferencia Episcopal hizo una declaración sobre la píldora anticonceptiva de emergencia, donde se hace un llamado a vivir la sexualidad con responsabilidad. En *Uruguay*, la Iglesia enfrenta desafíos más fuertes en el momento presente, al igual que en otros países por la iniciativa de ampliación de causales de despenalización del aborto.

c) *Educación*

En *Costa Rica*, la Conferencia Episcopal firmó este año un Convenio de cooperación con el Ministerio de Educación para prestarse mutuos servicios en pro de la educación⁷⁹. En *El Salvador*, la Iglesia y el Ministerio de Educación llevan adelante un programa de enseñanza de Valores Morales y Cívicos en los centros de educación⁸⁰. En *México*, en el ámbito social, ha habido una incipiente relación con la Secretaría de Desarrollo Social y con organismos de la sociedad civil, para colaborar en proyectos de capacitación y de lucha contra la pobreza en favor de las familias, niños y jóvenes de sectores populares. En *Perú* el Gobierno firmó un acuerdo con la Iglesia relacionado con la educación religiosa en las escuelas públicas⁸¹.

En Chile las instituciones religiosas pueden fundar y gestionar establecimientos educacionales; y se puede enseñar Religión en los

⁷⁹ La Asignación Constitucional de otorgar a la educación el 6% del PIB, no se está dando en la actualidad, aunque se está cerca. (Informe de Costa Rica)

⁸⁰ La Iglesia realiza este servicio a través de la Comisión de Educación y Cultura y la Universidad Católica de Occidente (UNICO). Hasta la fecha más de 28,000 maestros y 200 catedráticos de 17 universidades, autorizadas en la formación de docentes, han recibido esta capacitación.

⁸¹ Se trata de la RM. N° 0337-2004-E, en la cual ratifica el respeto del Ministerio de Educación a través de las Direcciones Regionales de Educación y Unidades de Gestión Educativa Local, por el presupuesto asignado a las plazas y horas de Religión, así como por las propuestas de contrato para el personal docente del área de Religión y los contenidos básicos de los programas y textos de Religión. (Informe de Perú).

establecimientos públicos. La voz de la Iglesia es escuchada por las autoridades educativas, aunque algunas reformas en la enseñanza han sido más bien impuestas por un sector de opinión ajeno al pensamiento eclesial.

En los informes de Argentina, Bolivia, Honduras, Panamá, Paraguay y República Dominicana se hace alusión a temas educativos como la calidad, la cobertura, la gestión escolar, la deserción, el papel de los gremios magisteriales, las reformas, la brecha digital, los contenidos curriculares y la interculturalidad.

En el Informe de Guatemala se anota que, en temas de sexualidad, han logrado imponerse las orientaciones de UNICEF, contrarias a la enseñanza moral de la Iglesia.

d) Acción social

En *El Salvador*, la Iglesia, ante la situación de crisis que vive el país, aunque con recursos limitados, está brindando ayuda a los sectores más necesitados través de Comités de Solidaridad, diocesanos y parroquiales, en coordinación con CARITAS y otras estructuras educativas y sociales, evitando un mero asistencialismo. La acción social de la Iglesia en *Guatemala* ha sido uno de los campos más conflictivos hasta épocas muy recientes; actualmente hay menos sospecha por la presencia de la Iglesia en el campo social⁸². En *Honduras*, la pastoral social y Caritas han ejercido una misión fundamental en la formación ciudadana y en la atención a los sectores más deprimidos de la población a los que el gobierno no llega⁸³. Funciona muy bien, en el espíritu del Sínodo de América, una hermandad con la Diócesis de Texas que apoya mucho este aspecto. En *Panamá*, la acción social

⁸² Las tensiones sociales pasadas dejaron 1 Obispo, 16 Sacerdotes, varias religiosas y muchos catequistas asesinados por su supuesta afiliación al movimiento revolucionario pro-comunista. (Informe de Guatemala).

⁸³ Después del huracán Mitch se han emprendido muchos proyectos de vivienda con bastante éxito. La pastoral de la salud se va incrementando: hay 2 hospitales católicos y muchos dispensarios médicos en las parroquias en los cuales se otorga la medicina gratuita con la colaboración de una red de servicios de salud de América Latina, fundada por el Arzobispo de Tegucigalpa. Hay bastantes trabajos en la pastoral de los enfermos del SIDA, que es muy difundido en Honduras. (Informe de Honduras).

del Gobierno y de la Iglesia funcionan de manera independiente. En los informes de *Costa Rica* y *República Dominicana* se presentan diversos indicadores sociales y se denuncian las situaciones críticas por las que está pasando la población.

En *Argentina*, Caritas prosigue su acción en todo el país, manteniendo su autonomía respecto del gobierno y procurando identificar los hechos de corrupción en la asignación de los planes sociales gubernamentales⁸⁴. En *Brasil* la Iglesia tiene una gran incidencia en su compromiso con las causas sociales; muestra de ello es la Campaña de Fraternidad que tiene cobertura nacional. En *Chile* la acción social del Estado no considera la participación de los organismos de la sociedad civil, entre ellos los de Pastoral Social, más que como meros ejecutores de políticas definidas por el propio Estado, limitando las posibilidades de desarrollo del país⁸⁵. En *Paraguay* la Iglesia desarrolla una importante labor en el acompañamiento de organizaciones campesinas e indígenas; y en la atención a la niñez, a la familia y a los encarcelados. En *Uruguay* el nuevo gobierno de izquierda, que asumió el 1º de marzo último, ha lanzado un plan de emergencia para atender a 40 mil familias en situación de indigencia.

En *Bolivia*, la Iglesia dirige más de 500 obras sociales, brindando así un significativo apoyo en temas de salud, educación y hogares para niños, adolescentes, jóvenes, personas de la tercera edad y post penitenciarios. En *Colombia* el Gobierno actual considera a la Iglesia como un gran aliado para llevar adelante campañas de carácter social.

⁸⁴ El gobierno tiene en vigencia un plan de emergencia, por el cual se asigna mensualmente el equivalente a unos u\$s 50.- a aquellos jefes y jefas de hogar que están desempleados y no poseen otros ingresos. Se calcula en 1.800.000 la cantidad de beneficiarios de este sistema. En la asignación de los mismos hay intervenido tanto los municipios como los punteros políticos. De hecho, en muchos casos, este plan deteriora aún más la escasa cultura de trabajo en parte de la población, aunque ha servido para morigerar estallidos sociales más graves. (Informe de Argentina).

⁸⁵ Los gobiernos democráticos han aumentado considerablemente el gasto social, permitiendo una baja significativa en los índices de pobreza. No obstante, la focalización de la acción de las políticas públicas en la pobreza dura desprotege a familias pobres (que no califican como extremadamente pobres) y aún a los sectores medios que experimentan una situación muy frágil. No hay una política que estimule el desarrollo de la sociedad civil y su contribución a la superación de la pobreza y las iniquidades sociales. (Informe de Chile).

En este mismo contexto, tanto los diferentes Gobiernos como los grupos alzados en armas, han mirado con particular simpatía y respeto la acción de la Iglesia Católica como facilitadora en la solución del conflicto interno. En *Ecuador*, en el último Gobierno, se insistió en el laicismo que ignora el derecho de los padres a la instrucción religiosa de sus hijos; en la defensa de los “derechos de las minorías” (p.e. homosexuales), con olvido de los derechos de las mayorías y de la moral objetiva; y en el excesivo control de los programas sociales ejecutados por la Iglesia. En *Perú*, la Iglesia viene llevando a cabo diversos proyectos de ayuda en comunidades y grupos sociales en alto riesgo y en extrema pobreza. Con el Gobierno, se renovó un convenio de cooperación interinstitucional con el Instituto Nacional Penitenciario (INPE), con el objetivo de seguir impulsando y desarrollando la promoción humana y la asistencia espiritual de los internos e internas de todos los establecimientos penitenciarios del país. En *Venezuela*, desde el comienzo de este Gobierno, no se ha brindado espacio para que se ejerza la legítima tarea profética de la Iglesia ni se ha propiciado el necesario diálogo con la jerarquía. Ha habido, por el contrario, permanentes muestras de intolerancia ante cualquier expresión de los obispos que no fuese de adhesión completa a los dictados del poder.

3.5 Plan y prioridades pastorales de la Conferencia Episcopal

La Conferencia Episcopal de Costa Rica se encuentra, en estos meses, elaborando un Plan Global, que le permita una acción más coordinada de todas sus Comisiones Nacionales. Las prioridades pastorales⁸⁶ son, entre otras, las siguientes: impulsar una evangelización más personalizada que llegue a los alejados e indiferentes; organizar procesos de Iniciación Cristiana para jóvenes y adultos; promover la formación de los agentes de pastoral, incluidos los presbíteros; reestructurar las Comisiones Nacionales de la Conferencia Episcopal para lograr una mayor coordinación; esclarecer los criterios y las

⁸⁶ Estas prioridades se encuentran en un documento de la Conferencia Episcopal publicado recientemente, titulado “Hacia una Iglesia de comunión”, orientaciones pastorales para la Iglesia en Costa Rica.

normas concernientes a la inculturación de la liturgia; fortalecer una pastoral familiar preventiva y curativa; redoblar esfuerzos en los distintos campos pastorales, especialmente, en la comunicación social, en la dimensión misionera, en la pastoral sacerdotal, en el fomento de las vocaciones y en la renovación integral de la parroquia.

Las prioridades pastorales de la CE de El Salvador son: la defensa de la familia y de la vida desde el momento de su concepción; la educación en valores; la atención a la juventud; la fraternidad sacerdotal; la pastoral de las vocaciones y la formación de los futuros sacerdotes; la formación en doctrina social de la Iglesia y la organización de la pastoral social en todas la parroquias del país,

En Guatemala, la CE trata de implementar su Plan Global 2001-2006, "Al encuentro con Jesucristo vivo". Las prioridades básicas son: la Evangelización en todos los sectores de una sociedad muy plural e inequitativa; la Comunión y Participación ante los desafíos de pocos, desiguales y heterogéneos recursos pastorales entre las diócesis; la Formación integral, liberadora y permanente; la Inculturación ante la pluralidad y riqueza cultural; la Reconciliación como proceso aún pendiente luego de un prolongado período de conflictos sociales, políticos y económicos.

La CE de Honduras está ejecutando el Plan de Trabajo para los años 2004-2006. Los aspectos básicos del Plan son: la promoción y defensa de la vida y la dignidad humanas; el fortalecimiento de la familia basada en el matrimonio; la formación de los agentes pastorales, especialmente de los Celebradores de la Palabra; la preparación de los sacerdotes, religiosos y laicos para la Va Conferencia alrededor del tema del «discipulado»; la promoción de las vocaciones; la formación de los formadores de seminarios; la preocupación pastoral por el medio ambiente, por los migrantes, por la evangelización de la ciudad y por el fomento de la dimensión misionera.

En la CE de México se está trabajando en la reestructuración de las Comisiones Episcopales; se está impulsando la participación democrática de los ciudadanos; se busca consolidar las relaciones entre la Conferencia Episcopal de Estados Unidos y la Conferencia del Episcopado Mexicano con miras a la atención pastoral de los

migrantes⁸⁷; se publicó el Directorio Nacional de Pastoral Familiar; y se está poniendo en marcha un programa de formación permanente para Obispos y para presbíteros.

En Panamá la Conferencia Episcopal no ha elaborado un plan pastoral propiamente dicho. Sus prioridades pastorales vienen dictadas por la Iglesia universal y continental y las situaciones nacionales.

La Conferencia Episcopal Dominicana está comprometida en este momento en la elaboración de su Tercer Plan de Pastoral⁸⁸.

Las prioridades pastorales de la Conferencia Episcopal Boliviana siguen vigentes hasta el año 2007. Sus ejes transversales son: la centralidad de la persona humana, la misión, la dimensión profética de la Iglesia, los pobres, la inculturación y la solidaridad. Las prioridades nuevas que se han asumido son: la presencia activa de la mujer en la sociedad y en la Iglesia; el diálogo ecuménico e interreligioso; la nueva imagen de Parroquia; la Liturgia; la Vida consagrada; las migraciones y la comunicación social.

En Colombia la Conferencia Episcopal a través del Secretariado Permanente, elaboró el “Plan Global de Pastoral”, centrado en el compromiso de la Nueva Evangelización, teniendo como hilo conductor la Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*.

En Ecuador la CE promulgó el Plan Global Pastoral titulado «Encuentro con Jesucristo Vivo, Camino para la Conversión, la Comunidad, la Solidaridad, la Evangelización de las Culturas. Plan Global Pastoral de la Iglesia en el Ecuador, 2001-2010», bajo la inspiración

⁸⁷ Un primer paso fue la elaboración conjunta de la Carta pastoral en el año 2003 *“Juntos en el Camino de la Esperanza. Ya no somos extranjeros”*. (Informe de México).

⁸⁸ Para la elaboración del Plan Global se está tomando como base el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, con metodología prospectiva, con la asesoría del Servicio de Animación Comunitaria del Movimiento para un Mundo Mejor. En este proyecto no hay áreas prioritarias, sino objetivos prioritarios para el conjunto del Pueblo de Dios y para sus áreas pastorales. Estamos definiendo un itinerario de evangelización, en la línea de un discipulado de todo el Pueblo de Dios. Eso nos hace estar en la línea propuesta para la V Conferencia. (Informe de RD).

de "Ecclesia in America". Las líneas pastorales prioritarias para el quinquenio 2001-2005 son: la Evangelización (Biblia, Día del Señor, Pequeñas comunidades cristianas, grupos y movimientos); la formación sacerdotal; la familia; los jóvenes; los laicos; los signos de solidaridad (Opción por los pobres, Cáritas parroquiales, Migraciones); la inculturación del Evangelio; y la educación.

En Perú, el enfoque general del Plan Pastoral es lograr que el encuentro con Jesucristo vivo nos lleve a un camino de conversión y diálogo, comunión y participación, formación para la misión y el apostolado, y de amor y solidaridad en la Iglesia. Para esto es necesario: convocar a todos los actores de la evangelización a un proceso permanente de conversión; impulsar la acción evangelizadora en todos los niveles; proponer unas líneas pastorales como un servicio inspirador en la elaboración de los propios planes diocesanos.

En Venezuela las líneas pastorales prioritarias fueron dadas por el Concilio Plenario y corresponden a los diferentes documentos aprobados: la proclamación profética de la Iglesia en Venezuela; la comunión en la vida de la Iglesia; la contribución de la Iglesia a la gestación de una nueva sociedad; la Catequesis; la vida consagrada; la Iglesia y la familia: presente y futuro; el laico católico, fermento del Reino de Dios; Jesucristo: buena noticia para los jóvenes; Obispos, presbíteros y diáconos al servicio de una Iglesia en comunión; la celebración de los misterios de la fe; las instancias del Pueblo de Dios para la comunión; la Iglesia y la educación. En la sexta y última sesión del Concilio Plenario se discutirán y aprobarán tres documentos: Cultura, Comunicación Social y Ecumenismo-Diálogo interreligioso.

En Argentina, las "Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización" aprobadas a comienzos de 1990 mantienen su vigencia. En 2003 la CEA aprobó y publicó "Navega mar adentro". Las prioridades que destaca el Plan son: hacer de la Iglesia casa y escuela de comunión; acompañar a todos los bautizados hacia el pleno encuentro con Jesucristo; promover la construcción de una Iglesia servidora para una sociedad responsable y justa.

En Brasil, para el cuatrienio 2003-2006, la CNBB dio a conocer el Plan Pastoral titulado "Queremos ver a Jesús, Camino, Verdad y Vida". Se trata de un proyecto misionero que intenta fortalecer a los

agentes pastorales para que vayan al encuentro de los más alejados, invitándolos a volver al camino de la comunidad eclesial.

En Chile la Conferencia Episcopal ha definido en sus Orientaciones Pastorales 2001-2005, tituladas “Si conocieras el don de Dios”, las siguientes líneas de acción pastoral: el encuentro con Cristo Vivo, llamado a una permanente conversión; fuente de comunión y participación laical; camino de solidaridad con los pobres y excluidos; Jesucristo: modelo de una evangelización misionera inculturada. Las prioridades pastorales son: la pastoral familiar; la pastoral juvenil; la pastoral de la mujer; la pastoral de los dirigentes de la sociedad; la pastoral educativa.

En Paraguay la prioridad central para la CE ha sido acompañar el accidentado y penoso proceso nacional y, sobre todo, las dificultades y desconciertos de las grandes masas empobrecidas. Para esto ha sido necesario replantear la evangelización y los programas pastorales en este contexto de profunda crisis⁸⁹.

En Uruguay el título de las Orientaciones Pastorales 2001-2006, sintetizan la prioridad escogida: “Animar una esperanza del pueblo uruguayo”.

3.6 Situación Vocacional (sacerdotal y consagrada)

a) Descenso en el número de vocaciones

En algunos países como Argentina, Costa Rica, Guatemala⁹⁰, México, Panamá, Uruguay⁹¹ y Venezuela, ha decrecido el número de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. En *Argentina* se constata,

⁸⁹ En los dos últimos años la CEP ha publicado los siguientes mensajes pastorales: “La esperanza es necesaria y posible”; “Violencia”; “Ola de crucifixiones”; “Propiedad privada”; “La píldora acticonceptiva de emergencia (PAE)”; “El valor de la vida”. (Informe de Paraguay).

⁹⁰ En Guatemala se carece aún de una *Ratio fundamentalis* para los Seminarios; y se hacen esfuerzos incipientes en el campo de la Formación permanente del Clero; pero, se ha avanzado en la configuración del clero nativo, tanto en el régimen secular como en el religioso, debiendo aún profundizarse en la inculturación de dicha formación.

⁹¹ En Uruguay trabajan 429 Sacerdotes (seculares y religiosos); y hay 31 seminaristas, igual que en 1997.

junto a los notables progresos en el desarrollo de una pastoral vocacional, crecientes dificultades en el trabajo con adolescentes y jóvenes, a causa del ambiente y la asimilación a-crítica de una cultura juvenil que puede ser caracterizada como global y post moderna. En *Guatemala*, aunque la situación era mejor en los años 90, se ha progresado en los criterios de selección y en la unificación del proceso formativo inicial y permanente de los Sacerdotes. En *México* solo ha aumentado el número de vocaciones en algunos institutos de reciente creación. En *Panamá* se observa que, en las diócesis donde hay una pastoral vocacional bien estructurada, se presenta un repunte vocacional. En *Uruguay* ha disminuido el número de ordenaciones sacerdotales, aunque el número de seminaristas permanece estable. En *Venezuela*, luego de un crecimiento un tanto sostenido, se experimenta ahora un leve descenso.

b) Aumento de vocaciones

En otros países como Bolivia, Colombia⁹², Ecuador⁹³, El Salvador, Honduras⁹⁴, Perú⁹⁵ y República Dominicana⁹⁶, se ha experimentado un significativo aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas. En *Bolivia*, aunque existe un crecimiento de vocaciones, se percibe muy poca perseverancia⁹⁷. En *Colombia* se constata, sin embargo,

⁹² En el año 2004 estudiaban en los Seminarios Mayores de Colombia unos 5.700 seminaristas.

⁹³ En Ecuador existen 14 Seminarios Mayores, con un total de 425 seminaristas (en el periodo 2004-2005).

⁹⁴ En Honduras hay tres Seminarios Mayores (uno Nacional y dos Diocesanos) y 4 seminarios menores.

⁹⁵ El Perú cuenta con 28 seminarios mayores diocesanos, 10 pre-seminarios y 6 seminarios menores. En el último censo, del año 2002, se registró 1461 seminaristas en todo el país. De 1999 a 2002 se aprecia un incremento de aproximadamente 220 seminaristas por año.

⁹⁶ En R.D. hay 1 Seminario Mayor con 240 filósofos y teólogos; 1 Seminario Redemptoris Mater con unos 95 filósofos y teólogos; 9 Seminarios Menores y 2 en construcción; 1 Filosofado Jesuita para varias congregaciones; 2 Propedéuticos; 1 Teologado Dominicano para varias congregaciones. Se ordena un promedio de 45 sacerdotes cada año (mitad diocesano, mitad religioso).

⁹⁷ Entre las causas de esa poca perseverancia, el Informe anota: la desintegración de la vida familiar; la influencia de la sociedad de consumo en un mundo moderno y postmoderno, individualista y hedonista; la falta de un adecuado discernimiento de la vocación de los postulantes, antes de su ingreso y de algunas falencias durante su formación; la fragilidad de la personalidad de los jóvenes; la búsqueda de alternativas para salir de las crecientes condiciones de pobreza social y familiar; y el desplazamiento de los seminaristas hacia una vida cómoda y muy poco comprometida con su servicio.

que en la vida consagrada hay un leve declive en las vocaciones masculinas y una baja preocupante en las femeninas. En *Ecuador* ha sido fundamental la creación, para la Pastoral Vocacional, de un equipo interdisciplinario de coordinación nacional, el cual impulsa un trabajo atractivo y dinámico que tiene en cuenta las realidades culturales de cada región del país, tanto para los ministerios ordenados como para la vida religiosa. En *El Salvador*, de igual manera, ha sido decisiva la formación de Comisiones Pastoral Vocacional, tanto a nivel nacional como diocesano. En *República Dominicana* se percibe un mayor crecimiento vocacional para los diocesanos que para los religiosos y religiosas. En *Chile* hay 287 seminaristas, 70 postulantes y 46 novicios⁹⁸.

c) Diaconado permanente

Únicamente en los informes de Costa Rica y Guatemala se hizo mención del Diaconado Permanente. En el Informe de Guatemala se anota que en Centroamérica no existe prácticamente la institución del Diaconado permanente; mientras en Costa Rica los obispos tienen la inquietud de fortalecerlo, ya que existen solamente dos diáconos permanentes en el país. La Santa Sede ha aprobado ya las "NORMAS BÁSICAS" para la formación de los diáconos permanentes en las Diócesis de la Provincia Eclesiástica de Costa Rica.

d) Desafíos para la Iglesia

Los principales desafíos que se le presentan a la Iglesia en este campo son:

Situar la pastoral vocacional en la vida de toda la pastoral e iniciar una reactivación de la misma en todos los niveles⁹⁹, involucrando a los diferentes agentes pastorales para mejorar la calidad de los candidatos al Seminario¹⁰⁰; promover una Pastoral Vocacional con sentido más eclesial, con mayor espíritu misionero y un plan conjunto con los Obispos de los Estados Unidos para la atención de los cerca de 30 millones de personas de origen mexicano en aquel país¹⁰¹;

⁹⁸ Datos de 2004.

⁹⁹ En Costa Rica se declaró el 2004 como Año Vocacional.

¹⁰⁰ Informe de Bolivia.

¹⁰¹ Informe de México.

estimular la preparación de formadores de seminarios que sean un modelo de pastores y buenos guías espirituales¹⁰²; fomentar una verdadera “cultura vocacional”¹⁰³; y reforzar la formación inicial y permanente de los sacerdotes¹⁰⁴.

3.7 Ministerios Laicales y Agentes Pastorales

a) Ministerios laicales y servicios confiados a los laicos

En los informes no se hace mucha referencia a los Ministerios instituidos como el Lectorado y el Acolitado, sino, sobre todo, a servicios confiados a los laicos.

En *Argentina* los servicios más difundidos son el Catequista, el Voluntario de Caritas, el Ministerio del Alivio (enfermos, ancianos), el Ministerio de la Misericordia (detenidos, procesados, condenados) y el Ministro extraordinario de la Sagrada Comunión. Entre los servicios confiados a los laicos en *Chile* sobresale el Animador de CEB, oficializado por la Conferencia Episcopal en 1985; el Servidor Parroquial de la Liturgia de la Palabra, el Coordinador de Catequesis Parroquial, el Coordinador Parroquial de la Pastoral Social, el Servidor para la Animación Misionera en la Parroquia, el Asesor Parroquial de la Pastoral Juvenil y el Director de Pastoral Escolar. En todas las diócesis de *Uruguay* existen servicios laicales: comunión, enfermos, de la esperanza o entierros, animadores de pastoral social, animadores de comunidades, etc...

En *Bolivia* se cuenta con agentes pastorales muy comprometidos en distintos servicios laicales, que prestan una importante colaboración en diversos niveles de la Iglesia y de la sociedad. En *Colombia*, las vocaciones para el ministerio laical van en ascenso, especialmente en aquellas Jurisdicciones que han revaluado el papel del laicado en la Iglesia. En algunas Iglesias Particulares de *Ecuador*, además de los Ministros extraordinarios de la Eucaristía, de los Enfermos y de la

¹⁰² Informe de Bolivia.

¹⁰³ Informe de Venezuela. En este país, el presente año 2005 ha sido declarado por el Episcopado: Año de las Vocaciones.

¹⁰⁴ Informes de Ecuador y Panamá.

Palabra, se han organizado nuevos servicios laicales: animadores de comunidades, atención a adictos, formación de profesores, comunicadores sociales, indígenas, campesinos, salud, educación alternativa, entre otros. En *Venezuela*, además de los ministerios de Lectores, Acólitos y Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, en estos últimos tiempos se han venido confiando otros servicios a los laicos, bajo diversas denominaciones tales como “Delegados de la Palabra” y “Proclamadores de la Palabra”.

En *Costa Rica* están claramente identificados los agentes de pastoral profética, litúrgica y social. En la pastoral profética se distinguen los agentes del primer anuncio, los catequistas de niños, jóvenes y adultos, los agentes de la pastoral familiar, los animadores de grupos juveniles. En la pastoral litúrgica se identifican, con claridad, los lectores, monitores, edecanes y animadores del canto. En pastoral social se ubican en la pastoral carcelaria, pastoral de la salud, pastoral de inmigrantes, etc... En *El Salvador*, en los últimos años, se asiste a un renacer del compromiso de los laicos en la vida de la Iglesia: se ven activos en numerosas parroquias, en asociaciones, movimientos apostólicos y comunidades. Mucha de la acción pastoral de la Iglesia en *Guatemala*¹⁰⁵ descansa sobre el trabajo de los Catequistas, Delegados de la Palabra, Ministros Extraordinarios de la Santa Comunión, Misioneros y Misioneras. Sin embargo, lo anterior se plantea más como una ayuda ante la carencia de Clero que con base en la vocación laical y en la índole propia de los Ministerios laicales. En *Honduras* la participación de los laicos es muy grande. Se calculan unos 30 mil Delegados de la Palabra de Dios, único ministerio reconocido y otorgado oficialmente a ellos. Hay muchos ministros extraordinarios de la Comunión, que prestan valiosos servicios en la pastoral de los enfermos. Se está comenzando a organizar a los médicos y abogados católicos. En *México* hay un fuerte crecimiento de servicios en el campo de la Liturgia: lectores, monitores y salmistas, cantores y ministros extraordinarios de la comunión. En *Panamá* los ministerios laicales están vivos y dinámicos; como contrapartida, es necesario impulsar más el compromiso de los laicos en el mundo.

¹⁰⁵ En algunas zonas, dice el Informe de Guatemala, se asiste a la deformación de los Ministerios laicales en Ministerios independientes de la orientación y programación local diocesana y parroquial, con graves consecuencias para el resto del país.

En *República Dominicana*, los servicios confiados a los laicos, tales como Presidentes o Animadores de Asamblea, Ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, se han desarrollado con gran éxito pastoral, ya que ha facilitado el anuncio del Evangelio a personas y lugares alejados y ha crecido el sentido de corresponsabilidad eclesial.

b) Formación de agentes pastorales

En varios países se han incrementado los programas de formación de agentes de pastoral. En los informes de Argentina, Perú y Venezuela se habla de programas, escuelas e institutos de formación que están funcionando¹⁰⁶.

Los principales desafíos en el campo de la formación son: la falta itinerarios de formación, orgánicos y sistemáticos¹⁰⁷; la necesidad de una formación más sólida y permanente¹⁰⁸ en los campos bíblico, eclesiológico y pastoral¹⁰⁹; la inquietud en los laicos por formarse en Doctrina Social de la Iglesia¹¹⁰.

¹⁰⁶ En Argentina hay Escuelas de Ministerios orientadas a la formación de los Diáconos permanentes y, en tal contexto, se verifica la institución de Lectores y Acólitos. En Perú se ha procurado descentralizar las labores de Comisión Episcopal del Apostolado Laical (CEAL), ofreciendo programas de formación en las mismas jurisdicciones eclesiásticas; Desde la CEAL se ha editado subsidios sobre Pentecostés, "Los Dones del Espíritu Santo", el Adulto Mayor ("Reconoce lo que Dios has recibido y a El has de entregar"), además de materiales de trabajo como "Laicos: presencia viva de Cristo en el Mundo" y "Dignidad de la mujer desde la Iglesia". En Venezuela, con respecto a la formación, se han multiplicado institutos en las Iglesias particulares y se tienen extensiones universitarias. En el Concilio se ha aprobado la creación de un Instituto Nacional de Pastoral con diversas secciones, aprovechando en este sentido experiencias al respecto y respondiendo a las múltiples exigencias que actualmente se plantean.

¹⁰⁷ Informe de Costa Rica. La Comisión Nacional de Catequesis de CR ha publicado, con acierto, un itinerario para la formación integral de los catequistas parroquiales.

¹⁰⁸ Informe de Guatemala, Ecuador.

¹⁰⁹ Informe de República Dominicana.

¹¹⁰ Informe de México.

3.8 Iglesia y medios de comunicación social

a) MCS Católicos

En *Argentina* la Iglesia no posee MCS de alcance masivo a nivel nacional. Existen algunas radios FM parroquiales o diocesanas, entre las que se destaca el inicio de una red en torno a Radio María. Hay algunas emisoras de TV cerrada (por cable) de limitado alcance. Más numerosas son las revistas o boletines, mayoritariamente a nivel parroquial o diocesano, como también de instituciones o movimientos. En alguna localidad existe un diario católico de escasa incidencia. No se puede afirmar que el conjunto de los MCS católicos tengan una influencia real en la configuración de la opinión pública.

En *Chile*, en el medio de la TV, un canal pertenece a la Pontificia Universidad Católica de Chile y otro, de cobertura parcial, a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso¹¹¹. La emisora más antigua del país (1922) es Radio Chilena, que pertenece al Arzobispado de Santiago. Esa y otras 53 radioemisoras se declaran católicas y conforman la Asociación de Radioemisoras Católicas (ARCA). En Prensa escrita sobresalen las revistas Mensaje, Servicio, Iglesia de Santiago. La página de internet de la Conferencia Episcopal tiene un promedio de 1800 visitas diarias. La mayoría de las diócesis cuenta con un sitio web.

La Iglesia en *Uruguay* posee 2 radios católicas, además de Radio María que está iniciando sus labores. En Prensa escrita: solamente quincenarios y unas pocas revistas.

La Iglesia en *Bolivia* cuenta con alrededor de 150 obras de comunicación social entre organizaciones e instituciones: medios impresos, radiales, audiovisuales (canales de TV); productoras de audio y video, agentes de noticias, librerías y editoriales, centros de formación y cine. En *Colombia* existen en el momento cerca de 215 emisoras comunitarias en manos de Diócesis o Parroquias, la mayor parte de ellas integradas a la red ARCA; 10 canales de Televisión

¹¹¹ En tres señales de Cable se exhibe semanalmente el programa «Iglesia Viva», del Arzobispado de Santiago, que contiene información eclesial y espacios de reflexión.

locales y 20 semanarios, algunos de ellos con un tiraje significativo¹¹². En Ecuador, existe la Asociación Radios Católicas –ARCE-; carece aún de personería jurídica, lo cual le resta efectividad. El Perú cuenta con más 30 radios católicas, de las cuales el 90% se encuentra en provincias. Además de estas emisoras, también está presente Radio María, que actualmente cubre 13 ciudades del territorio nacional con una programación de 24 horas al día. Existen diversas televisoras católicas en todo el Perú, algunas de cobertura nacional. En cuanto a los medios impresos existen diversas revistas, boletines, semanarios, quincenarios que, en su gran mayoría, son distribuidos por suscripción. Las páginas web y los boletines informativos vía correo electrónico son una realidad que cada día va en aumento. Los medios propios de la Iglesia en *Venezuela* son actualmente 3 plantas regionales de TV, 1 diario, 3 semanarios y una docena de emisoras radiales.

La Iglesia en *Costa Rica* cuenta con 6 radioemisoras y algunos periódicos, que han recibido por años una fuerte inyección económica, pero no han logrado una articulación visible a fin de prestar un servicio pastoral eficiente y calificado. En *El Salvador* existen varias radios católicas, dos canales de televisión (uno con cobertura nacional), un semanario católico y la Asociación “Lumen El Salvador” con la creación, grabación, producción programas de radio y televisión y artículos en los periódicos de más circulación. Falta entre ellos una mayor coordinación. La Iglesia de *Guatemala* posee algunas estaciones de radios diocesanas, incluso a nivel de cadenas nacionales; a nivel de televisión e Internet no hay mucha presencia. En *Honduras* funcionan 23 radios católicas, un canal de Televisión propio y un semanario impreso. Esto ha dado una gran libertad a la Iglesia y las posibilidades de formar opinión pública y expresarse con libertad. En *México* se han multiplicado los semanarios diocesanos de formación e información. Hace falta una agencia de noticias nacional y algún medio impreso de calidad. Se desearía un diario católico. Se producen programas para la radio y la televisión. Hay restricciones legales, es muy costoso el mantenimiento y falta personal capacitado.

¹¹² El Departamento de Comunicaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia ha logrado también un importante avance con el informativo *Spectativa*, la página Web (www.cec.org.co) y el trabajo de atención y servicios a los medios de Comunicación.

En *Panamá*, la Arquidiócesis cuenta con una emisora de televisión y un semanario, con cobertura nacional. En el país hay 5 emisoras de radio.

La Iglesia en *República Dominicana* cuenta con una televisora llamada TELEVIDA, propiedad de la Arquidiócesis de Santo Domingo; 10 emisoras: 7 diocesanas y 3 de propiedad de congregaciones religiosas. Existe un Semanario llamado CAMINO, de circulación nacional, y otras publicaciones de grupos o movimientos.

b) MCS independientes

En *Argentina* la relación de la Iglesia con los MCS es de respeto, pero sabiendo que nunca son plenamente fiables por los intereses que representan y a los que en definitiva responden. La Iglesia en *Brasil* mantiene una intensa relación con los MCS, los cuales tienen interés en cubrir los grandes acontecimientos eclesiales y cubren las noticias de la Conferencia de Obispos. En *Uruguay* los MCS independientes difunden noticias o entrevistan a obispos sobre acontecimientos destacados de la iglesia. A veces se “demoniza” a los periodistas y a los medios cuando las informaciones son contrarias a la iglesia, en lugar de preguntarse por qué ocurren tales cosas.

La Iglesia Católica en *Bolivia* mantiene una relación cordial y de mutua colaboración con los medios independientes; esto se refleja en importantes espacios y coberturas que nos brindan, de modo particular en Tiempos fuertes del calendario litúrgico y cuando surgen eventos noticiosos. En *Colombia* existen buenas relaciones; y de esto se encarga la Oficina de Prensa de la Conferencia. La Iglesia sigue siendo noticia: es un referente de los medios de comunicación para recabar información y opiniones sobre temas políticos, económicos, sociales, morales y, por supuesto, religiosos. En *Perú*, las noticias sobre la Iglesia no son una prioridad para los MCS. Las noticias de Iglesia ocupan el 2.3% de toda la oferta informativa, según estudio realizado. Sin embargo, cuando se producen conflictos sociales, la Iglesia tiene una presencia cualitativamente importante a través de la voz de sus representantes: obispos, sacerdotes, etc. En *Venezuela* hay una buena relación de la Iglesia con los medios de comunicación, con las obvias o comprensibles limitaciones del caso. El panorama

comunicacional está cambiando mucho por la normativa oficial que tiende a producir censura o al menos autocensura, por la amplitud de normas coercitivas y la discrecionalidad que se ofrece en su aplicación.

En *El Salvador* la relación con los Medios de Comunicación Social independientes es buena. En algunas diócesis se convoca a los periodistas de radio, prensa y televisión para celebrar la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social en la que se les da a conocer el Mensaje del Papa. En la Arquidiócesis de San Salvador se les otorga un reconocimiento a los comunicadores sociales. En *Guatemala* se dan algunos espacios de cercanía de los medios con la Iglesia alrededor de cuestiones sociales, políticas y económicas, no así de moral o bioética. En *Honduras*, los MCS son propiedad de empresarios y hombres de negocios muy prósperos, que defienden ante todo sus intereses. Con la Iglesia mantienen una buena relación. En *México*, en el nivel de la provincia, los medios suelen ser más respetuosos y abiertos a la Iglesia. En el nivel nacional, son más “amarillistas”, buscan la noticia escandalosa, con criterios poco serios. A los Obispos y sacerdotes nos falta saber manejarnos en entrevistas. En *Panamá* muchos radios independientes acogen programas católicos. Algunos sacerdotes escriben en ciertos medios independientes.

En *República Dominicana* los medios independientes siempre están disponibles para cubrir las actividades eclesiales y dan gran cobertura a las opiniones, mensajes y acciones de la Iglesia.

c) *Desafíos a los MCS Católicos*

Los principales desafíos que se presentan a los medios de comunicación católicos son el auto sostenimiento; la coordinación mutua, la necesidad de una programación evangelizadora dinámica, renovada e impactante. Al respecto se puede constatar importantes avances en la calidad de nuevas propuestas de programas y también en el equilibrio que se busca entre el manejo de la empresa de comunicación y la difusión evangelizadora.

d) Desafíos con relación a los MCS independientes

Aunque se mantiene una buena comunicación con los medios, sin embargo, las noticias eclesiales no son suficientemente entendidas y difundidas adecuadamente. De otra parte, hay una cierta “preferencia” por aquellas noticias en que se involucra negativamente a la Iglesia. Hace falta un trabajo más serio y sistemático con los dueños y con los trabajadores de los medios.

3.9 Conferencia Episcopal

En los informes se presenta la organización de cada Conferencia Episcopal, con su respectivo organigrama, y los servicios que presta. En esta Síntesis nos vamos a referir únicamente al ambiente que hay en cada Conferencia con relación a la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano a realizarse en Febrero de 2007.

Ambiente para la V Conferencia

En Argentina, la CEA estudió el temario de la Consulta sobre la V Conferencia en la Asamblea Plenaria de abril de 2005. Conocida la noticia de la Pascua de S.S. Juan Pablo II y la elección del Papa Benedicto XVI, la Asamblea consideró que ya no sería necesario realizar en Roma la Vª Conferencia. Haciendo memoria que en la Asamblea de Caracas se había conversado que la Vª Conferencia General correspondería que se realizara en el Cono Sur, se sometió el tema a consulta y votación secreta, resolviéndose se ofrezca a la Argentina como sede de la Vª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano¹¹³.

En Bolivia se recibió el año pasado el cuestionario y el documento borrador para la V Asamblea General que se estudió y analizó con las Jurisdicciones Eclesiásticas y con los Obispos durante la última

¹¹³ Aprobado casi por unanimidad en la 89ª Asamblea Plenaria, 18-23 de abril de 2005.



Asamblea Ordinaria. Los aportes y respuestas del cuestionario se enviaron al CELAM en la fecha prevista.

En Brasil la CNBB está atenta al proceso. Ya se enviaron las sugerencias para la elaboración del documento de participación. Durante la realización de la 43ª Asamblea General de la CNBB, en agosto próximo, se diseñarán las estrategias para que toda la Iglesia en Brasil, comenzando por las bases, esté comprometida en este proceso.

En Chile el ambiente para la V Conferencia General es óptimo y propicio, ya que se une a la evaluación de las Orientaciones Pastorales 2001-2005 de la Conferencia Episcopal y a la preparación de las próximas.

En Colombia, con relación a la V Conferencia, se dedicó un buen espacio de tiempo al estudio de los documentos producidos por el Comité Central y se enviaron a la Secretaría del CELAM los aportes de los Señores Obispos.

En Costa Rica, los obispos en su 89ª Asamblea Ordinaria del mes de febrero de este año, han analizado y ofrecido aportes al documento de trabajo y han sido enviados a su debido tiempo a la Secretaría General. El ambiente es eminentemente positivo y de una participación activa

En Ecuador, ante la posibilidad de que Quito pudiera ser sede para la Vª Conferencia, Obispos y fieles de Ecuador han expresado su complacencia y su disponibilidad. En todo caso –como no puede ser de otra manera– estamos siempre atentos a lo que dispongan Su Santidad Benedicto XVI. Por otra parte, el Episcopado ecuatoriano, en forma entusiasta y comprometida, apoya el proceso de preparación establecido y coordinado por el CELAM. Está previsto realizar en octubre 2005 una gran asamblea nacional, para presentar el Documento de Participación y dar inicio –en diócesis, parroquias, comunidades, etc.– a la reflexión sobre este documento.

En El Salvador la iniciativa de la V Conferencia ha tenido gran aceptación. El tema en torno al discipulado nos introducirá en la



reflexión de la identificación con Jesús y con su misión evangelizadora en este Milenio que nos plantea grandes desafíos para la Iglesia Católica en América. Esperamos que con el Documento de Participación (estudio y animación) se logre una participación de los sacerdotes, de los religiosos y religiosas, de los agentes de pastoral, de las comunidades, movimientos eclesiales, etc.

En Guatemala, el tema ha sido de gran interés ante las perspectivas de tratamiento de situaciones eclesiales y pastorales de suma importancia: el mismo tema de la identidad católica, situación de la pastoral de la Iglesia en un mundo crecientemente globalizado, el problema de la mercadotecnia en las sectas fundamentalistas, significado y acción de los movimientos laicales dentro de la Iglesia particular, etc.

En Honduras, el ambiente para la V Conferencia General, en general es bastante bueno entre los Obispos y los Sacerdotes, pero se esperan materiales concretos para su preparación a nivel de las bases.

La Conferencia del Episcopado Mexicano creó una Comisión especial de cara a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, integrada por tres Obispos. Esta Comisión se ha encargado de hacer la consulta para la definición del tema y para los aportes al primer proyecto del documento. El ambiente es favorable, se manifestó un voto positivo y unánime respecto a la realización de la Conferencia y al tema propuesto. Se espera tener la información oportuna para favorecer la participación.

En Panamá hay un ambiente propicio para la V Conferencia. Ya hemos realizado las primeras reuniones para prepararla, según la cronología sugerida por el CELAM.

En Perú el ambiente para la V Conferencia General es positivo y esperanzador.

La Conferencia Episcopal Dominicana se ha reunido con mucho interés para estudiar y rendir sus aportes a partir de los módulos enviados por el CELAM y dar sugerencias al respecto. Al mismo tiempo ha solicitado aportes a distintos grupos del Clero.

En Uruguay se dedicó la Asamblea de Obispos en la Pascua de 2005 para trabajar corporativamente los desafíos para remitirlos al CELAM.

En Venezuela la CEV reflexionó en su Asamblea de enero pasado sobre el temario y la metodología de la V Conferencia y sistematizó algunas propuestas pastorales y organizativas.

A manera de conclusión

Aunque en los informes se han destacado especialmente las dificultades y problemas que viven nuestros países en los aspectos social y eclesial, sin embargo, no podemos dejar de lado los valores profundamente arraigados en nuestros pueblos: el espíritu de solidaridad, el sentido de la acogida y de la gratuidad, la austeridad, la responsabilidad, el amor por el trabajo. En los últimos años ha crecido en nuestras comunidades el anhelo de participación, el compromiso personal y social, la conciencia ecológica, la transparencia en las relaciones sociales y en la vida pública y una búsqueda de valores que contribuyan a la construcción de una sociedad más democrática y fraterna.

El fenómeno de la globalización y el avance de las comunicaciones han permitido a algunos de nuestros países una mayor apertura al mundo y, a la vez, una afirmación de su identidad cuando se toma conciencia de su historia y de sus logros en los distintos campos de la actividad humana. A otros países, por el contrario, los ha afectado el crecimiento de la migración, tanto interna como externa, el aumento del desempleo, los altos índices de violencia de diversos signos y la corrupción pública y privada. De otra parte, la fuerte influencia de la cultura extranjera ha producido una quiebra de su estilo de vida y de sus valores.

Es, en este contexto, donde los discípulos de Jesús debemos vivir nuestro proceso de seguimiento, respondiendo con radicalidad a la vocación a la que hemos sido llamados y a la misión que se nos ha confiado. Es en este contexto, donde la Iglesia, como comunidad de discípulos del Señor, que desarrolla una ardua labor evangelizadora con amplias repercusiones sociales, y que conserva un alto índice de aprecio y credibilidad por parte de la población, debe anunciar la Buena Nueva del Señor con un nuevo ardor, con nuevos métodos y nueva expresión.

www.adpostal.gov.co

**NUESTRO NUEVO
PBX
353 5666**



Nuestros Servicios

**CORREO NORMAL - CORREO CERTIFICADO
POSTEXPRESS - EMS - CORREO EMPRESARIAL
SACAS M - NOTIEXPRESS - APARTADOS POSTALES**

**Sucursal de Mercado (T) 353 5666
E-mail: mercado@adpostal.gov.co
División de Mercado D.C: (T) 3578157**

**Atención al Cliente
(1) 457 8183**

**Fuera de Bogotá: 01800 0114210 / 0111313
E-mail: quesoski@adpostal.gov.co**